

EN EL QUE SABE LA GRANDEZA
DE NUESTRO
MAÑANA

DIBUJANTES C.N.T.

T.G. HOSTENCH - EMPRESA COLECTIVIZADA - BARNA

Alex
Hingberger

no cabe el pesimismo

OFICINAS
PROPAGANDA



**ANARQUISMO
BÁSICO**

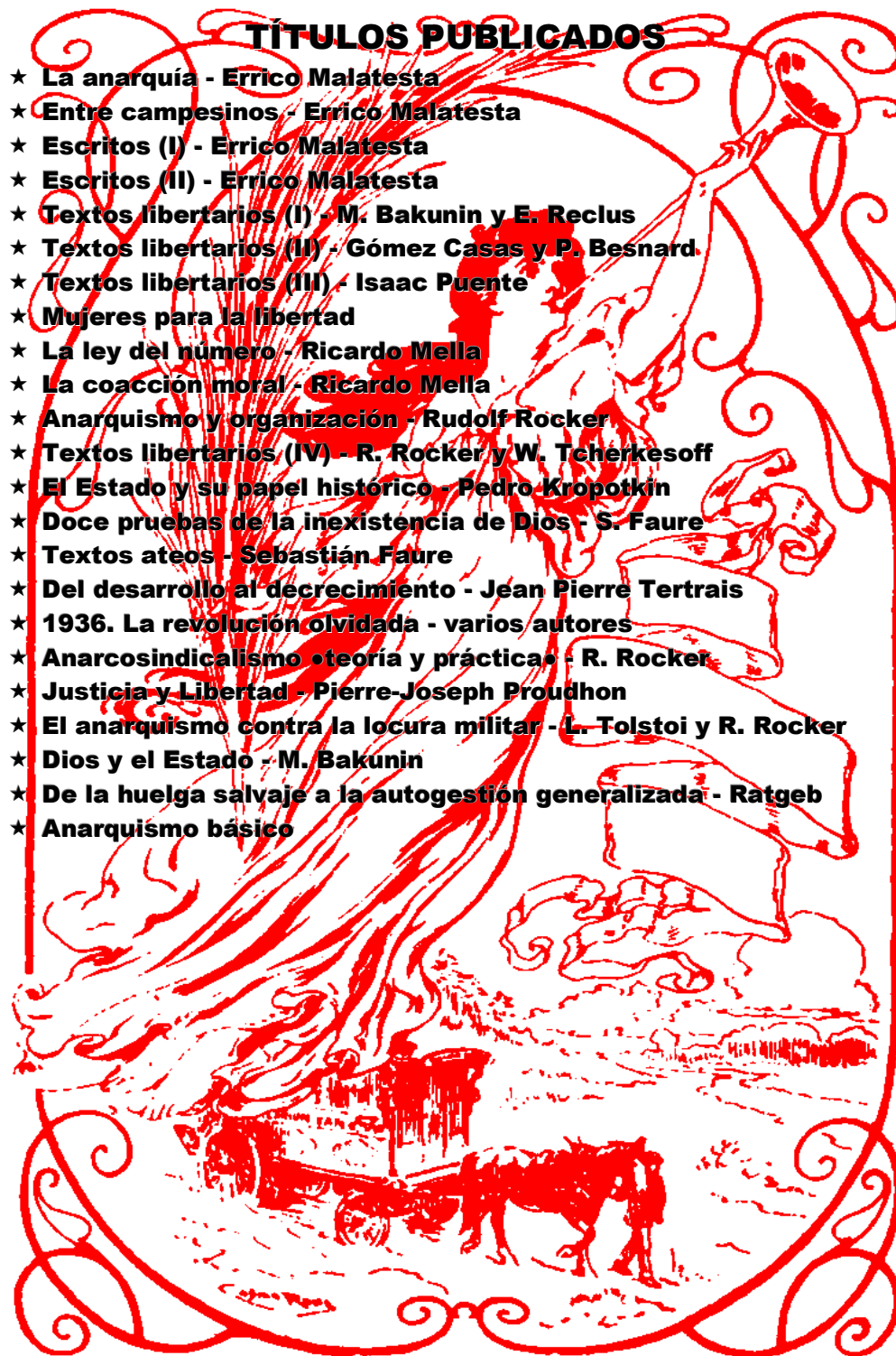


Ekinaren Ekinaz argitaratua
43 posta kutxa - 48970 BASAURI (BIZKAIA)

2007ko otsailean argitaratua

TÍTULOS PUBLICADOS

- ★ **La anarquía - Errico Malatesta**
- ★ **Entre campesinos - Errico Malatesta**
- ★ **Escritos (I) - Errico Malatesta**
- ★ **Escritos (II) - Errico Malatesta**
- ★ **Textos libertarios (I) - M. Bakunin y E. Reclus**
- ★ **Textos libertarios (II) - Gómez Casas y P. Besnard**
- ★ **Textos libertarios (III) - Isaac Puente**
- ★ **Mujeres para la libertad**
- ★ **La ley del número - Ricardo Mella**
- ★ **La coacción moral - Ricardo Mella**
- ★ **Anarquismo y organización - Rudolf Rocker**
- ★ **Textos libertarios (IV) - R. Rocker y W. Tcherkesoff**
- ★ **El Estado y su papel histórico - Pedro Kropotkin**
- ★ **Doce pruebas de la inexistencia de Dios - S. Faure**
- ★ **Textos ateos - Sebastián Faure**
- ★ **Del desarrollo al decrecimiento - Jean Pierre Tertrais**
- ★ **1936. La revolución olvidada - varios autores**
- ★ **Anarcosindicalismo «teoría y práctica» - R. Rocker**
- ★ **Justicia y Libertad - Pierre-Joseph Proudhon**
- ★ **El anarquismo contra la locura militar - L. Tolstoi y R. Rocker**
- ★ **Dios y el Estado - M. Bakunin**
- ★ **De la huelga salvaje a la autogestión generalizada - Ratgeb**
- ★ **Anarquismo básico**





ÍNDICE	
PARTE PRIMERA –EL PODER–	7
Poder y fuerza.	7
Autoridad.	7
Finalidad del poder.	7
La anarquía contra el poder.	7
La vida antes del Estado	8
Cabecillas. Jefaturas.	8
Aparecen los excedentes y los especialistas.	8
La aparición del Estado.	9
El Estado totalitario.	9
¿Es necesario el Estado?	9
El Estado moderno.	10
Poder Judicial.	12
La burocracia y la administración del Estado.	13
El Capitalismo.	14
Los medios de control social	17
La represión del pensamiento.	17
La religión.	17
La familia.	18
La escuela.	20
Los medios de comunicación.	20
Los partidos políticos.	21
Los sindicatos.	22
La tecnocracia.	22
La represión directa y dura.	23
La policía.	23
El ejército.	25
La cárcel.	26

SEGUNDA PARTE –EL ANARQUISMO–	31
Anarquistas, anarquismo y anarquía.	31
Ideologías.	31
Origen del anarquismo.	31
La idea.	31
Los principios básicos del orden anarquista.	32
La sociedad anarquista. La bella acracia.	32
Las objeciones al programa anarquista.	33
El anarquismo y otras ideologías contemporáneas.	34
Liberales y libertari@s.	34
El anarquismo y las ideologías horizontales.	34
El socialismo y el Comunismo de Estado.	38
El reformismo y la socialdemocracia	40
Anarquismo y nacionalismo.	41
Contra el fascismo y el totalitarismo.	44
Los distintos tipos de anarquismo.	44
El anarquismo individualista.	44
El anarquismo no violento.	45
El anarco-comunismo.	48
El anarcosindicalismo.	47
Anarquistas y Comunas.	50
El anarquismo estético.	50
TERCERA PARTE –LA PRÁCTICA DEL ANARQUISMO–	53
¿Organización anarquista o anarquistas sin organización?	53
Las organizaciones informales.	53
Las estructuras y grupos anarquistas.	54
El grupo de afinidad.	54
Organización asamblearia.	55
Anarquistas ante las asambleas multitudinarias.	55





Comités u órganos de representación entre anarquistas.	56
Personas con iniciativa entre l@s anarquistas.	56
La aparición del culto a la personalidad en los grupos insurgentes.	57
La enfermedad del Poder en las estructuras asamblearias.	58
Las luchas internas entre anarquistas.	58
Las organizaciones anarquistas en el Estado español.	59
Los Ateneos Libertarios.	59
La Federación Anarquista Ibérica - FAI	59
La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias - FIJL	59
Mujeres Libres. - MMLL	60
La anarco-sindical: Confederación Nacional del Trabajo - CNT	60
Grupos libertarios.	60
Los medios de acción anarquistas.	60
Coherencia: medios y fines.	60
La propaganda y la cultura.	61
La acción directa.	61
La violencia y el anarquismo.	62
¿Por qué no triunfa el anarquismo?	63
¿Qué podemos hacer?	65
Para terminar.	66
Para no perder la memoria y el recuerdo, dedicado a quienes nos precedieron.	67

Para no perder la memoria y el recuerdo, dedicado a quienes nos precedieron.

Testimonio 1.

Pepita era una mujer muy inquieta y valiente. Desde muy joven se afilió en el pueblo a las Juventudes Libertarias. «... Teníamos un grupo en el que hacíamos teatro, lecturas, excursiones y también pintadas, que entonces se hacían con brocha y con muchos problemas, porque éramos de las Juventudes que eran una organización clandestina y si nos pillaban, pues había problemas y apaleamientos.. Cuando el movimiento nos hicimos con el control del pueblo, porque todo el pueblo era de la CNT. Allí no murió nadie, pero cuando llegó la Falange mataron a tod@s l@s miembros del comité y a treinta o cuarenta personas. Nosotr@s huimos a la zona republicana y peleamos en el frente de Extremadura». Pepita también quiso quedarse en el frente y allí estuvo toda la guerra. Con la derrota la cogieron prisionera. Luego la juzgaron y condenaron a cadena perpetua y murió en la cárcel de tuberculosis en 1943 con 24 ó 25 años. Fue una mujer muy entera y si te cuento esto es para que sepas que nosotr@s nos sentíamos tod@s compañer@s y que allí también estaban las mujeres.

Testimonio 2.

«... Pues hay poco que contar. En nuestro pueblo la mayoría de l@s trabajadores éramos canteros que estaban afiliad@s a la CNT. Yo estaba deseando se salir de trabajar para ir al local del ateneo a leer, a escuchar charlas y a estudiar. Allí un zapatero del sindicato, que era cojo, nos daba clases de lectura y escritura y de muchas cosas. Teníamos nuestra propia escuela. A ese hombre, que nunca se le oyó una mala palabra contra nadie, cuando entró el movimiento lo sacaron a la calle y lo mataron a palos. A much@s l@s fusilaron, pero al maestro lo mataron a palos. Nunca he entendido por qué se ensañaron tanto con él».

Testimonio 3.

José consiguió sacar de la cárcel un papel, que ya está destrozado y casi no se puede leer. Pero me lo sé de memoria. Él quería haberle dicho al juez que lo juzgaba por rebelión estas cosas, pero no lo dejaron y era más o menos así:

«... Mi gente me dice que me mantenga callado y que colabore. Si yo supiera que hay alguna posibilidad, callaría porque quiero vivir. Pero eso ya no puede ser, por eso yo os digo que todo en este mundo es solidario, que el lujo del ric@ es la escasez del pobre, que todo cuanto hacemos influye en nuestr@s semejantes, que somos responsables l@s un@s de l@s otr@s.

El sol brilla desinteresadamente, no pertenece a nadie. El agua, el aire... ¿Con qué derecho se apropian un@s cuant@s de esas cosas? ¿Tienen acaso ustedes más estómago para comer, más pulmones para respirar, o más necesidad de tierra que los cubra cuando por fin estén muert@s? Caballeros ¿se trajeron ustedes sus tierras de la Luna?

Señores de horca y cuchillo no os saldréis con la vuestra. Decís que tengo que morir porque me he enfrentado al fascismo. ¡Pues que así sea! Pensaréis que me habéis destruido, que estoy derrotado. Pues no, todavía vivo y no me importa el daño que me hagáis. Todo se acaba algún día. Mi cárcel, mi muerte enseñarán a otr@s a ser libres, tomarán el relevo y continuarán atacando vuestros privilegios...

La verdad prevalecerá, la verdad de vuestro fin. Nos reconciliaremos con la Madre Tierra y desaparecerán los tribunales. ¿Dónde estarán vuestros huesos entonces, señores jueces de manos rojas? ¿Quién llevará una flor a vuestra tumba? ¿Quién se acordará de vosotros sino para escupiros mi desprecio? Yo os lo proclamo: ¡Seremos libres! A pesar de todos los pelotones de ejecución, vosotros sois los muertos. Porque sea lo que sea que nos opongáis, ganaremos.»

Testimonio 4.

«Cuanto a Cataluña, la depuración de l@s element@s troskistas y anarcosindicalistas ha comenzado; esta obra será conducida con la misma energía que en la URSS.» (Escrito en el Órgano oficial del Partido Comunista de la URSS PRAVDA el 17 de diciembre de 1936)

firme tu terreno. A tu gusto, según tus capacidades, pero actúa. No hacer nada y permanecer en la pasividad es ser cómplice del Sistema, colaborar con él por medio de la actividad reformista es ayudar a sostenerlo.

Toda acción supone una reacción.

No nos engañemos, reaccionar ante la realidad es desagradable y precisa energía, sobre todo si se pretende ser coherente. Echarle un pulso a la autoridad tiene siempre costes personales, tiempo y dinero... Pero ganas dignidad e integridad. Es muy importante que cuando se vaya a actuar tengamos claro que las decisiones colectivas hemos de llevarlas adelante no colaborando con el Sistema y teniendo efectividad, causando el menor sufrimiento posible en general. Si por mala suerte nos detienen, nos despiden, o nos dan una paliza, o vamos una temporada al maco, o algo peor, pues qué se le va a hacer. Eso hay que asumir que puede ocurrir. Pueden ser sucesos inevitables por más cuidado que se ponga, pues el Poder sólo tolera lo que no le causa problemas. Si se le cuestiona seriamente y es dañado comienza a usar la violencia y en la medida que precisa de más terror para mantenerse y se le hace menos caso se vuelve visible, pierde legitimidad y es entonces, sólo entonces, cuando puede ser derribado. Cuando tal cosa suceda, cuando hayas obtenido una pequeña victoria reformista arrancada con tu acción y la de tus iguales, cuando eso ocurra, sentirás la emoción que supone el beber de la fuente de la libertad. Eso no tiene precio. Es revolucionario, nunca lo olvidarás.

Organizarse.

Tanto si te organizas con anarquistas como si lo estás con gente que no se sienten como tales intenta darle siempre a la organización el aire más libertario posible. Critica los órganos ejecutivos, las juntas directivas y las élites. Intenta libertizar al sindicato, a las asociaciones de vecinos, a tu escuela o a lo que sea. Promueve la participación de la gente, procura que la información llegue a todas partes y no seas vanguardia de nada ni de nadie. Evita también convertirte en curulla, porque el anarquismo no es sólo materialista, activo e intelectual. Es una filosofía vital que tiene un arranque muy importante de eso que llamamos el corazón, los sentimientos, la idea. Sé cómplice del mundo libertario.

En la medida en que el método anarquista de libertad, cultura e insurrección vaya siendo cada vez más popular y seamos capaces de influir en la opinión pública, los cambios y reformas serán mayores y más rápidos y el Estado, la economía capitalista y su ideología se harán cada vez más débiles. Las discriminaciones por clase social, sexo, edad o etnia se irán diluyendo. Vendrán los periodos de cambio, las élites perderán el control del mundo y el salto revolucionario estará al alcance de la mano. La **Revolución Social** llevada adelante por los pueblos transformará la Tierra.

Pues nada, con que hagas todo lo anterior ya tienes tarea. Animo y manos a la obra.

Para terminar.

La sociedad que nos ha tocado vivir es un hueso duro de roer. Os he descrito un sistema desagradable y demente que goza de unos medios de represión y control formidables, pero sed optimistas, el mundo cambiará. L@s anarquistas han regalado a la Humanidad un valioso ejemplo, la prueba de que la utopía funciona. En el Estado español de 1936 a 1939, contra viento y marea, con muchísimas dificultades y contradicciones millones de personas vivieron en una sociedad libertaria que tuvo que ser destruida militarmente para que dejara de existir. Quienes dicen que es imposible la anarquía, mienten. Quisieran borrar ese recuerdo. A pesar de todas las acusaciones de ineficacia, infantilismo, a pesar de la losa de silencio que pesa sobre mí, fue el anarquismo el que hizo la **Revolución Social** más grande de la historia. Es vuestro patrimonio, de tod@s, no olvidéis jamás, no renunciéis nunca a él.

El capitalismo puede hundirse cualquier día de estos por su propio peso, lo mismo que les ocurrió a los regímenes de los países mal llamados comunistas. Si la especie humana quiere sobrevivir a los cambios ecológicos, políticos y económicos que se avecinan tendrá que edificar relaciones sociales que no estén basadas en el poder, en la competitividad y la violencia. La naturaleza nos lo dice, tenemos el mismo origen. Las partículas elementales que componen nuestros cuerpos son las mismas que las de las estrellas. Tod@s, animales, plantas, piedras y personas somos parientes y basta con mirar al cielo para darse cuenta que antes que el Estado español o francés, de color blanco o negro, de clase burguesa o proletaria, antes que hombres y mujeres, o menores y mayores somos personas y viajamos por un universo que a duras penas empezamos a comprender.



PRIMERA PARTE —EL PODER—

Poder y fuerza.

Hola ¿qué tal? Soy la fuerza. Me hice con el control de la especie humana hace 5.000 años aproximadamente. ¿No os habéis preguntado nunca quién soy en realidad? Pues el Poder es la capacidad que tengo de obligar a l@s demás a que hagan lo que yo quiero, a pesar de la resistencia que puedan oponerme. Tener poder significa, que poseo la facultad de imponerme, anular, castigar, o eliminar disidentes... Para ello puedo valerme de la violencia física, de la emboscada, de la amenaza, del miedo, de la injuria, de la burla, de la calumnia, de la coacción religiosa, síquica o moral, del aislamiento... Todos estos medios de represión buscan la destrucción de la resistencia, que pierde así, respeto, medios económicos, autoestima, bienestar, seguridad y libertad principalmente. Con ello consigo el sometimiento a mi voluntad, de la persona o grupo reprimido. Si no sucede esto, procedo a la exclusión, a la marginación o al aniquilamiento de quien disienta. Mis métodos pueden ser muy destructivos y causar mucho dolor. Pero no soy tan desagradable como pudiera parecer. Antes de emplear mi aparato de violencia procuro que la gente se someta por medio de la autoridad.

Autoridad.

La autoridad es la capacidad que tengo de que mis mandatos sean obedecidos, sin necesidad de emplear una estaca. Este tipo de Poder puede basarse en la costumbre y la tradición. Se me obedece porque siempre fue así. O en la burocracia y sus normas. Se hace lo que digo, porque así está dispuesto y escrito. O en mi carisma, que me muestra como a un ser extraordinario que merece acatamiento. Pero sobre todo funciona gracias a un aparato de control del pensamiento, que hace que mis decisiones sean asumidas por el género humano como indiscutibles y sagradas. También empleo, —¿por qué no?—, el control de los sentimientos y del amor, y mi capacidad de persuasión. Sólo uso la violencia, que es lo que realmente me sostiene, si es indispensable. Jamás podría mantenerme a la larga sólo con ella. Porque Yo preciso de vuestro consentimiento. Necesito inculcarlos lenta, insensible, inconscientemente, la idea de mi necesidad, hasta que llega el momento en que no me sentís, en que paso desapercibido. Porque cuando me muestro en todo mi esplendor y con toda mi fuerza es cuando podéis sublevaros contra mí.

Finalidad del poder.

Yo no realizo estas actividades porque sí. Lo que busco en último extremo es controlar las fuentes de energía, humanas o naturales, con vistas a conseguir posición. Prestigio, más Poder, o acumulación de riqueza. Es algo que me embriaga.

No creáis que resido solamente en los fusiles y bayonetas. Cada vez que alguien se relaciona con otra persona puede existir Poder, intención de que otra persona haga lo que Yo quiero, a pesar de que no le apetezca. Si esa situación de Poder, si esa relación desigual se hace permanente, se apoya en una institución, en leyes, en la violencia, entonces es cuando realmente me encuentro a gusto, y crezco.

Desde que organicé el primer Estado hace cinco milenios en Sumeria —que mi trabajo me costó— nadie ha podido conmigo. Hasta entonces estaba latente, quería surgir... Bueno, en realidad existía, pero en mucho menor grado que ahora, porque la sociedad estaba en mi contra. Pero ahora me reproduzco continuamente cambiando de cara. Nadie se enfrenta seriamente... Salvo la anarquía, pero la verdad, de momento no me preocupa. Ahora está débil y raquítica. Y además, Yo no podría existir sin ella. Donde existe Poder tiene necesariamente que existir anarquía y resistencia. Y viceversa.

La anarquía contra el Poder.

Yo soy la anarquía. Os doy la bienvenida a este libro. Voy a intentar explicaros muy esquemáticamente que la vida que lleváis puede ser organizada de otra manera. Para ello me voy a valer de un conjunto de ideas denominadas anarquismo. El anarquismo cuestiona y niega el Poder y a la autoridad. Afirma rotundamente que es posible la vida sin esas abstracciones. La única acepción válida para el anarquismo de autoridad es la que emplea esa palabra como sinónimo de tener competencia, experiencia o habilidad.

Para que comprendáis que podéis intentar prescindir del Poder, renunciar a la dominación, organizar la sociedad sin necesidad de que exista coacción ni violencia... O al menos que sería posible reducir mucho tales factores, y que yo, la anarquía, puedo ser vuestra musa, vuestra inspiración, vamos a remontarnos hasta hace más de 50.000 años, y se realiza mediante estudios que dan por buena la suposición de que las actuales sociedades que viven a niveles de bandas reproducen aproximadamente lo que

sucedía en aquellas épocas. No quiero idealizarlos la vida de estos pueblos. Sus costumbres son variadas según de quién se trate. Tampoco os estoy proponiendo volver a aquellos tiempos que ya pasaron. Pero creo que si desvelamos qué fue lo que ocurrió y de que manera el Poder se instaura y os domina, podréis libraros de él y organizar la vida bajo el signo de la libertad y la utopía. Ahora voy a mostraros muy brevemente la estructura política de uno de los llamados preestatales.

La vida antes del Estado.

Somos una banda paleolítica formada por unas 20 ó 40 personas, sin asentamiento fijo, sin jefatura, sin propiedad privada. Vivimos de la recolección de alimentos silvestres y de la caza. Nuestra sociedad es de las llamadas igualitarias.

Las razones son simples: no podemos tener propiedades, pues hemos de cargar con ellas en nuestros hombros. Nuestros utensilios son de sílex. De él y de la madera sacamos todos los enseres que precisamos. No necesitamos almacenes. La totalidad del grupo conoce lo necesario para sobrevivir y sólo hemos de tomarlo de la naturaleza. Las herramientas están a disposición de cualquiera. La población es pequeña y la tierra grande. Hombres y mujeres tenemos similares derechos. No hay jefatura, porque nadie en su sano juicio obedece a quien no dispone de Poder. El apoyo mutuo y la reciprocidad son la base de nuestros intercambios, y nuestro seguro de vida en los malos tiempos. Si aparece alguien con ganas de mandar, para evitar reclutamientos, impuestos y opresión, lo ignoramos o matamos. Y si quien aspira a la jefatura es demasiado fuerte o hábil, nos vamos y formamos otra banda.

Cabecillas. Jefaturas.

Así estaban las cosas. ¿Qué fue lo que hizo que unas personas dominasen a otras? Más o menos esto fue lo que pasó. Entre los pueblos cazadores-recolectores, los liderazgos son llevados por cabecillas, que no tienen Poder de coacción, y que para sacar sus planes adelante han de convencer al resto de sus acompañantes. Se considera que estas personas son las portavoces de sus pueblos, y para mantenerse en esa posición, deben interpretar fielmente los deseos de la gente. En el momento que empieza a dar órdenes son o sustituidas o abandonadas o asesinadas.

Quien aspira a cabecilla es persona activa y trabajadora. No se trata de un cargo hereditario ni inmutable. De surgir situaciones en las que otra persona sea más competente, ésta sustituye al cabecilla. Durante miles de años así se sucedió la vida, y en lo que se refiere a libertad, las sociedades cazadoras-recolectoras de baja densidad de población gozaron de niveles de libertad política y de ocio superiores a los que disfruta hoy día, cualquiera en una sociedad democrática del mundo capitalista. Entonces, ¿por qué se saltó al Estado?

Aparecen los excedentes y los especialistas.

El Estado apareció porque el aumento de población y el agotamiento de recursos hizo que algunas culturas humanas desarrollasen nuevas tecnologías tendientes a aumentar la producción, como la agricultura y la cría de animales. Se acumularon excedentes alimenticios en las buenas temporadas, y se crearon asentamientos más permanentes. Se pudo así mantener a especialistas que podían dedicarse a realizar una sola función sin preocuparse de la subsistencia cotidiana.

En algunas sociedades igualitarias que todo lo comparten, los excedentes de producción son entregados por propia voluntad a quien ejerce de cabecilla, para que los guarde y se encargue de su distribución en épocas malas, o para organizar fiestas y banquetes. Quien distribuye adquiere fama a base de organizar grandes banquetes colectivos, y realizar regalos, guardando para sí lo peor.

¿Cuál es la causa de esta actitud? El premio de cabecillas y redistribuidores es el prestigio. Esta gente tiene un gran ansia de aprobación social, determinada parece ser por la herencia genética y por experiencias y frustraciones infantiles, y no tiene reparo en trabajar duro para recibir el respeto de la plebe. Es una explicación biológica y psicoanalítica muy discutible, pero ahí queda dicha.

El problema para la gente normal surge cuando quien redistribuye pasa a obtener Poder. Los redistribuidores no son sólo personas activas, generosas, elocuentes, organizadoras y laboriosas. Suelen ser también agresivas criaturas que usan su capacidad oratoria para organizar guerras, raptos de mujeres y pillajes contra poblaciones vecinas. La base de la desigualdad entre humanos, y el dominio de hombres sobre mujeres, tiene su origen en la guerra. A mayor número de incursiones bélicas se valoran más los varones agresivos y se menosprecia a la mujer.

A este aspecto, las escasas mujeres que ejercen poder adoptan siempre los valores que se consideran normales en un varón coactivo, y se comportan como se esperaría de un hombre. De lo que en ningún caso tenemos pruebas de ningún tipo es de que

sotro@s mism@s y capacitarnos para ejercer nuestra influencia al menos en la proporción de nuestra fuerza. En las alianzas siempre hay traiciones. Es posible, pero nosotros preferimos la traición de los demás a traicionarnos nosotros mism@s cayendo en la inacción. Y estas traiciones demostrarán siempre quiénes son realmente los que quieren hacer la Revolución.

Esto no quiere decir que os mezcléis en sopas de letras, ni que renunciéis a emplear vuestras fuerzas en solitario preferentemente y sin ningún tipo de complejos pues en ello reside precisamente la fuerza de la propaganda por el hecho. Dependerá de vuestra visión del momento y de vuestra visión estratégica y táctica el que aceptéis posibles fuerzas aliadas o no. Es un problema a resolver.

La prepotencia de creernos libres de pecado puede darnos muchas sorpresas. Nunca hemos estado exentos de fallos y hemos de ser los primeros en someternos a revisión continuamente, ver qué es lo que vale y qué no. Por ello el impropio y el reproche dirigido a la gente que no nos secunda es desaconsejable, porque las personas que bajo la lógica del sistema son feas y pobres, si quieren ligar, tienen que ser simpáticas. Si quieres convencer y atraer gente a tu campo el insulto y el desprecio no es el camino adecuado. Las cosas pueden decirse de muchas maneras y la crítica razonada y basada en hechos y argumentos —que son muy duros si se exponen bien— siempre tienen más fuerza que el lanzar voces alzando los brazos al cielo enseñando los olorosos sobacos peludos. Combate las jefaturas y relacónate con la gente.

¿Qué podemos hacer?

Este libro es muy incompleto y limitado y sólo os servirá de algo en la medida en que seáis conscientes de que todo lo que se os ha dicho en él es absolutamente... ¿?... Bueno... Más o menos. No es ningún catecismo que deba aprenderse de memoria. Es decir, mi pretensión ha sido introducir al lenguaje común una serie de temas ocultos bajo la ideología política de la Ciencia Social y daros material para pensar y trabajar intelectualmente. Si os fijáis, la exposición que os hago sobre el Poder, la Autoridad, la Dominación es muy simple y maniquea y las cosas son siempre mucho más complejas y difíciles. Además he dejado muchos temas sin tratar: cómo se os controla a través de la alimentación, cuál es el papel en este tinglado del racismo científico, cómo el arte es un simple negocio, cómo se perciben las diferencias de sexo y género, cuáles fueron las ideas de la ilustración,... Es imposible llegar a hablar de todo en profundidad en este pequeño libro. El único camino para llegar a comprender la anarquía es relacionarse con anarquistas, que son quienes en realidad definen continuamente quién soy yo.

Aprender.

Por otro lado, os animo a enfrentaros con el mundo que nos rodea. Para ello hay que movilizarse y organizarse, comprender qué es lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. Es muy importante conseguir conocimientos sobre cómo funciona el sistema en sus aspectos económico, social e ideológico y eso se logra adquiriendo hábitos de lectura, reflexión y diálogo. Ser radical no significa pegar voces que despierten al vecindario a las cinco de la madrugada o beber mucha cerveza. Eso también puedes hacerlo si por desgracia te apetece, pero debes saber que cuando encendemos la tele o bebemos alcohol por sistema no hacemos más que lo que se nos impone desde el Poder. No pierdas de vista la cuestión fundamental: una persona formada, con los sentidos alerta, espíritu crítico y consciente es menos manipulable que otra borracha echando la pota apoyada en un contenedor de basuras o viendo el fútbol los domingos. Si no tienes información no puedes decidir libremente. Conocer, saber, tener datos es lo que puede llevarte a poder elegir con libertad. Es el paso previo para tener capacidad transformadora y dejar de ser autómatas.

Tampoco hace falta tener una cátedra para oponerse al Estado. Puedes saber mucho y no hacer absolutamente nada. O estar al lado del Poder, que es lo que le pasa a toda la peste mercenaria, venenosa y podrida de científicos sociales, naturales y tecnócratas que venden entre otras cosas historia, antropología, sicología, pedagogía, economía, medicina, física. Biología... al Poder y al Capital. Por ello aprender y actuar en consecuencia son dos partes del mismo proceso.

Actuar.

Y hay que pasar a la acción: crear medios de comunicación alternativos, abrir locales y centros de reunión, fundar bibliotecas, radios, producir videos, mandar cartas a los periódicos, sostener debates, editar libros, exigir empleos dignos y mejorarlos, ocupar viviendas, promover la insubmisión, dar la murga, realizar sabotajes y acciones directas, desvelar los conflictos, fomentar la moral anarquistas... Cuando surja un problema concreto démosle una respuesta anarquista y comuniquémosla al mayor número posible de personas. Si la empresa te explota no escribas instancias a la dirección, eso ya lo harán otras personas. Haz lo que puedas según tus fuerzas por medio de la **acción directa** y el **apoyo mutuo**. Las soluciones pueden ser múltiples, no te ciegues en una sola: distribuye octavillas, promueve protestas y huelgas, sabotea y destruye máquinas, atenta contra el Poder, defiende

adept@s. El anarquismo exige responsabilidad individual, actividad independiente, capacidad de elección y que reconozcas que la solución a tus problemas reside en tus manos. El anarquismo no promete un sueldo, ni una carrera política, ni la salvación, ni el paraíso, ni la perfección, que no es otra cosa que la no existencia.

La debilidad de las organizaciones anarquistas.

Por eso en este momento el anarquismo es débil y para tener fuerza hay que estar organizad@. Organización significa aunar esfuerzos, elegir objetivos y golpear en el punto elegido. No te quedes por tanto en tu casa pensando que es inútil cuanto hagas, porque esa es precisamente una idea inculcada por el Poder que pretende tu resignación, tu depresión y tu pasividad. Busca a tus iguales y únete.

El comunismo autoritario.

También la invisibilidad anarquista deriva de la nefasta competencia comunista de Estado. El comunismo autoritario se implantó en varios países usando métodos de terror y supresión de libertades. Aplasto sin contemplaciones lo libertario con una perseverancia bastante superior a la del capitalismo. La eficacia del comunismo de Estado cegó a personas de todo tipo. La idea de vanguardia, el dogmatismo, el culto a la personalidad, el hecho de que durante décadas el comunismo de Estado intentó competir económicamente con el capitalismo, el terror, la corrupción, los privilegios... desvirtuaron nuestras ideas. En la actualidad hablar de transformación social es recordar a mucha gente lo que ocurrió en la URSS, en China, en Albania, en Cuba... y eso lo identifican también con el anarquismo y con cualquier intento de cambio. Mientras antes pasen al baúl de los recuerdos los partidos comunistas mejor para la Humanidad. Yo quiero pedir a la rama socialista autoritaria que reflexione, compartimos muchos análisis económicos y no hay tantas diferencias como se pudiera pensar, lo que realmente nos separa —y que no es en absoluto irrelevante— es el análisis del Poder y de sus relaciones, la forma de funcionamiento, la insistencia que tenemos en no aprovechar las estructuras del Sistema... En definitiva las ideas de libertad, autonomía, acción directa, descentralización, pluralismo y respeto desde la igualdad, despreciadas tradicionalmente por el comunismo científico. A la luz de los hechos históricos, tuvimos razón desde el principio. De la imposición, de la dictadura, de la represión, de l@s especialistas sólo se saca sufrimiento, pero sigue siendo irrenunciable intentar transformar la sociedad. Unámonos y empleemos el método anarquista.

Integración de la disidencia por el Poder.

Un gran éxito del Estado ha consistido en comprar conciencias y voluntades de la disidencia y fragmentar sus actividades. No hay inquietud que no pueda ser absorbida por un sindicato, un partido, una ONG, una secta... en la que se puede entrar, hacer carrera política y cobrar un sueldo. El ecologismo, el pacifismo, el voluntariado se convierten en mercancías que se integran en el circuito económico del sistema capitalista.

Y a la gente menos sumisa el Estado les prepara un ghetto, allí van a parar y son toleradas mientras no creen problemas las que se han venido a llamar tribus urbanas. Quien no se integra es así marginad@, etiquetad@ y definid@ por el Poder que de esta forma controla sus gustos, apetencias, estética y modo de vida. El Poder intenta siempre controlar el comportamiento y lo consigue eficazmente.

El aislamiento.

Otro motivo por el cual el anarquismo no ha crecido deriva de los propios pecados de mis anarquistas, en una sociedad hostil hay ácratas que tienen tendencia a cerrarse en banda, aislarse de los problemas de su entorno y convertirse en personajes regurientes que consideran globalmente a la gente de otros grupos como revisionistas, reformistas que no merecen tratos ni relaciones de ningún tipo. Es cierto que esto pasa porque muchas veces hemos ido por lana y salido sin pelo. En el fondo todas las utopías serían válidas por igual para contentar a la gente si tuviésemos los mismos deseos, las mismas opiniones y las mismas condiciones de vida. Pero esta unanimidad de pensamiento es imposible y a decir verdad no es ni siquiera deseable. Por eso en nuestra conducta actual y en nuestros deseos para el porvenir debemos tener en cuenta que no vivimos y no viviremos mañana en un mundo poblado únicamente de anarquistas.

Somos y seremos, de momento, una minoría reducida. Aislarse no es generalmente posible y, aunque lo fuera, perjudicaría la misión que nos hemos asignado y nuestro bienestar personal. Hay que encontrar pues el medio de vivir entre no anarquistas del modo más anárquico posible y con la mayor ventaja posible para la propaganda y la expansión de nuestras ideas. Tendremos pues que secundar a quien quiera actuar para mejorar las cosas, incluso si corremos el riesgo de sufrir abandono y traición. Pero al utilizar las fuerzas de l@s demás y aprovechar todas las posibilidades de acción, debemos permanecer siempre no-

haya habido sociedades matriarcales en las que las mujeres como género oprimiesen a los hombres jamás.

Así, por medio de la guerra, individuos que en un principio gozaban de capacidad coercitiva acumulan alimentos no perecederos, con los que premian en primer lugar a sus secuaces por su fidelidad y valor en combate. Adquieren poder. Viven de forma suntuosa y complicada, en la mejor vivienda, con los mejores manjares, rodeados de esposas y guardaespaldas. Se ha organizado una jefatura, y lo que antes el pueblo entregaba de forma voluntaria para su distribución colectiva se convierte en tributo obligatorio. Pero aún no se ha formado el Estado, que es algo más estable, amplio y represivo.

La aparición del Estado.

El paso de jefatura a Estado se producirá, parece ser, cuando se dan tres circunstancias: la primera es que la población aumenta; la segunda es que la jefatura cuenta con un excedente alimenticio no perecedero (cereales, tubérculos...) en sus almacenes con el que puede alimentar a una fuerza policiaca y a una burocracia; la tercera condición es que la población ha de estar limitada por desiertos, montañas, mares... que impidan que pueda huir la gente. Porque hubo muchas jefaturas que intentaron convertirse en Estados, que fueron destruidas por la ciudadanía en revueltas en las que se invocaba mi nombre (anarquía, libertad) o se quedaron sin personal al que dominar por huidas y exilios masivos. Es decir, que el Estado es algo que se impone finalmente a la gente contra su voluntad.

Estas condiciones para la aparición del Estado Primigenio se dieron por primera vez en Oriente Próximo hace unos 5.000 años, en Sumeria. Los campesin@s sumeri@s habían desarrollado una tecnología de canales y campos de cultivo compleja y elaborada. Cuando llegó el ministerio de hacienda y los soldados ofreciendo protección, fueron incapaces de huir a las montañas a seguir un estilo de vida para el que no tenían costumbre y no pudieron cargarse a los hombros los campos y canales. Lna. aparición del Estado es entre otras cosas un fenómeno mafioso. Con el Estado se institucionaliza la estratificación social, el Poder y la dominación, la desigualdad, la ley y la propiedad privada entre otros muchos desastres.

Una vez aparecen los primeros Estados, intentan dominar a las poblaciones adyacentes. Los únicos medios para oponerse a esta violencia organizada que se les ocurrieron a estos pueblos fue la construcción de nuevas organizaciones estatales, y la edificación de la opresión generalizada.

El Estado totalitario.

Los Estados totalitarios suelen identificarse por la concurrencia de todas o algunas de las siguientes características:

1. Existencia de una ideología oficial, que es impuesta a toda la sociedad. Esta ideología contiene una concepción ideal del Estado, como un todo, como forma de estructuración de la sociedad.
2. Se concibe la sociedad como un organismo vivo, de orden superior, sólo con respecto al cual tienen significación l@s individuos, que han de cumplir una función determinada: no hay lugar para la libertad individual, ni para la igualdad entre l@s individuos.
3. Existe una facción, partido, iglesia... única, burocrática y jerarquizada, en la que medran las élites dirigentes. Suele estar a su frente una figura tradicional o mesiánica.
4. Se hipertrofia el principio de autoridad. Se exalta la obediencia ciega.
5. Monopolio estatal de la fuerza, las armas. Se crea un cuerpo terrorista de policía.
6. Control de la economía, de las vías de comunicación y de las fuentes de energía.
7. No se tolera la disidencia. Persecución, represión y aniquilamiento.
8. Se potencian valores abstractos, como el patriotismo, Dios, la tradición, la selección natural... Se busca un chivo expiatorio, interior o exterior. De ahí que se asuma por el Estado posturas racistas, sexistas, xenófobas, etc.
9. Control del pensamiento.
10. Propugna un proceso revolucionario que limpie la sociedad de valores e individuos contrari@s, causa de su decadencia.

¿Es necesario el Estado?

Durante más de 50.000 años antes del Estado, la gente vivió de forma igualitaria, y hombres y mujeres tenían derechos semejantes. En los últimos 5.000 años la humanidad ha sido dirigida por mandamases. En el actual nivel de desarrollo podemos preguntarnos si esta gente es o no necesaria. La jefatura del Estado responderá siempre a esta pregunta de forma afirmativa. Ella asegura que proporciona grandes ventajas a la comunidad, porque organiza, reparte, controla, garantiza que no nos matemos entre nosotr@s, acomete obras públicas, ofrece importantes servicios... Es todo mentira. Es cierto que en un principio la gente

se organizaba para mejorar sus condiciones de vida, y que las personas especializadas en tareas técnicas o políticas pueden tener buenas ideas, pero el precio que acaba pagando el pueblo es desmesurado.

El Estado moderno.

Pero... ¿Qué es eso del Estado? Un Estado es una organización. Como puede serlo una peña futbolística, una mafia, una iglesia o un sindicato. Un Estado es una organización política y administrativa, compleja, centralizada y permanente. Es algo artificial, que no siempre existió, y que puede volver a desaparecer. Esta organización domina a la población por medio del monopolio institucionalizado de la violencia. Todo Estado reclama para sí la exclusividad de la violencia legítima.

Las personas que dirigen el aparato del Estado se denominan gobernantes, y disponen de medios letales de coacción, con los que roban y matan. Recaudan impuestos, imponen leyes y obligan a prestar servicios a la gente (por ejemplo el servicio militar). En el planeta Tierra hay más de doscientos Estados de todos los tamaños que intentan ejercer el control de toda su superficie, aire, mares y subsuelo. Todo Estado pretende que es legítimo, y que tiene derecho a ejercer la dominación.

Su finalidad es controlarlos, servir los intereses de la élite dominante, explotarlos de la forma más efectiva, y en la medida de lo posible acrecentar sus fronteras y absorber otros Estados, bien por guerras o destruyendo sus economías.

En este libro voy a hablar principalmente del Estado democrático. El Estado democrático es el que os ha tocado soportar, en Europa Occidental, Canadá, Japón y Australia fundamentalmente. El Estado democrático no es otra cosa que el disfraz que da aspecto amable y simpático al Estado totalitario.

Sistema democrático. Gobierno, Parlamento y Ley.

La propaganda del sistema difunde continuamente la idea de que este mundo es el mejor de los posibles, que el poder descansa en el pueblo, y que los gobiernos son meros garantes de la soberanía popular. Os aseguran que vivís en una democracia, pero no es así. La palabra democracia (gobierno del pueblo) encierra en sí una contradicción grande. Si existe un gobierno, no es el pueblo el que gobierna, sino una élite. Es el pueblo el que arregla sus asuntos colectivamente, no existe gobierno que dirija. **No puede haber jamás un gobierno del pueblo.**

En las democracias capitalistas esta capacidad de decisión que dicen que poséis se produce cada cuatro años aproximadamente, en que elegís a la élite burocrática que va a cubrir los puestos del parlamento, del senado y de los ayuntamientos. Se os cuenta que esta votación representa los deseos de la mayoría. Es falso.

¿Mayoría?

Una votación democrática no representa jamás la voluntad de la mayoría. En el mejor de los casos un partido representa a tres o cuatro de cada diez votantes. Lo normal es que el porcentaje sea menor. Además los partidos no son homogéneos. Dentro de ellos existen facciones internas, y dentro de la facción dominante, personas de peso, gobernantes. Por ello es siempre una infima minoría la que toma las decisiones. Las elecciones pueden determinar algunos liderazgos. Pero en la práctica del cargo tienen que preservar los intereses del Sistema. Las diversas élites que se reparten el Poder establecen compromisos y llegan a acuerdos previos que nada tienen que ver con las elecciones.

¿Quién tiene el poder?

Una vez se vota, no se vuelve a pedir la opinión de la ciudadanía para nada. El Poder ejecutivo pasa a manos del gobierno, que hará y deshará a su antojo. En las elecciones ni siquiera se tiene opción a elegirlo. Se determina solamente la composición del parlamento. Es decir, que quién va a mandar en el ministerio del interior, o de economía, queda a criterio de la presidencia del gobierno, que es nombrada por el parlamento. La cohorte de altos mandos es designada a dedo: Delegad@s del gobierno, secretaría de Estado, jefaturas de las fuerzas de orden y de empresas públicas, Consejos Generales del Poder Judicial, Tribunal Supremo, diputaciones, decenas de miles de cargos políticos... no se someten al llamado control democrático.

¿A quién se vota?

En tiempo de elecciones no se eligen personas, sino partidos, o mejor dicho, listas elaboradas por partidos. Poca democracia puede haber cuando se votan organizaciones con una estructura fuertemente jerárquica y autoritaria, y a gente a la que no se conoce. El parlamento sólo ejerce una función de mero trámite, y es muy poco importante en comparación con el lejano e incontrolable gobierno. Es normal que l@s diputad@s no asistan a las sesiones o se duermen durante los debates, o discutan animadamente en la cafetería. La mayoría pasa la legislatura sin tener ni idea de los proyectos de ley que vota, y su mayor preocupación consiste en apretar el botón de sí o de no, según le indiquen durante los recuentos. Además los Estados ejercen cada vez

ponemos de cárceles, ni torturamos, ni tenemos mando central. No existen ni la ETA ni el GRAPO anarquistas, jamás los ha habido. Las acciones libertarias se dirigen principalmente contra cosas inertes y no hay nada que haga perder más los papeles al capitalismo que el que le toquen la cartera y cuestionen su Poder. No existe entre l@s anarquistas la pretensión de derrotar militarmente al Estado, porque para batir a su ejército tendríamos que crear otro peor que el suyo.

Empleamos los métodos de resistencia pacífica. Participar en manifestaciones, encadenamientos, ayunos, sentadas, rodear bases militares con juguetes y ropa de niño@s, cortar el paso de vehículos policiales o militares, provocar autodetenciones, no pagar impuestos, hacer propaganda, huelgas, conferencias, editar libros, montar emisoras, periódicos... pero también rompemos cosa. Somos partidari@s de cualquier cosa que paralice la actividad estatal, aumente el nivel de conciencia del pueblo, desarrolle la cultura y las estructuras libertarias y siendo eficaz cause el menor sufrimiento posible. A ningún anarquista se le ocurre montarse en un coche cargado de explosivos y lanzarse contra un cuartel o un autobús. El ejercicio de la violencia se la dejamos a los efectivos del Estado y a quienes aspiran a serlo.

Lo que caracteriza al Estado es la violencia.

Pero también es cierto que si llegaran tiempos en que el tinglado del Poder capitalista pudiera venirse abajo el Estado y sus fuerzas repetirán lo que han hecho en los últimos 5.000 años. Es seguro que habrá una cruel violencia institucional para la que hay que mentalizarse. Y son precisamente quienes ejercen el monopolio de la violencia, quienes dominan el aparato de represión más brutal y formidable de la historia de la humanidad, quienes más sangre vierten, los Estados democráticos y gobiernos, los que promueven la no violencia en forma de pasividad y sumisión. Es esta gente democrática la que ha llevado a la Humanidad a una situación de hambre sin parangón en ninguna otra época de la historia. Es en la actualidad cuando los ejércitos son más poderosos, las guerras más crueles, las torturas más refinadas y la locura más activa. Y el futuro no está aún nada claro a corto plazo.

¿Poner la otra mejilla?

No ponemos la otra mejilla, intentaremos que la violencia sea la mínima posible. Si la resistencia o violenta da resultado la emplearemos en primer lugar como la mejor de las armas, pero si no nos queda otro remedio, cuando el Poder nos hiera no nos quejaremos ni nos sorprenderemos, sino que devolveremos golpe por golpe —si podemos— porque aguantar la violencia del Estado también ocasiona sufrimiento. El anarquismo usa la defensa cuando de no emplearse la fuerza se produce un daño mayor. Los ejemplos clásicos que justifican su empleo se refieren a situaciones del tipo de evitar una violación, un asesinato, una brutalidad a menores, etc. Oponerse decididamente a esos actos no es violencia, debe quedar claro.

¿Es la defensa una forma de violencia?

Este es uno de los discursos sobre las relaciones entre el anarquismo y la violencia. Otro de los muchos posibles considera que el empleo de la palabra defensa no es más que un eufemismo. A la violencia defensiva es preciso designarla con su nombre, que no es otro que violencia. Toda violencia intenta siempre ser legítima, pretende que se ejerce siempre por el bien común y la violencia que emana de l@s anarquistas no iba a ser menos. Este tipo de moral que condena la coacción del Poder y justifica la propia puede considerarse como la «moral del mal menor», pero no deja de ser una contradicción. Lo cierto es que un anarquismo radical, como ya se dijo, ha de ser no-violento. De la misma manera que existen grados de Poder, también los hay de violencia y es también posible que la erradicación completa de la violencia sea imposible. Pero desde este punto de vista, el empleo de la violencia muestra siempre el fracaso del anarquismo. Os dejo con este interesante problema teórico que tantos quebraderos de cabeza ha dado a las mentes pensantes

¿Por qué no triunfa el anarquismo?

El poder es el que tiene el mango de la sartén.

Ha habido una gran regresión en el Estado español, principalmente por el desarrollo de una cultura individualista, que ha empequeñecido a la cultura libertaria. El capitalismo español lo consiguió asesinando a decenas de miles de anarquistas en la primera mitad del siglo XX. Así el capitalismo liberal ha triunfado e impuesto su hegemonía ideológica. Este es uno de los motivos por el que nuestro pensamiento no arrastra a más gente. La sociedad actual genera una gran inseguridad. Muchas personas necesitan identificarse con algo, tener un sistema filosófico que le de solución a sus preguntas, seguir a una estrella, obedecer instrucciones y órdenes en lugar de pensar por sí mismas... Esa forma de pensar es producto del Estado y del Capital que os han expropiado vuestra responsabilidad y voluntad y es por ello que las sectas autoritarias y religiosas más raras consiguen sus

entre vosotr@s y las otras fuerzas en conflicto.

Por ejemplo, el Ayuntamiento de tu pueblo va acortar los árboles de vuestra calle. Os reunís en asamblea, decidís vuestras acciones y las lleváis adelante, negociáis directamente con el responsable del asunto. No vais al juzgado a poner una demanda ni permitís que los partidos políticos se pongan a vuestra cabeza. Acabáis el conflicto cuando ganáis o cuando hayáis llegado al límite de las fuerzas.

El poder siempre intentará que vuestra acción esté mediada, se haga según sus normas y a través de los cauces que él te permite. Así la rebelión se convierte en un ritual que sólo pretende salir en la tele o en los periódicos para de esta forma crear un estado de opinión pública. La burocracia política que esté en el Poder en ese momento valorará el coste de imagen de su acción. Si piensa que puede perder terreno cambiará de táctica y en vez de hacer lo que se proponía enseguida lo hará más tarde o de otra forma cuando se calmen los ánimos. Pero esas batallas las gana siempre el Poder que no es cuestionado y se mantiene y acrecienta. Emplea siempre, por tanto, la acción directa que es la acción que ataca las raíces estructurales de los problemas sociales.

Violencia y anarquismo.

La imagen de mis anarquistas con una bomba bajo el brazo ha sido principalmente propagada por el aparato del Estado. El anarquismo es pacifista y contrario al empleo de la violencia.

Es cierto que algun@s anarquistas del pasado siglo realizaron atentados letales en los que se llevaron por delante a reyes y reinas, primeros ministros, presidentes, policías, confidentes, etc. junto con est@s especímenes también cayeron a veces quienes les aplaudían o quienes simplemente pasaban por allí. Estos ataques fueron realizados en una época en la que el día a día de las clases populares valía más bien poco. En estas condiciones algun@s compañer@s aprendieron a despreciar la vida tanto propia como la ajena. Sin embargo aun juntando todas las bombas y atentados realizados por anarquistas en los siglos XIX y XX suman sólo unas decenas de víctimas.

Las bombas y la dinamita no las inventaron l@s anarquistas. Han sido profusamente usadas por los Estados y por todos los movimientos políticos de la extrema derecha a la izquierda y por todas las religiones con una eficacia infinitamente superior a la olla rellena de clavos y pólvora. No tenéis que pensar más que en el resultado de las guerras de los dos últimos siglos, todas por motivos absurdos. A l@s anarquistas siempre les ha repugnado la idea de acabar con la vida de nadie premeditadamente, porque para que haya víctima hace falta alguien que juzgue y que ejecute y esos papeles no cuadran con la mentalidad libertaria.

La actividad anarquista en nuestros días es fundamentalmente cultural, insurreccional y constructiva. Es decir, que intentamos en primer lugar que el pueblo adquiera una cultura libertaria, en segundo lugar que provoque conflictos que debiliten el Poder y en tercer lugar que sustituya con organismos propios a las instituciones del Estado. O por otro orden o al mismo tiempo da lo mismo. Evidentemente al desarrollar esta actividad habrá encontronazos con las fuerzas de represión, habrá violencia, pero no violencia anarquista. Tal cosa no existe. La violencia, el poder de coacción es monopolio institucional y legal del Estado y el pueblo en el mejor de los casos lo que hace es defenderse.

Sublevarse es legítimo.

Al vivir en esclavitud estamos en situación de resistencia perpetua ante los ataques del Estado y l@s anarquistas podemos realizar actos "delictivos" y todo tipo de sabotajes que no perjudiquen los intereses del pueblo. Estos actos "delictivos" se desenvuelven sobre todo en el terreno de la desobediencia e incumplimiento de leyes ilegítimas e injustas como la del servicio militar, leyes laborales... y en el ataque a los intereses económicos de l@s capitalistas por medio principalmente de tres armas: huelga, boicot y sabotaje. No estamos jugando, esto es muy serio.

La mayoría de l@s anarquistas consideran actos legítimos las actividades insurreccionales con todas sus consecuencias, su realización no depende de otra cosa más que de sus conciencias. Nadie te obliga a nada. Es comprensible que en los enfrentamientos inevitables que se dan con la gendarmería haya de vez en cuando algún descalabro entre las fuerzas de represión, pero mueren más albañiles en accidente de trabajo. En cualquier caso quien soporta la represión es siempre quien resiste, l@s polis que reciben un pedruscazo o un cohete en los morros, al fin y al cabo no hacen más que sufrir con los riesgos inherentes a su puesto de trabajo, l@s anarquistas no consideran que eso sea violencia, son sólo lamentables accidentes laborales.

En nuestras acciones procuramos parecernos lo menos posible al Poder. Es decir, l@s anarquistas no montamos e institucionalizamos aparatos de represión, no creamos ejércitos, no realizamos operaciones militares, no ejercemos de verdugos, ni dis-

más el papel de gestores de la política de organismos más importantes, como el FMI, auténtico Poder mundial en manos de las oligarquías capitalistas. Y a esas oligarquías no las elige nadie.

Tampoco existe refrendo a posteriori. La Constitución Española fue aprobada en 1978. Hoy día a nadie se le ocurre pensar que millones de personas con derecho a voto que la padecen, no tienen oportunidad de decir si la quieren o no.

En otro aspecto, la gente no tiene ni idea de qué está votando. De ello se encargan los aparatos de propaganda de los partidos, y los medios de comunicación, que realizan campañas totalmente falaces, en las que se promete cualquier cosa que luego no se cumplirá. ¿Sabe la basca qué es lo que hace cuando vota al PSOE o a IU? ¿Se leen los programas reales? ¿Se sigue la actividad del partido votado? ¿Se conoce a las personas a las que se vota? ¿Existen medios de control? La respuesta es que no.

En cuanto a quienes son conscientes de lo que hacen ¿votan lo que realmente quieren? Pues no. Como la ley electoral premia a los partidos más potentes, mucha gente elige el mal menor, por ejemplo votar al PSOE para evitar que llegue la derecha al Poder; aunque si les valiera, votarían por opciones más radicales de izquierda. Pero como saben que eligiendo a las opciones minoritarias, su voto no es contabilizado, prefieren el voto útil.

Estado de Excepción.

Para más INRI, en toda democracia existe el llamado Estado de Excepción, que faculta al gobierno a suspender los derechos constitucionales, si considera que corre peligro la continuidad del sistema capitalista. Si por un milagro un hipotético partido anticapitalista ganara las elecciones con intención de abolir el capitalismo, el gobierno saliente establecería de inmediato el Estado de Excepción, anularía las elecciones y establecería la dictadura.

¿Sufragio Universal?

Tampoco el sufragio es universal. Quien tenga menos de 18 años no vota. No sabemos porqué, cuando sí tiene el derecho de ir a la cárcel, a la guerra, al trabajo, etc.

Tecnócratas.

El poder no emana sólo del gobierno. El peso de la tecnoburocracia en la toma de decisiones es importante, y condiciona la política, tanto o más que el grado de acidez del estómago de quien gobierna. La burocracia profesional sobrevive a los cambios, gracias a su condición de profesionales y especialistas. Y esta gente tiene un interés fundamental, que es mantenerse en sus puestos.

Privilegios.

La alta jerarquía separa sus personas de las del populacho con una serie de privilegios. No puede ser juzgada, y las excepciones confirman la regla. Perciben grandes salarios. Viajan gratis cobrando buenas dietas. Pueden cambiar de partido. No tienen control de jornada. No deben responder ante nadie de sus gestiones, decisiones y proyectos. Llevan un estilo de vida ostentoso, con grandes coches, guardaespaldas, fiestas, despachos suntuosos, trajes de corte, edificios con lo último en tecnología y comodidades, tarjetas de crédito ilimitado... Cualquiera que llame a esto voluntad popular, si realmente lo cree debe estar mal de la cabeza. Toda esta parafernalia no tiene otro objetivo que el de decirnos "¡Miradnos! ¡Somos seres extraordinarios! ¡Nos lo merecemos todo!"

Representación de minorías.

El sistema electoral hace que las opciones minoritarias no se vean representadas proporcionalmente en el parlamento, de forma que sólo acceden a él los partidos más importantes, que son los que tienen mayor número de funcionari@s, mayores subvenciones estatales y empresariales, y mayor acceso a los medios de comunicación. Es decir, los partidos capitalistas.

Abstención.

Todo esto lleva al desinterés popular. La abstención siempre ronda cifras entre el 30 y 40%. Nadie se cuestiona que este aburrimiento por la política ha de tener alguna causa corregible. Estados Unidos y Suiza mantienen los records de abstención. Allí suele votar un 30% del censo. La gente se abstiene porque entiende que es inútil actuar, y con espíritu fatalista asume que todo está escrito y hágase lo que se haga, nada cambia.

¿Para qué sirve el voto?

El acto de votar sirve fundamentalmente para que el Estado obtenga legitimidad. No existe participación real del pueblo en la política, sino una ilusión de participación que se consigue poniendo a toda la población en contacto con los símbolos centrales de la política estatal (Corona, ejército, patria, deporte, festejos, obras públicas... Y Elecciones), y de esta manera se favorece el

sentimiento de identidad e integración en el sistema, que crea la impresión de que se toma partido por algo. Así, puede haber decisiones injustas, pero como se piensa que el gobierno representa la voluntad popular, hay que aguantarse, porque lo ha decidido la mayoría.

Para construir esa mayoría hay que realizar un acto de fe. Hay que creerse que somos individu@s que podemos ser sumad@s, y que esa suma es la voluntad general de la nación. Lo que en realidad sucede es que el Estado expropia la responsabilidad de las personas, y se autofaculta para tomar decisiones en nombre de la gente. Se despoja al pueblo de su voluntad, pues sólo cada cuatro años existe la posibilidad anecdótica de recibir de nuevo una mínima capacidad política. Una persona sólo puede elegir cuando es consciente de su situación de dependencia y trabaja para recuperar su voluntad, manifestándose, protestando, actuando y en definitiva, decidiendo en todo momento que desee, y no sólo cuando está reglamentado.

¿Hay democracia en la economía?

Por último, hay un ámbito que escapa a cualquier intento de control democrático. El Estado tiene la sagrada misión de garantizar que las élites capitalistas puedan hacer con su dinero lo que les dé la gana. Invertir, gastar, o dejar que se pudra en un agujero. En lo realmente importante, las pelotas, esa gentuza tiene garantizado que puede tomar decisiones privadas incuestionables, por lo tanto no sujetas a la presunta ley de mayorías de la democracia. Tenéis tan asumidas estas cosas que ya no os dais ni cuenta.

Conste que al señalar estos defectos yo no sugiero ni que se mejore el sistema electoral y democrático ni que elijáis a l@s mejores mandamases. Eso sería como pedir al verdugo que se perfume y vaya contando chistes a su víctima para que se distraiga antes de achicharrarla. Porque resulta, por si no lo sabéis, que la estructura de un Estado fascista y la estructura de un Estado democrático son básicamente la misma. Se puede pasar de uno a otro sin tener que cambiar nada sustancial. ¿Queréis más democracia? Pues ahora viene la ley.

Poder judicial.

el poder judicial interpreta y aplica a casos prácticos las leyes que impone el gobierno y el parlamento. En general defiende la propiedad privada de los medios productivos, el enriquecimiento individual, la desigualdad social y el aparato del Estado.

El conjunto de códigos de leyes sobre los que se asienta el Estado democrático, y que son elaboradas teóricamente por el parlamento, tienen una serie de características:

Ininteligibilidad de la ley.

Las leyes son incomprensibles para la gente común. Emplean un lenguaje críptico y oscuro, porque aquello que es comprendido puede ser dominado. En este caso se pretende que la ciudadanía tenga que recurrir por sistema, ante el problema más tonto, a especialistas en leyes, que trabajan siempre sobre lo que tú ignoras.

La ley contra la justicia.

La ley no implica justicia. La mayor parte de las leyes están encaminadas a la defensa de la propiedad privada. Las riquezas de la sociedad están en manos de un puñado de personas, que las acumulan en fortunas particulares. Luego las leyes defienden el privilegio de la clase dominante. La ley es siempre injusta.

Apelar a las leyes supone seguir un camino costoso, tortuoso y lleno de trampas. La ciudadanía normal y sin grandes recursos se tiene que poner en manos de un gabinete jurídico. Cualquier movimiento que realice cuesta dinero. En la práctica, las grandes empresas y fortunas gozan de absoluta impunidad, al disponer los medios necesarios para contratar equipos jurídicos competentes, y tiempo para alegar o acortar los procesos según su conveniencia. La ley es lenta en lo que se refiere a los intereses de la gente común, y fulminante si el interés es de la Administración o de alguien con Poder.

Burocracia judicial.

Los cargos de jueces, juezas y fiscales, con gran autoridad para disponer de las vidas, posesiones y libertad de la gente, no son elegid@s por el pueblo, sino designad@s por el gobierno. No hay elecciones democráticas a golilla. Eso sí, no se les puede llevar la contraria, pues también disponen de grandes privilegios que defienden sus figuras. El tribunal tiene que ser acatado, y si osas cuestionarlo o decirle cuatro cosas, vas a verte en problemas.

Infantilización de la gente.

Las leyes consideran a las personas como menores de edad, incapaces de resolver sus problemas. El Estado procura que la sociedad evolucione cada vez más a la pasividad, a la desconfianza y al engaño, lo cual supone un buen negocio para abogad@s y

sociales obtenidas de julio a diciembre de 1936. Esta participación de anarquistas en el gobierno aumentó la burocracia, creó organismos ejecutivos, quitó poder de decisión a la afiliación, corrompió a compañer@s y estableció distinciones entre líderes y gente normal. Y lo que fue peor, creó una cultura colaboracionista con el Estado que desembocó en la derrota libertaria y en la destrucción de la Revolución.

Las personas que se introdujeron en el aparato del Estado pudieron ser buena gente, revolucionaria con sanas intenciones, pero no emplearon métodos anarquistas. Dejaron en esos momentos de ser anarquistas. No quiero ser dura. El mundo libertario en el Estado español se enfrentó a una situación histórica muy difícil. Las alternativas eran imponer la dictadura y exterminar la disidencia o colaborar con el resto de fuerzas republicanas, socialistas y comunistas que seguían existiendo. No se supieron ver otras vías y se optó por la segunda.

Hubo una tercera vía llevada adelante por las personas que, con carnet de la CNT o sin él, se lanzaron a expropiar tierras y fábricas y crearon las colectividades. Fue la gente que puso en marcha los transportes, la sanidad, la tierra, las escuelas y la que marchó en milicias hasta las puertas de Zaragoza, la que demostró que el anarquismo no es una utopía irrealizable. Eso es lo que ha perdurado como ejemplo para nuestro recuerdo. Frente al Estado prevaleció durante un tiempo la anarquía. No fue un sueño sino algo emocionante que funcionó.

Esto quiere decir que a lo que tenemos que aspirar es a ser todo lo coherentes que podamos según las circunstancias y a que cuando encontremos la contradicción busquemos inmediatamente el camino anarquista por áspero y amargo que pueda parecer.

Convicción.

El anarquismo parte de una profunda convicción que no tiene nada que ver con el romanticismo y los sueños febriles. El peligro de este tipo de ética estriba en que la persona convencida puede caer en el fanatismo y desde ese punto de vista, una vez se toma una decisión, no importan las consecuencias de los actos. Si algo sale mal se echará la culpa de lo sucedido a la naturaleza humana, a Dios, al destino o a algo exterior.

Responsabilidad.

Por eso el anarquismo debe complementarse con la ética de la responsabilidad. Mide siempre las consecuencias de tus acciones y sé consciente de que no debes buscar responsabilidades fuera de ti mism@. **La anarquía exige y es responsabilidad, por eso se me temen tanto.**

La propaganda y la cultura.

Para llegar al 19 de Julio de 1936 hizo falta una preparación previa, la gente no salió a la calle a combatir al fascismo partiendo del vacío. La labor cultural del anarquismo en el Estado español fue inmensa y siempre se desarrolló con medios propios. Cada sindicato disponía de una escuela racionalista, la prensa libertaria llegaba a todos los rincones, los ateneos producían obras de teatro, organizaban excursiones, fundaban bibliotecas, la juventud acudía tras el trabajo a sus ateneos y allí se formaban, discutían, se practicaba de forma generalizada el apoyo mutuo... Todas estas actividades crearon una nueva cultura, distinta de la burguesa, que impregno toda la sociedad.

Mientras l@s anarquistas no consigan crear un tejido social que actúe al margen de la vida oficial no habrá cambios de mentalidad, no se podrá optar por otras formas de organización y no se llegará a la anarquía. Esto tiene que ser obra propia, que salga de vuestra voluntad y sentimientos. No se puede edificar esa cultura recibiendo los fondos y subvenciones del Estado y del Capital.

La tarea es difícil, porque el Estado dispone de medios de adoctrinamiento que no existían hace un siglo, pero no hay otro remedio. La ideología de esta sociedad es la ideología del Poder y mientras prevalezca serán imposibles los cambios.

Propaganda por el hecho.

Por eso es precisa la propaganda, que no es sólo repartir panfletos, sino tener una actitud en la vida, unos valores y unos sentimientos diferentes de la cultura oficial que muevan vuestras acciones hacia la anarquía. Mucho ojo: esto no es fanatismo ni fe ciega.

La acción directa.

Acción directa significa acción sin intermediari@s. A lo largo del texto hemos hablado de ella y no voy a insistir. La acción directa implica que tú y tus iguales tomáis una decisión y la lleváis a delante según vuestras posibilidades, decidís cuándo empezáis, cómo desarrolláis vuestra idea y cuándo termináis. No aceptáis por tanto ordenes, mandatos, intérpretes ni intermediari@s

más joven. Sus actividades en los últimos años se han centrado sobre todo en el antimilitarismo y el antifascismo.

Mujeres Libres - MMLL.

Mujeres Libres es la federación de mujeres anarquistas. Tratan principalmente los problemas referidos a su sexo. Consideran necesario que las mujeres se organicen en grupos autónomos, pues tienen problemáticas propias que son mejor comprendidas por ellas que por los varones.

La anarco-sindical: Confederación Nacional del Trabajo - CNT

La CNT es el único sindicato en el Estado español que no se ha vendido al capital y al Estado. Mantiene una amplia estructura de locales y actividades, demuestra la posibilidad de un sindicalismo autónomo y combativo. No es una organización anarquista sino un anarco-sindicato. **A diferencia de las organizaciones específicamente anarquistas en la CNT puede ingresar cualquier persona por el hecho de ser trabajador, no es necesario ser anarquista.**

Grupos libertarios.

Hay por último multitud de grupos de afinidad libertarios que no están estructurados en ninguna federación anarquista y que funcionan por libre y algunos grupos que no se definen como libertarios pero que tienen funcionamientos ácratas.

Los medios de acción anarquistas.

Coherencia: medios y fines.

La coherencia absoluta es imposible. En el momento que se entra en el circuito comercial del Estado Capitalista usando combustibles, ropa o comida le estamos pagando tributos. La coherencia absoluta sólo podría darse en una persona aislada del resto de la humanidad y subsistiendo por sus propios medios. Aún así esa persona estaría colaborando por pasiva en el sostenimiento de esta sociedad injusta, inicua e infame y por tanto en que el sufrimiento se siga perpetuando. Podemos imaginar a una banda de anarquistas trogloditas bajando en cueros del monte por la noche, protegiéndose de la fresca con hojas de higuera a cortar con hachas de sílex las líneas telefónicas de un cuartel del ejército. Que sepamos personas con tan alto grado de convencimiento no existen, a lo más que podemos llegar es a incurrir en el menor número de contradicciones y a enfrentarnos con la mayor coherencia posible al Estado.

Coherencia colectiva.

Existe mucha relación entre lo que se desea y cómo se consigue. Una sociedad libertaria no puede llegar a través de una dictadura ni por medio de una organización centralizada y jerárquica. Si se combate al Estado y a la autoridad sería absurdo plantearse colaborar con sus organismos, recibir subvenciones, aceptar una dirección ejecutiva, etc. De lo que se trata es de funcionar más o menos como pensamos que debería hacerse en la sociedad futura.

Es decir: si somos partidari@s de la libertad de expresión no hemos de someter a censura textos u opiniones que nos sean adversas, si consideramos la democracia parlamentaria y el juego de partidos como una farsa no participaremos en elecciones y así sucesivamente.

Coherencia individual.

En el aspecto personal l@s anarquistas también se marcan unos cambios mínimos a cumplir u en general suponen modificar las actitudes personales en aquellos casos en que esa modificación no dependa más que de la voluntad propia. Como en la eliminación del sexismo, del afán de consumo, del autoritarismo, etc. Pero no hay un código o catecismo anarquista. Los mínimos éticos los organiza cada cual según su sensibilidad: comiendo verdura, realizando las tareas domésticas, respetando la libertad de la pareja y del resto de las personas, evitando ser autoritari@, etc...

Sin embargo no podemos ignorar el hecho de que vivimos en la sociedad capitalista. Llevamos a cuestas la carga de sus complejos y vicios. Liberarse no es tarea fácil, pero cuando el anarquista comprende que algo que está haciendo no está bien modifica su actitud, o al menos eso debería intentar.

Meter la pata por romper los principios.

«El fin no justifica los medios» es uno de los lemas del anarquismo desde siempre. Pero se ha roto con esta idea en múltiples ocasiones. El ejemplo que se ha puesto una y otra vez es el de la colaboración del movimiento libertario del Estado español con el gobierno republicano durante la guerra social de 1936-1939. La valoración global que se hizo de esta participación de anarquistas en las instituciones del Estado ha sido calificada por sus protagonistas de negativa.

El Estado se hizo más fuerte y l@s anarquistas más débiles. La revolución se paralizó y se perdieron parte de las conquistas

notari@s.

Dureza de la ley. ¿A quién golpea?

Las leyes penalizan sobre todo la pobreza. Por un lado defendiendo la posición del Poder, por otro persiguiendo con saña a la plebe. El estudio de la composición sociológica de la población reclusa no deja lugar a dudas. La mayor parte de la población carcelaria son personas sin acceso al bienestar, que se encuentran entre rejas al 90% por haber cometido delitos contra la propiedad relacionados con los delitos contra la salud pública por tráfico de estupefacientes.

La dureza de las leyes jamás ha desanimado al individu@ necesitad@ de delinquir. A veces ha empeorado incluso los delitos. Durante el siglo XIX se aplicaba la pena de muerte tanto al robo como al asesinato. Quien hacía un atraco prefería asesinar a su víctima para no dejar testigos, ya que si se le capturaba su muerte era segura, tanto si mataba como si no. Los códigos penales, que consideraban el ataque a la sagrada propiedad privada como un crimen, de igual o mayor importancia que el asesinato, tuvieron que eliminar a regañadientes la pena capital de los delitos por robo para evitar la sangría de víctimas.

Los errores de la ley.

El capítulo de errores judiciales se hace sentir especialmente en la pena de muerte y en las condenas de larga duración. Entre el 15 y el 25% de los delitos —según estimaciones conservadoras— que se suponen resueltos, son en realidad errores que se producen por la mentalidad parcial de quien juzga, por evidencias fabricadas por la policía que necesita culpables, o porque todas las pruebas te acusan a pesar de que no tengas nada que ver con los hechos.

Insumisión a la ley.

Desobedecer la ley es justo, y es un factor que hace que la sociedad mejore. Si la mujer goza hoy de más derechos, la mili es voluntaria, o las jornadas laborales son menos extenuantes, se lo debemos a tant@s hombres y mujeres valientes que se enfrentaron a las leyes de sus tiempos. La desobediencia a la ley es siempre legítima, y cuando mucha gente comienza a incumplir la ley, siempre cae.

La burocracia y la administración del Estado.

El estado dispone de un cuerpo de burócratas, que está dividido en dos grupos: polític@s, que cubren cargos designados por el gobierno, y pueden perderlos si cae, y técnic@s de oposición o contrato.

El grupo político no tiene ni idea de cuáles son los problemas de su cargo, y se limita a dar órdenes que indican líneas de actuación al funcionariado técnico-administrativo, que es el que conoce a la perfección los tejemanejes de su especialidad.

Por ejemplo, la alcaldesa de Sevilla tiene la idea de eliminar la venta ambulante. En un Estado democrático y de Derecho todo debe hacerse según la ley, y por ello encarga a un funcionari@ polític@ un informe sobre el tema. Coma éste no tiene ni idea, ordena a la oficina técnica superior de función administrativa su realización. Ésta emite el estudio con todas las pegadas jurídicas del asunto. Del informe sólo se leen las conclusiones. Según ellas, se encarga a otr@s técnic@s la realización de una ordenanza municipal jurídicamente irreprochable, que regule el asunto. Dictámenes, contrainformes y miles de papeles que no se leen, circulan de un lado para otro durante meses o años. La ordenanza definitiva se aprueba finalmente en el Pleno del Ayuntamiento. Las normas son siempre desarrolladas por el funcionariado administrativo, pero quienes firman y tienen la responsabilidad son l@s cargos polític@s. De lo que se firma no se tiene ni pajolera idea. Sólo se sabe que el mágico acto de firmar hará que la policía municipal pueda perseguir la venta ambulante.

La burocracia administrativa funciona sin compasión y sin odio. Cumple lo que le ordena el gobierno. Obedece a rajatabla la Norma Escrita Burocrática. No le importa que sea el Arcángel San Gabriel o el mismísimo Satanás el que se siente en la poltrona. No le interesa que el Poder se haya logrado por elecciones, golpe de Estado o revolución bolchevique. Podrá haber murmuraciones, descontento, mala leche... Pero en general, se acata al gobierno, porque la disidencia es siempre eliminada.

Esta adhesión de la burocracia al Poder, la obtiene el Estado de tres formas: la primera es la nómina. Mientras se cobre todos los meses, el funcionariado permanecerá en sus puestos obedeciendo órdenes. Por ello el Estado cuida minuciosamente los derechos laborales de sus servidor. La segunda es el honor del cargo y la voluntad de poder. No es lo mismo ser general de división, catedratic@ de universidad o secretari@ del ministerio (tod@s son burócratas) que camarer@ de hotel. La tercera son las propinas y cohechos, más o menos legales y tolerados.

La burocracia administrativa es fundamental para el Estado. Le sirve de pantalla protectora. Si te bajan la pensión recorres mil ventanillas, rellenas mil impresos, guardas horas y horas de cola... Y quieres pegar voces, ¿a quién se las das? ¿Al funcionariado

que sólo hace lo que le dictan desde arriba?

La burocracia permite además controlar a la población recogiendo la información y difundiendo sólo los datos que interesan al Poder. Saben así el número de habitantes, los recursos disponibles, y lo que pueden hacer con ellos. Se recaudan impuestos y se dictan leyes. Por último, en el entramado burocrático, el estado coloca a sus cargos políticos de confianza.

Todo este tinglado muy esquemáticamente descrito de la organización del Estado, gobierno, parlamento, leyes, burocracia... ¿a quién sirve realmente?

El capitalismo.

El Estado democrático funciona en defensa del capitalismo. Está prohibido, es tabú, cuestionarlo seriamente. Han existido en estos 5.000 años Estados que han defendido otros intereses de los que no vamos a hablar.

El capitalismo es un sistema de organización económica basado en la codicia, la avaricia, la usura y la acumulación de riqueza en manos privadas. Consiste en que una minoría de capitalistas controlan las fuentes de energía y la tecnología de una sociedad, y así explotan y roban a la mayoría que trabaja, a la que sólo le cabe obedecer las órdenes o ser despedida o marginada o destruida. Los capitalistas manejan el mundo a través de sus empresas, multinacionales y corporaciones, cuya estructura interna es jerárquica y autoritaria. La finalidad del capitalismo es amontonar fortunas en las manos de los capitalistas y permitirles gastar cantidades de energía cada vez más grandes. Con ello obtienen prestigio y bienestar material. Los mecanismos de que se valen para lograrlo, sus características y consecuencias son descritos brevemente a continuación.

La acumulación primitiva. Ric@s y pobres. Expropiación de la riqueza colectiva.

El capitalismo y el Estado generan de forma inevitable desigualdades, estratifican la sociedad y la dividen en clases, como mínimo la de quienes gobiernan y la de quienes soportan al gobierno. Esta división es totalmente artificial, arbitraria. No es efecto del destino ni de lo inevitable. Puede cambiar. Tú, que lees este libro, probablemente pertenecerás a la clase trabajadora. Eso quiere decir que ten vendes o que te tendrás que vender por un salario para poder vivir. Tendrás que trabajar. La palabra trabajo deriva del latín, de la palabra tripalium, que era un instrumento de tortura. Esa tortura es el destino de la clase trabajadora, para mayor gloria del capitalismo. Antes del Estado, la gente no trabajaba, ni estaba dividida en clases, y se dedicaba simplemente a vivir.

Propiedad privada.

Principio sagrado del capital es la propiedad privada, a la que dicen que tienes derecho. Pero tu propiedad se reduce a una serie de objetos de consumo de los que tienes más o menos necesidad. Dentro de este sistema puedes enriquecerte... Y arruinar-te, por que capitalistas sólo pueden ser un puñado de personas, una minoría. El principio de propiedad privada lo que en realidad legítima es tu miseria y tu esclavitud⁴. Hubo otros tiempos en que no existía ni el concepto mismo de propiedad, que apareció en el momento que hubo acumulación de riqueza en bolsillos particulares. La propiedad es un invento de los ric@s, seres enfermos e inseguros que gritan continuamente "¡Mi@! ¡Mi@!", con un palo en la mano.

Dinero.

El capital usa como instrumento de intercambio y acumulación el dinero, que es un objeto simbólico en el que se deposita un valor. En nuestra sociedad no tiene sentido para el capital guardar garbanzos, sino dinero de valor intercambiable. Este valor representa la energía humana, mecánica o animal, que ha sido necesaria para producir un objeto. Hay dos tipos de dinero. Uno es el que tú empleas para sobrevivir. Otro es El Dinero con mayúsculas que nadie ve y que no existe. Es un dinero que circula a través de ordenadores y órdenes de teléfono y fax. Que crece y desaparece según los oscuros mecanismos de la bolsa, la inflación y la especulación financiera. Este Dinero abstracto e intangible es el realmente importante.

Trabajo asalariado.

Tu trabajo es comprado por el capitalismo a través del salario, pero siempre te es pagado a un precio muy inferior de lo que realmente vale. Este robo, esta extorsión se denomina plusvalía y representa la ganancia-beneficio del capital. Por medio del salario el capitalista garantiza tu presencia en el puesto de trabajo, pero no tu colaboración, porque tu interés objetivo de miembro de la clase trabajadora siempre será antagónico y opuesto al capital. Te rebelarás cuando trabajes de múltiples formas: escaqueo, pasividad, pequeños sabotajes y hurtos, cumplir y pasar el día, son muestras de resistencia al capitalismo. Ante el conflicto se hace necesario para el capital un sistema de represión, medios de control, estímulo e incentivo y una producción de ideología con vistas a conseguir tu consentimiento y entusiasmo ante la injusticia y la locura. Porque, ¿de qué sirve una fábrica

Origen y evolución.

Las luchas internas provienen de la egolatría, del egotismo, del deseo de imponernos a los demás no importa a qué precio. Estas peleas se dan en todos los colectivos humanos sin excepción. Lo que comienza siendo una discusión en torno a un tema concreto, con el tiempo se va complicando. Aparecen los enfrentamientos personales, el insulto, la conspiración... y el motivo primero de la polémica queda olvidado. Si se rompe la comunicación y se deja de hablar sobreviene el desastre. Se forman facciones que luchan por dominar los canales por los que discurre la información. Se crean grupos que de manera consciente o inconsciente se organizan para acaparar el Poder de decisión.

Es una absoluta incongruencia que esto se produzca entre anarquistas. Cuando se ocasiona una lucha entre anarquistas es que una lucha insensata por el control puro, porque en los medios libertarios no existe como en el resto de las organizaciones dinero, salarios y privilegios en juego. Ni hay tampoco una posición personal que defender, ya que quienes intentan ser líderes anarquistas sufren limitaciones y desconfianza. Y de hecho ocurre muchas veces que quien más interés tiene en fomentar y mantener estas polémicas es gente exhibicionista que como no se atreve a dar voces en el trabajo se van al ateneo o al sindicato a descargar sus frustraciones. Porque ciertamente es más agradable para estas personas sostener un conflicto interno que transformar la sociedad. La guerra intestina siempre está latente, siempre puede desarrollarse. Pero si el grupo, ateneo o colectivo realiza actividades hacia el exterior y se enfrenta a los problemas reales es más difícil que surja, porque cuando se tiene claro quién es el enemigo y se está en contacto con la sociedad las diferencias de opinión en el grupo se olvidan.

Resolución ideal de conflictos.

Los anarquistas, si realmente quieren serlo, han de evitar la dominación y el deseo de controlar. Han de rechazar el Poder. Cuando se piensa en colectivo, cuando se tiene la certeza de que es más importante compartir que decir la última palabra, cuando se respeta y se quiere a los compañeros, la vida adquiere una nueva dimensión, más plena y satisfactoria. No existen salvadores ni iluminados que nos muestren el largo camino que hemos de recorrer juntos, que en realidad está por hacer y que nadie conoce. Un camino que además es áspero y amargo sin necesidad de que nos lo hagamos aún más difícil. El enemigo a batir es siempre el Estado y el Poder y en nuestra mano siempre ha de estar abierta con franqueza a los amigos que creamos en error.

Si de algo nos ha servido la experiencia es para tener la seguridad de que el futuro del anarquismo está en promover valores como el respeto a las distintas concepciones libertarias, a la propia idiosincrasia y a la individualidad, fomentar el apoyo mutuo, la solidaridad y la información a todos los niveles, evitar dogmas, las sectas y las vanguardias y promover la diversidad de opiniones y la cooperación con todas las personas que luchan con desinterés y corazón por un mundo mejor.

De ahí que la organización anarquista no pueda dar cabida ni al sectarismo ni al fanatismo.

Las organizaciones anarquistas en el Estado español.

Los ateneos libertarios.

Un ateneo es una organización cultural y social que se va dividiendo en tantas secciones como inquietudes van surgiendo (salud, barrio, propaganda, radio, trabajo, antifascismo, vida comunitaria...). Las actividades se diversifican y se va creando una estructura popular, con capacidad de transformar nuestra ciudad, pueblo o calle.

Los ateneos libertarios funcionan por asambleas. Como en la actualidad son muy pequeños lo hacen por asambleas de ateneo, donde se discuten y deciden los temas y actividades a tratar.

La Federación Anarquista Ibérica - FAI.

La Federación Anarquista Ibérica mantiene una estructura que abarca a grupos de afinidad que operan en los Estados español y portugués. Cada grupo es autónomo para hacer las actividades que le venga en gana. Estos grupos deciden entre ellos por medio de conferencias o plenos de grupos sus acuerdos que se toman por unanimidad. La FAI es una organización ilegal porque no reconoce al Estado y opera en semiclandestinidad para evitar la represión. La FAI excluye de sus filas a «**las personas que exploten el trabajo ajeno, que ejerzan funciones en la máquina represiva o que pertenezcan a organizaciones de tipo político o religioso, a la masonería y otras sectas o sindicatos cuyos métodos y fines choquen frontalmente con los postulados anarquistas**».

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias - FIJL.

La Federación Ibérica de Juventudes Libertarias es otra organización similar a la FAI, pero que se supone que agrupa a gente

ción de la ideología. De portavoz se pasa a ser aquello que es indiscutible. Y es por este proceso que se hace efectiva una nueva dominación y **personas que se unieron para buscar su libertad se ven atadas por nuevas cadenas, no por invisibles menos reales**. Este proceso por el que los colectivos acaban cayendo en las garras del Poder y de la religión laica es bastante común y debéis conocerlo para evitarlo. Cuando delegues tu capacidad política, que sea siempre por tiempo limitado, porque si alguien es insustituible, el resto de la gente tenderá a la pasividad. La elocuencia y la buena voluntad de una estrella no garantizan ni su inteligencia ni su infalibilidad y tú puedes tomar siempre decisiones tan buenas o tan malas como las de cualquiera.

La enfermedad del Poder en las estructuras asamblearias.

¿Qué ocurre cuando observamos que se está creando o que ya se ha formado una estructura de poder en un colectivo de personas organizadas? ¿Cómo podemos saber que tal cosa sucede?

Normalmente vamos a identificar a una estrella y sus secuaces. Estas personas pueden disponer de mecanismos de dominación.

Mecanismos de dominación.

Los mecanismos de dominación de los que puede disponer este tipo de personas son habitualmente:

- Aparatos ejecutivos por parte de una o varias personas para decidir al margen de la totalidad del grupo o asamblea y que consiguen llevar al grupo a un destino previamente fijado por ellas.
- Aparatos de desinformación y ocultamiento, de represión y coacción síquica y física que eviten que la disidencia pueda oponerse o dejar de cumplir con las normas impuestas. El aparato represivo usa normalmente una jerga científica, calumniosa o descalificadora de la disidencia.
- Una liturgia, un ritual o una moralina que sacraliza el Poder.
- Un discurso ideológico que justifica lógicamente al Poder y que busca el consentimiento de la totalidad del grupo.
- Culto a la personalidad de la estrella en mayor o menor grado. Sus reflexiones y decisiones adquieren el peso de lo divino e indiscutible.

Si localizamos al cabecilla y su grupo, que prepara las asambleas, que domina los comités, que pueden abrir el vacío alrededor de la disidencia, que dan un sentido religioso a ideas incuestionables porque lleven el sello de lo sagrado y que justifiquen sus acciones por miedo de un discurso descalificador, hay Poder y autoridad aunque formalmente haya mucha asamblea y mucha decisión desde la base. En estos casos las decisiones que se toman siempre favorecen a la figura carismática u mesiánica, eliminando la descentralización, el pluralismo y la transparencia interna de la organización autogestionaria.

Otras muchas veces l@s líderes pedirán participación en torno a temas secundarios, sobre todo si hace falta carne de cañón. Incluso se quejarán de la falta de colaboración del resto del colectivo. Pero ante algo verdaderamente gordo se buscará el consentimiento sin discusión y la neutralización de la disidencia.

Este ha sido el final de muchos movimientos que tienen en su origen unas características revolucionarias. Una vez el líder se instala en el Poder la ideología se endurece, crea mecanismos para asegurar su supervivencia, genera un dogma y se aleja del movimiento inicial en que el entusiasmo hacía posible cualquier desenlace. El anarquismo, como organismo vivo que está oprimido por la cultura de una sociedad liberticida corre los mismos riesgos. Por ello es preciso que l@s anarquistas localicen las relaciones de Poder en todas partes, las cuestionen y las neutralicen en la medida de lo posible, pues es la única puerta abierta a la esperanza para que algún día un movimiento colectivo insurgente permita el paso de la sociedad capitalista a la libertaria.

Las luchas internas entre anarquistas.

Entre mi gente también hay conflictos fratricidas. Y hay que hablar de ellos, por un lado para evitar que quien se acerca al anarquismo venga con la equivocada idea de que aquí todo funciona como una seda y por otro lado para que l@s anarquistas aprendan a limitar los conflictos internos.

La estrategia y la táctica.

La mayor parte de los problemas entre libertari@s se suelen dar en el terreno de la estrategia y la táctica, es decir, qué es lo que vamos a hacer ahora y cómo lo vamos a hacer. Un autor clásico apuntaba una solución muy simple: **hay que aprender a respetarse**. Trabajar junt@s cuando se está de acuerdo y cuando no dejar que cada cual haga lo que le parezca sin obstaculizarse, porque en realidad, si se toman en cuenta todos los factores, nadie tiene razón.

con buena planificación y mercado si a la semana estalla una huelga?

Mercado.

El lugar donde se compra tu trabajo es el Mercado Capitalista. Te dicen que el Mercado funciona bajo unas leyes infalibles basadas en la oferta y la demanda. Si hay mucha oferta de mano de obra, baja el precio del trabajo y viceversa. Se presenta este proceso como algo justo. Pero date cuenta de que quien pone el precio del trabajo es siempre el capital, gracias a sus medios de control social. Tu interés objetivo es que se te pague el precio total de tu trabajo y que el capitalista obtenga el mínimo beneficio posible. Para evitarlo, el capitalista se vale de los medios de control social de la organización del Estado.

Consumo.

El capitalismo vende también sus productos en el mercado. Precisan que tú compres para seguir produciendo. Con su sistema de adoctrinamiento te crea necesidades, te obligan a trabajar y a endeudarte para que consumas. De nada sirve tener los almacenes llenos de mercancías si tú no compras.

Evolución, defensa y adaptación del capitalismo

Este sistema absurdo no ha permanecido fijo a lo largo de los siglos. Desde 1500 de nuestra era se ha ido perfeccionando. Su desarrollo se dispara a raíz de la Gran Revolución de 1789 y del desmantelamiento del Antiguo Régimen feudal por la burguesía capitalista. Cuando os digan que la revolución es una locura recordad que esta burguesía ha realizado una revolución exitosa, planetaria y duradera basándose, eso sí, en el pueblo como carne de cañón. La burguesías apoderado del Estado y lo puso a funcionar en su beneficio sin ninguna compasión.

Estado del Bienestar.

Pero l@s capitalistas se dieron cuenta en el siglo XIX que estaban asesinando a sus poblaciones trabajadoras. No se podía conquistar imperios, ni manufacturar telas con un pueblo tuberculoso, sifítico, desnutrido y famélico. Para ello en Alemania hacia 1880, en Inglaterra en 1910 y en Estados Unidos en 1935 con el New Deal y la Ley de Seguridad Social, se comienza la construcción de lo que hoy llamamos Estados de Bienestar. Las clases acomodadas protestaron violentamente por la pretensión de los gobiernos conservadores de recaudar impuestos para subsidios y pensiones. Y hay que reconocer que fueron reaccionarios como Bismarck, Lloyd George y Roosevelt los que impusieron las leyes progresistas, si bien es cierto que actuaron bajo la amenaza constante de los sindicatos obreros. De no haber sido por la seguridad social, los subsidios de desempleo y las pensiones de invalidez y jubilación probablemente el capitalismo hubiera desaparecido en una violenta revolución.

Fordismo.

L@s capitalistas dedican una gran parte de su tiempo a pensar cómo ganar dinero. Ford a principios de siglo impuso una nueva forma de trabajar que aumentaba mucho la productividad por medio de la cadena de montaje. La idea consistía en dividir el proceso de trabajo en partes. Por ejemplo, fabricar un mueble era algo que realizaban obreros especializados, que conocían todos los pormenores del asunto. En una cadena de montaje cada cual realiza una sola función en la que se especializa. Así disminuyen los tiempos muertos, los cambios de herramienta, los paseos en busca de materiales... Tienes que quedarte quiet@ en tu puesto haciendo siempre lo mismo, te controlan mejor y te pueden sustituir por cualquiera. Con ello el capital expropió los conocimientos de l@s trabajadores.

Expropiación del conocimiento.

La burguesía capitalista había reducido a la esclavitud asalariada a la clase trabajadora. Con el fordismo les quitan también sus saberes. Eran l@s trabajadores quienes sabían hacer las cosas, quienes disponían del conocimiento. El fordismo se lo robó y lo puso en las manos de la dirección de las empresas. L@s trabajadores se convirtieron en meros engranajes de la cadena de montaje, apt@s para apretar tornillos.

Expropiación de la responsabilidad.

Así, en la fábrica, l@s trabajadores ya no eran responsables del fruto de su trabajo. Antes una persona podía sentir orgullo ante su obra final. Después del fordismo, la responsabilidad, el prestigio de la obra bien hecha pasó a la dirección. Si has trabajado alguna vez en una cadena de montaje habrás sentido en más de una ocasión el aburrimiento, el desinterés por tu trabajo, que parece una maldición, algo sin sentido que realizas para seguir viviendo.

El asunto de la superproducción.

Otro problema que superó el capitalismo hasta el momento provenía de su propio funcionamiento. Este sistema se ve sometido a

crisis periódicas de exceso de producción. Hay muchas mercancías en la calle pero no hay con qué comprarlas. El capitalista gana menos dinero y decide parar la producción hasta que venda lo que tiene en los almacenes. Con lo que sobreviene la crisis, se cierran empresas, aumenta el desempleo y la miseria. Fue el economista Keynes el que propuso que el aparato del Estado interviniese en épocas de desastres para mitigar sus efectos. El Estado al disminuir los impuestos aumentaba el nivel de dinero circulante y los ánimos inversores de l@s capitalistas. Al aumentar los gastos acometiendo obras públicas, creación de infraestructuras, subvencionando empresas y asumiendo sectores en crisis, podía calentar la economía, aumentar la producción y elevar los niveles de empleo y consumo. En cuanto el Estado arreglaba la situación, se retiraba y dejaba los sectores beneficiosos de nuevo en manos privadas. El Estado se convertía así en el garante de que el capitalismo liberal y salvaje no se le iba a ir de la mano y a destruir de golpe la economía. Lo cual estuvo de hecho a punto de ocurrir durante la Gran Depresión de los años 20. Gracias a esta política, sumada a las guerras, al mantenimiento en la miseria del Tercer Mundo, a su poderío militar, etc, el capitalismo subsiste.

¿Quién manda en la empresa?

Otra metamorfosis que sufrió el capitalismo hizo que las grandes empresas fueran cambiando de dueñ@s. Durante la etapa primigenia había una figura clara que era el gerente y propietario@ a la vez. Poco a poco este personaje ha sido sustituid@ por equipos ejecutivos, managers, tiburones y accionistas que hacen que no se sepa bien a quién pertenece la empresa y contra quién se puede luchar. Truts, holdings y multinacionales disponen de riquezas y medios inconcebibles para resistir cualquier tipo de ataque. El proceso de acumulación de riquezas se ha desarrollado de tal modo que el dinero ha perdido totalmente su significado. Se puede pasar de la riqueza a la ruina en cuestión de horas. Jugando al monopolio, l@s capitalistas han creado un sistema demente en el que palabras irreales, conceptos inexistentes como inflación, crisis de exceso de producción, desempleo, déficit público... son una verdad incuestionable objeto de sesudo análisis de especialistas. Dicen que la economía es una Ciencia. ¡Ja!

División internacional del trabajo. Post-fordismo.

En la actualidad, l@s capitalistas para obtener mayores beneficios y aprovechando el desarrollo de las redes de transporte y comunicación han globalizado el Mercado de Trabajo. La clase trabajadora de Indonesia, China, Taiwan, México, etc, es usada en jornadas extenuantes mal pagadas para producir objetos que son consumidos en Europa Occidental. El capital traslada sus empresas a esos países, les oculta celosamente la tecnología y manda al paro a millones de trabajadores de Europa, Estados Unidos, etc. En la actualidad ha lanzado una ofensiva en toda regla para fomentar la precariedad e inseguridad de l@s trabajadores y conseguir así su completa sumisión. Se ha pasado del fordismo —que daba al menos alguna seguridad en el puesto de trabajo— a una situación de capitalismo liberal en la que interesan trabajadores totalmente precari@s y barat@s.

Toyotismo.

Mientras en Europa y EEUU el capital apuesta por el despido libre, el contrato basura y la desigualización del mercado de trabajo, en Japón otro modelo de relaciones laborales, que producía una estrecha vinculación de l@s trabajadores a su empresa, garantizaban el empleo de por vida, incentivos salariales de antigüedad, un sindicalismo de empresa no conflictivo, oportunidades de promoción interna... Todo ello con una ideología que te une a tu empresa a través de un sentimiento de honor personal y de lealtad. En la actualidad los aspectos beneficiosos que pudiera tener el toyotismo también están siendo eliminados y cuando se ha intentado aplicar en España ha fracasado estrepitosamente porque afortunadamente aquí la gente todavía no se cree eso de que la empresa somos tod@s.

La represión.

Para defender los intereses de la clase dominante y evitar que la chusma se subleve, el capitalismo se vale de la organización policiaco-militar y del control del pensamiento del Estado. El aspecto económico del sistema capitalista no va a ser estudiado en este trabajo porque lo alargaría demasiado. Basta saber por el momento que lo que se llama soberanía nacional no es más que un camelo, porque el mundo está dominado en estos momentos por organismos supranacionales como el Banco Mundial, el GATT, el Fondo Monetario Internacional, la Trilateral, el los Ocho, etc, que marcan en gran parte la política de los Estados. Es decir, aunque en este libro vamos a hablar mucho del Estado, no penséis que es él el que ejerce en solitario la dominación. El Estado es sólo un factor muy importante de un juego muy complejo. Es él quien dispone del aparato de control de pensamiento y de destrucción de disidencias.

den sobre todo la satisfacción de sus neurosis. L@s cabecillas y líderes son siempre un peligro para la libertad, no les des cuartel, inclusive —o sobre todo— si son anarquistas.

Como no tod@s tenemos las mismas aptitudes para todas las tareas, ni los mismos conocimientos, ni el mismo carácter, ni la misma actividad, os propongo que la iniciativa parta siempre de la persona más competente en cada cuestión.

Por ejemplo, en un accidente es necesaria una dirección, es decir, una persona que dé la señal al resto del equipo para mover a la víctima, que indique la secuencia de medicaciones y que controle las constantes vitales, que sería un especialista en medicina o enfermería. Pero una vez en la ambulancia quien ejerce el liderazgo es quien conduce y sabe si puede saltarse un semáforo o a qué velocidad atravesar un cruce. No existe dominación, ni coacción y cada cual cumple con un papel que tiene asignado en ese instante. Existe organización y estructura. Hay autoridad empleada como sinónimo de capacidad o competencia. Si se le buscan las vueltas puede decirse que existen relaciones de Poder, porque en cada momento una persona dirige a las demás. Es decir, hay órdenes y acatamiento voluntario para llegar a un destino común. Probablemente contra este tipo de Poder se puede hacer más bien poco y ese es uno de los motivos por los que la implantación absoluta de la anarquía sea imposible. Siempre existirán contradicciones, pero intentaremos que sean las menores posibles.

El anarquismo propone, en suma, la organización de equipos de personas con papeles intercambiables en los que la autoridad resida en el grupo. En realidad gran parte del trabajo productivo y el funcionamiento de la sociedad descansa sobre este principio de acción sin coacción.

La aparición del culto a la personalidad en los grupos insurgentes.

Cuando un grupo de personas constituye un colectivo político, necesitan en muchas ocasiones que alguien haga de portavoz, pues el grupo no puede hablar al no poseer una única boca ni una sola cabeza. En ese instante l@s individu@s pierden parte de su control del grupo pues consienten en que alguien hable en nombre de la totalidad. Hasta este momento sigue siendo viable una estructura descentralizada y pluralista.

Pero si esta delegación se hace permanente y la persona portavoz se va convirtiendo en insustituible para ese menester, puede ocurrir que llegue a considerar que esa capacidad de hablar lo que acuerda la mayoría le pertenece, es una cualidad innata. Cuando en realidad no es suya, sino que le ha sido concedida por el grupo. Esto puede pasar porque esa persona hable muy bien, tenga muchos estudios, sea muy generosa, honesta, valiente, dedicada, etc. Así se le mira como un ser extraordinari@, por encima de la media, alguien que merece que se le haga más caso.

Yo soy vuestra voluntad.

En la medida que esta ideología se consolida la estrella deja de ser portavoz para convertirse en intérprete, hace juicios y decide lo que al colectivo le conviene. Se produce entonces un proceso de desintegración personal. La estrella se imagina que se anula en el colectivo y deja de ser ella misma para convertirse en la voluntad del grupo, una voluntad que pretende no tener otra misión que la de servir a los intereses del colectivo. La estrella en la inmensa mayoría de los casos cree sinceramente que está sacrificando su vida por el pueblo o por el colectivo a quien asegura servir.

Yo soy vuestro destino.

A partir de aquí la estrella se convierte en el destino del grupo. Invoca una misión trascendente para el colectivo y hace que se someta a una norma de vida ideada por ella. Tened en cuenta que el Poder siempre habla de más allá para justificar disciplinas, sufrimientos y recurrirá a términos como futuro, progreso, eficacia... Y desde esta lógica los acontecimientos cotidianos se vuelven trascendentes, el incumplimiento de la norma se convierte en pecado y la militancia siente la culpa que debe ser lavada con el castigo físico o psíquico, tras lo cual aparece resplandeciente la redención. Esto es pura y simple religión judeocristiana por más laica que se pretenda la ideología. Así la persona que ejerce la dominación lanza reproches a quienes no son conscientes, divide el mundo en tres bloques: el de militantes y simpatizantes que deben ser sometid@s a vigilancia para que no se desvíen del buen camino, el de personas ignorantes e indiferentes que han de ser captadas y proselitizadas y por último el bloque de herejes y disidentes que debe ser combatido y destruido.

Yo soy sagrada.

La estrella se convierte en algo sagrado, pues se considera por la militancia que ella es la primera en el cumplimiento, en el sacrificio, en la disciplina, la guía hacia la sociedad futura que emergerá de este mundo corrupto en la mañana. Por eso el cuadro de acólitos cuida minuciosamente el carácter divino y ejemplar del mandón o la mandona, pues se ve en su persona a la encarna-

Información previa.

Antes de celebrar la asamblea multitudinaria es preciso que los asuntos hayan sido tratados en asambleas más pequeñas (barrios, secciones, grupos...) para que l@s individu@s puedan formarse una opinión propia. Acudir a una asamblea sin opinión previa es dejar que te manejen.

Barreras.

L@s anarquistas, cuando actúan en asambleas, ponen lo que llaman barreras para preservar la libertad del colectivo frente a l@s dirigentes. Mientras más grande es una asamblea más opciones hay para la infiltración de grupos organizados. Y para quien hable bien y domine la voz es siempre más fácil convencer a mil personas sin opinión (espíritu de masas) que a diez. Las barreras son fundamentalmente: permitir que los órdenes del día sean abiertos, exigir y ofrecer la información para que llegue a todas las personas interesadas, realizar debates con transparencia, procurar que intervengan mientras mas gente mejor, evitar que l@s miembros de vanguardias tomen las mesas y neutralizar las estrategias manipuladoras (rodear a l@s líderes, crearles ambiente hostil...). Una asamblea multitudinaria es una sorda, científica y civilizada guerra.

Comités y órganos de representación entre anarquistas.

Ya he explicado que en general l@s anarquistas son partidari@s de organizaciones con estructura en las que se determina la forma de funcionamiento, manera de tomar las decisiones y cauces para difundir la información.

Simples portavoces.

L@s anarquistas que militan en estas estructuras pueden nombrar comités para relacionarse entre ell@s. La función de estos comités es casi en exclusiva la difusión de la información. Estos cargos son rotatorios y ocupados por personas voluntarias, a las que se las puede hacer dimitir en cada asamblea, que tienen mandatos limitados y que cuando son portavoces no pueden hacer propuestas desde sus cargos y no reflejan sus opiniones personales sino las de la generalidad del movimiento. Tampoco cobran salarios. Se intenta que la autoridad la detente el grupo.

Tener una estructura formal y una forma de funcionamiento determinada tiene la ventaja de que cualquier persona puede incorporarse de forma inmediata a los mecanismos de decisión. Tod@s pueden acudir a las asambleas y reuniones, opinar y discutir en igualdad.

Revocabilidad del comité.

Hay que reconocer, sin embargo, que donde quiera que haya una junta de más de una persona, sea de manera formal o informal, con estructura o sin ella, existe, aunque sea en forma minina, Poder y jerarquía. Por ejemplo, uno de los principios básicos de los comités anarquistas es que son revocables en cualquier reunión. Esto quiere decir que si alguien que pertenezca al comité de una organización anarquista empieza a actuar de forma ejecutiva (es decir, yo he decidido tal cosa y esto se hace), esa persona puede ser inmediatamente depuesta por el organismo que la nombró. Así, un grupo o ateneo que quiera deponer a su portavoz sólo tiene que esperar a una reunión para quitarle del medio.

Pero si la organización es más compleja y abarca a grupos de una localidad, provincia, región, Estado o Estados, tienen que ponerse a discutir los grupos y esperar a que se celebren los plenos o reuniones locales, provinciales, regionales, nacionales e internacionales. En este proceso pueden pasar varios meses hasta que se toma la determinación que sea, se depone al comité y se nombra uno nuevo. Si las personas que son impugnadas ponen resistencia se suscitan muchos problemas, se crean facciones, es un lío y en el periodo de discusión pueden dar respuesta a mayor cantidad de problemas, pero sus estructuras de representación corren mayores riesgos de empezar a actuar por cuenta propia.

El anarquismo intenta que estas cotas de Poder sean siempre las menores posibles y que cada vez que aparece la autoridad en nuestras filas ésta sea neutralizada de la forma más inmediata y elegante posible. L@s cabecillas parecen ser inevitables y dado que suelen ser inofensiv@s mientras no ejercen coacción pueden ser tolerad@s. Personas voluntariosas y con espíritu de trabajo, desinterés y sacrificio no son necesariamente negativas pero pueden serlo y hay que tener muy en cuenta que esta gente sin la antesala del Poder.

Personas con iniciativa entre l@s anarquistas.

Creemos que están claros cuáles son los motivos por los que el anarquismo rechaza todo tipo de Poder y autoridad: el Poder se basa en la violencia, en la coacción, en el engaño, en el ocultamiento de la información, en la acción clandestina al margen de la asamblea... El Estado no promueve el bien común, sino el privilegio del grupo dominante y l@s líderes se corrompen y atien-

Los medios de control social.

La represión del pensamiento.

La religión, la escuela y los medios de comunicación forman parte del aparato de control de pensamiento del Estado. A de aplastar sublevaciones y revueltas de sus súbdit@s, sólo acude a ellos en último extremo y prefiere adoctrinar o desmoralizar a la disidencia antes de ejecutarla, encarcelarla o mutilarla.

La religión.

Origen de la religión.

El hecho religioso es universal. Todas las culturas desde el nivel de bandas a Estados en general, practican algún tipo de culto a espíritus o antepasad@s. Las creencias religiosas tienen su origen el animismo o culto a los espíritus practicado por los pueblos cazadores-recolectores. El animismo deriva de las experiencias que ocasionan los sueños y el trance inducido por drogas, así como la experiencia de la muerte ajena. L@s human@s sueñan mientras duermen. Pueden hablar, viajar a sitios lejanos, comer, cazar, charlar con parientes muertos... Mientras el cuerpo reposa sin moverse. Igualmente, la costumbre de ingerir todo tipo de sustancias capaces de alterar el estado de conciencia por medio de hongos alucinógenos, semillas de plantas, licores, hojas, etc, hizo que nuestro@s antepasad@s dispusieran de una interesante farmacopea destinada a dar emoción a sus vidas. Suponer que la muerte era el momento de la liberación de la vida interior o alma fue muy sencillo. Nadie quiere morir y en el sueño de la muerte el alma se libera e inmortaliza.

La religión tiene también su origen en la necesidad de dar explicación a los fenómenos naturales. A medida que los conocimientos científicos han avanzado los mitos se han ido desmoronando. La religión se adapta como puede a la ciencia.

Animismo.

el animismo es el culto a las personas muertas. Ha tenido multitud de curiosas variantes, desde quienes intentan por todos los medios ahuyentar al alma en pena hasta quienes le piden favores y protección. Las personas más soñadoras, iluminadas y románticas de las sociedades igualitarias, eran capaces —o al menos eso creían— de tomar contacto con los espíritus, atraer la caza, hacer que lloviera, curar enfermedades, tener buena suerte y cosas así. Aunque las prácticas religiosas en las sociedades igualitarias estaban más o menos al alcance de cualquiera, l@s chamanes en su tiempo libre —y recordemos que en las bandas y aldeas hay mucho ocio— hacían la función de contadores de historias, sanaban e intermediaban con los elementos. Hablaban con los tótems, normalmente espíritus animales... Iniciaban a l@s niñ@s en la edad adulta con duros rituales. Cuando te llega el turno vas al lugar designado, te pones a ayunar, a purificarte, a cantar, a tomar drogas, a meditar e incluso a torturarte físicamente a la espera de la visión de tu tótem. Y al final tienes una visión. ¡Vaya que si la tienes! Esto reafirmaba la verdad de la creencia y la pertenencia a la banda y al pueblo.

Primeras religiones.

A medida que evolucionaron las sociedades cazadoras-recolectoras para convertirse en jefaturas y finalmente en Estados, evolucionaron las creencias religiosas. L@s chamanes se convirtieron en sacerdotes al servicio de l@s jefes, reyes y emperadores. Memorizaban sus genealogías o las inventaban hasta que hacían al jefe descendiente del Sol o del chacal, aseguraban su inmortalidad con momificación y tumbas suntuosas y garantizaban la tranquilidad del pueblo asegurando que cualquier movimiento fuera de lo común sería castigado con alguna plaga. Al lado del Jefe-Dios iba siempre el ministerio de cultura: el bruj@sacerdote, que monopolizó durante siglos el mundo de la cultura, la técnica, el arte y el pronóstico del tiempo. Liberad@s del trabajo pudieron investigar, recopilar las observaciones de otras gentes y llegar a conclusiones. Las predicciones acerca de eclipses, crecidas de ríos, cambios de estaciones, tratamientos médicos y el apoyo dado a las clases dirigentes les proporcionaron poder y riqueza. Las primeras religiones conocidas y mejor estudiadas como la egipcia no dejan dudas al respecto.

Egipto permaneció inalterado durante miles de años gracias a la alianza entre Estado y religión y sólo la llegada de otros Estados más organizados militar y culturalmente como el romano cambiaron sus costumbres. Posteriormente durante mil años la Tierra estuvo en el centro del universo por la estupidez de las sectas cristianas. Igualmente es lamentable comprobar que la inmensa mayoría de las manifestaciones artísticas que nos han llegado hasta hoy provienen de cultos religiosos y políticos.

Monoteísmo y Antropocentrismo.

Las extravagancias religiosas tienen su exponente más horripilante y abominable en las sectas monoteístas occidentales que han pervivido hasta nuestros días. El judaísmo y sus derivaciones que son el Cristianismo y el Islam. Estas religiones dan pie al

principio antropocentrista tan generalizado en la actual civilización. La especie humana según este principio puede hacer lo que le dé la gana. El mundo está a sus pies. Es lícito emplear todos los recursos del planeta, lo cual traducido a la práctica significa que las élites dominantes pueden disponer a su antojo de mares, animales, plantas, minerales, y por supuesto, de l@s seres human@s inferiores que deben ser digid@s como rebaños. El judeocristianismo lanza el grito de dominar la tierra y todo está permitido. Esta política ha supuesto el agotamiento de recursos, la deforestación de amplias zonas planetarias y todo lo que se os ocurra. Por otro lado relatar los crímenes y desastres ocasionados nada más que por estas tres civilizadas religiones excede este trabajo. Para l@s ibéric@s y latin@s que sientan curiosidad os recomendamos la lectura de la Biblia. Las burocracias de estas iglesias forman parte del Estado al estar mantenidas y subvencionadas por él.

Religiones modernas.

Muchas de ellas son denominadas sectas. Tened en cuenta que no hay ninguna diferencia objetiva entre la Iglesia Católica y el Hare Krisna. Ambas son sectas o iglesias según seáis miembros de ellas o no. Sólo varía el grado de control que ejerce la burocracia religiosa sobre l@s creyentes.

En la actualidad se han difundido gran número de creencias religiosas que promueven la religión a la carta. Puedes creer lo que te dé la gana. No importa lo que pienses mientras pagues al gurú o a la sacerdotisa por sus bendiciones y cursillos, compres sus libros y pases tus vacaciones en sus lugares de retiro.

Todas estas creencias defienden la idea de salvación individual, en el interior del sistema capitalista. Poseen un discurso que habla de fraternidad, cariño, etc. Realizan ejercicios de autosugestión, relajación, visualización positiva, vuelos astrales... con los que se puede adquirir salud, riqueza, ascensos en el trabajo, predecir el futuro, adelgazar y ligar mucho.

Es cierto que si dejas de fumar y de beber alcohol mejorará tu estado físico y mental, pero eso no tiene nada que ver con las creencias de ultratumba. No confundáis los beneficios de la relajación, la dieta vegetariana y el cultivo de la autoestima con la existencia del Karma y la reencarnación.

La religión y el anarquismo.

El anarquismo respeta las opiniones filosóficas particulares. No tiene inconveniente en que la gente busque explicaciones al sentido de sus vidas. Toda persona ha sufrido alguna vez un escalofrío al pensar en la muerte. Hay quienes precisan la creencia en otra existencia para sobrellevar mejor la pena de perder la que tienen. Es normal que la imaginación cree mitos y rituales. La religión es fruto de la ignorancia, el dolor y el miedo, y en todo caso hay que elevar la autoconfianza de las personas y desdramatizar la muerte para acabar con la superstición. La ciencia a pesar de sus avances es incapaz por ahora de dar respuestas a muchas preguntas. Cada vez que se adelanta algo en el camino del conocimiento surge un nuevo porqué. Ignoramos mucho, hay que reconocerlo. Responder con un mito no arregla nada, pero no tiene porqué ser dañino si está despojado de coacción.

Ahora bien, el anarquismo combate a todas las sectas organizadas, como aliadas que son del Poder y del Estado. Nos burlamos de los ridículos ropajes de los representantes divinos, de sus mentiras, de su moral esclava, de sus reliquias, de sus momias, de sus prepucios incorruptos y de sus cuentos que hablan de otra vida. No existe otra vida que ésta mientras que no se demuestre lo contrario y eso es improbable de momento. La única verdad de la que tenemos absoluta certeza es que la gente se muere.

La familia.

Aunque la familia no forma parte estricta del aparato del Estado, sino que es una forma de organización social, vamos a mencionarla porque ha sido y es uno de los colchones usados por el Estado para asentarse. La familia ha tenido muchas variaciones a lo largo de la historia. Por ejemplo:

- Poliginia. Un hombre y varias mujeres.
- Poliandria. Una mujer y varios hombres.
- Familia patriarcal. Un montón de parientes dirigid@s por un patriarca.
- Matrilinidad. En este sistema tus parientes son l@s de tu madre, el padre no pinta nada.

En la actualidad las formas occidentales mantienen la familia nuclear, patriarcal, monógama y el control de la descendencia en mano de l@s progenitores. La religión católica, el fascismo y en general los Estados y gobiernos la consideran como la célula social.

En la familia se realiza el control de l@s hij@s. El padre tiene obligación de manutención económica, de llevar una determinada conducta sexual y personal y es el jefe del grupo. El otro miembro cofundador, la mujer, es la responsable del cuidado físico

votar nunca. Así se evita que haya una mayoría y una minoría. Si las opiniones son irreconciliables cada grupo queda libre para hacer lo que le parezca. Los posibles liderazgos quedan de esta manera muy limitados y reducidos.

Organización asamblearia.

La diferencia entre una asamblea y una reunión de grupo es que la asamblea está compuesta por mayor número de personas (entre 10 y miles). En la asamblea no opinan tod@s l@s participantes, por timidez, mala oratoria o falta de tiempo. L@s asistentes votan sí o no sobre un tema que les es expuesto por la gente que habla. Hay mayoría y minoría, y la minoría está obligada a aceptar la decisión mayoritaria.

La mesa.

En la asamblea se nombra a la persona que preside la mesa, a la que toma actas y a la que da la palabra. Estas figuras forman la mesa. La mesa acumula mucha capacidad manipuladora porque presidencia dirige el debate, actas puede modificar los acuerdos y palabras puede cambiar el orden de las intervenciones. ("Vigila con esmero a quien tiene el lapicero").

Previo a la asamblea se elabora un orden del día en el que se explican qué temas se van a tratar en la asamblea. Existirá mayor Poder si el orden del día es elaborado únicamente por una élite que si cualquier persona puede aportar temas de discusión. Es muy importante que el orden del día sea conocido previamente y que todo el mundo disponga de los materiales de discusión.

Preparación de las asambleas.

Las asambleas pueden ser manipuladas, y de hecho lo son, por grupos más pequeños de personas que toman decisiones uno o dos días antes de que se celebre la asamblea (preparan la asamblea). Se sitúan estratégicamente ante el público, piden la palabra una detrás de otra y cada vez que la solicita alguien hostil. Mantienen una estrategia para momentos cruciales (aplausos o claque, tensión, ruptura, interrupción, provocación, aburrimiento, espantada...) y terminan la intervención en un punto dado tras el cual piden una votación. Esto es llevar la asamblea. También pueden organizar un desembarco. Es decir, ante algo muy importante se llevan a la asamblea a votar a toda la parentela, amistades y afiliación pasiva. Está demostrado que un grupo organizado casi siempre saca adelante sus puntos de vista en una asamblea. Si además tiene la mesa es imposible batirlo. Y cuando surge la controversia en la asamblea es porque otro grupo organizado lleva una postura contraria y luchan. Quien esté aislad@ contra un grupo tiene que ser muy capaz para tener posibilidades de vencerlo. O estar también organizad@, aunque sólo sea consigo, preparando la asamblea.

El público asistente a una asamblea tiene tendencia a votar más a quien dice la última palabra (de ahí el empeño en decirla). También se sabe que en una votación a mano alzada la gente suele votar posturas más radicales que si lo hacen con voto secreto.

¿Líderes asambleari@s?

Existen por último cabecillas muy hábiles con grandes recursos oratorios que pueden dominar sistemáticamente una asamblea concentrando en su persona la mesa: elaboran el orden del día o lo ocultan hasta el último momento, dan la palabra, toman las actas, responden intervención tras intervención sin respetar orden de palabras y pulverizan a quien se le oponga gracias a su carisma (acumulación personal de prestigio por su abnegación, generosidad, laboriosidad a toda prueba, incorruptibilidad...). No son abundantes pero son horribles, pues se convierten en seres insustituibles, en profesionales de los procesos asamblearios. Hay que decir que a veces no son conscientes de que mantienen a la gente bajo un poder férreo. Ésta es también gente a batir por el anarquismo para que sean colocadas en puestos no dañinos.

Como órganos de decisión las asambleas se emplean en los ateneos libertarios, en los sindicatos anarcosindicalistas y en colectivos libertarios. Estas asambleas son más numerosas que las reuniones de grupo, pero menos que las multitudinarias.

Anarquistas ante las asambleas multitudinarias.

Cuando anarquistas acuden a una asamblea de fábrica, de pueblo, de barrio, en la que hay mucha gente, lo deben hacer con un espíritu diferente al de los grupos autoritarios en torno a la idea de partido. Evitan convertirse en la vanguardia de la asamblea, en el grupo que guía y dirige. Sus intervenciones tienden a informar, a impulsar a la gente a tomar la palabra y a decidir y actuar por sí misma con la información recibida. De lo contrario también serán un grupo manipulador. Es decir, que hay que intentar que el resultado de la asamblea sea siempre el que hubiera salido de no estar presentes actuando grupos organizados. Claro que una información aséptica es imposible, pues tod@s l@s human@s hablan desde una determinada manera de ver el mundo, pero es muy diferente intentar convencer a toda costa favoreciendo la pluralidad y respetando el resultado, que imponer a toda costa nuestro criterio.

movimiento se extiende, por ejemplo en la revolución sin estructuras de Mayo del 68, la prensa y la TV buscan una estrella que hable bien y sea fotogénica y la lanzan al público. Pero la estrella no rinde cuentas a nadie, habla por sí misma en nombre de l@s demás, que son a veces miles de personas y se erige en portavoz de gente a la que no pidió opinión, sin conocer cuáles son realmente las ideas del movimiento. Otro ejemplo lo tuvimos en las movilizaciones y acampadas realizadas para pedir el 0,7%. La élite que controlaba los mecanismos de Poder, que si estaba organizada, habló y negoció en nombre de miles de personas que no podían decidir porque no sabían cómo hacerlo y a las que desconvocaron cuando mejor les convino.

Esta falta de estructura que favorece la aparición de liderazgos, dificulta también grandemente que a medida que se extiende el movimiento actúe en el sentido de posibilitar que tod@s l@s miembros del mismo puedan decidir en cada momento, impugnar lo que no les guste, pedir responsabilidades, etc.

Los partidos políticos y religiosos son conocedores de todas estas circunstancias y procuran favorecer la existencia de grupos independientes sin estructura para dominarlos y desarrollar la política de partido. La jefatura de partido se reúne, diseña la campaña que sea, decide a espaldas del grupo y a continuación o manda a sus submarinos a controlar las asambleas para que cuele lo ya acordado en el partido o simplemente ponen en marcha el acuerdo sin necesidad siquiera de asamblea. Todo parece democrático y participativo pero en realidad no lo es. Y si l@s manipuladores ven que no controlan al movimiento, lo destruyen.

Las estructuras y grupos anarquistas.

Volvemos a recordar que en los niveles de grupo de nuestras sociedades occidentales quien dispone de la información y quien conoce la forma de tomar acuerdos dispone de mayor capacidad de decisión en el grupo. No vamos a engañar a nadie. En el seno del anarquismo existen cabecillas y personas con tendencias coactivas. Esto sucede por propia naturaleza de la sociedad en la que vivimos que nos enseña unas pautas de comportamiento autoritarias. Pero pasaría en mucho menor grado en una sociedad libertaria que enseñase a sus miembros otras formas de resolver sus problemas.

Organización anarquista formal.

Es la que tiene reglas de funcionamiento. Ser conscientes de que poseemos el monopolio de la pureza —por mucha ideología anarquista que digamos que tenemos— nos ha llevado a crear reglas que tienden a evitar la aparición de poder coactivo y a limitar la actividad de l@s cabecillas. Las estructuras anarquistas son diferentes a las autoritarias. Se intenta que tod@ miembro del grupo, con independencia de horario de trabajo, aspecto físico o nivel intelectual, pueda participar en la vida social de la organización anarquista en igualdad de condiciones desde un primer momento. La hipótesis de trabajo es en este caso que la estructura antiautoritaria va a promover una ideología libertaria. Esto es algo muy importante y característico del anarquismo y viene a decir que una persona colocada en un puesto de Poder ejercerá la coacción. Por el contrario una serie de personas que trabajen en el interior de una organización igualitaria, desarrollarán comportamientos igualitarios.

Las formas de organización anarquista cumplen también la función de evitar el entrismo. Esta palabra designa el conjunto de operaciones que realizan personas de partidos políticos autoritarios para dominar, vampirizar o destruir sindicatos, grupos sin estructura y organizaciones independientes.

Por último ten en cuenta que lo mismo que en la organización informal puede haber grupos que funcionen formalmente, en las organizaciones con estructura formal gran parte de las actividades se realizan informalmente en base a afinidades y amistades y al margen del funcionamiento teórico que describan los estatutos.

El grupo de afinidad.

L@s anarquistas se organizan en grupos pequeños, llamados grupos de afinidad, porque las personas que los componen se sienten identificadas unas con otras y piensan más o menos de la misma forma. Estos grupos se componen de dos a diez personas más o menos. Si el grupo se hace demasiado numeroso, o hay enfrentamientos irresolubles, se dividen y se forma otro. El grupo de afinidad es la célula básica de la organización anarquista. Si quieres formar uno no necesitas más que a gente que esté de acuerdo contigo. ¡y adelante!

En la reunión del grupo, si hay que discutir un tema, opinan tod@s l@s miembros del grupo por igual, se buscan soluciones por consenso y no se vota. Cuando se empieza a votar es que algo no está funcionando como debiera. Esto no quiere decir que todo tenga que ser armonioso sino que los conflictos, que siempre existirán, han de ser resueltos hablando, procurando no imponernos a l@s demás.

Cuando se reúnen varios grupos anarquistas para realizar una acción común también buscan consensuar las opiniones y no

del marido y la descendencia, de las tareas domésticas y se espera de ella otro tipo de conducta sexual y moral. A l@s hij@s se les exige un determinado umbral de éxito, obediencia y un comportamiento según la clase social a la que pertenezca la familia y sexo que tenga. Esto es así incluso en estos tiempos, en los que la mujer se ha incorporado en mayor número al mundo laboral. La familia es, en definitiva, un reflejo de la sociedad y del Poder.

La creación de este esquema familiar engendra un tipo especial de insolidaridad con el resto de la sociedad. Se entiende que la gente de nuestro parentesco tiene mucho más derecho a determinadas atenciones sin importar mucho si el pariente es menos digno de ellas que otro@ cualquiera. No en vano las mafias y los Estados primigenios se articulan en torno a familias y se denominan como tales. Y también las familias reales y aristocráticas cuando en realidad no les une más que el nombre y las fechorías que realizan en pos de elevar su nombre.

A juzgar por el número de divorcios, violencias, adulterios y tensiones que generan las relaciones de pareja no parece que esta situación tenga mucho futuro tal como existe hoy. Las cada vez más insolidarias personas de las sociedades occidentales se encierran en sus casas atemorizadas por un exterior hostil en el que medra, según la propaganda, indeseables armadas de jeringuillas. Sin embargo donde mujeres y menores sufren mayores agresiones, violaciones y malos tratos es precisamente en el domicilio familiar, no en la calle. Por todo ello el anarquismo rechaza la familia patriarcal.

La pareja y la propiedad conyugal.

Mientras más igualitarias y respetuosas son las relaciones entre hombres y mujeres mayor es el número de aventuras de cama que tienden a tener las mujeres y los hombres. El que la mujer en esta sociedad sea más conservadora en el tema sexual se debe a que tiene que soportar las consecuencias del embarazo, el parto, la lactancia y a que culturalmente se enseña a las mujeres que deben ser pasivas y los hombres activos, a que el castigo del adulterio y la infidelidad se carga sobre la mujer y a que la mujer está despreciada, discriminada y confinada en el hogar. No existen comportamientos innatos masculinos o femeninos.

Si bien la institución de la pareja está bastante extendida actualmente, también lo está el adulterio. Por ello os aseguramos que en una sociedad libre, sin tabúes religiosos, igualitaria y anarquista, con fácil acceso a medios anticonceptivos y en la que prevalezcan las relaciones amistosas, la pareja será menos posesiva y la familia más abierta. No habrá hombres y mujeres sino personas libres.

Familia y prole.

Tampoco la familia nuclear occidental es el lugar más adecuado en el que crezcan l@s hij@s. Un núcleo cerrado e insolidario con el resto de la sociedad, en el que dependiendo la suerte que se tenga la prole será tratada de una manera o de otra. Porque hay que tener en cuenta que mientras que en la escuela se enseña multitud de asignaturas inútiles para la vida, nadie os enseña a ser padres o madres. El que haya amor no quiere decir que se sea competente. Por otro lado los castigos corporales, la violencia, las violaciones, los traumas síquicos e incluso el suicidio inducido por la falta de éxito en la escuela suceden con frecuencia entre la descendencia.

Eliminando de la familia los componentes represivos, su conservadurismo, su papel como fuente privilegiada de asociación para l@s seres human@s, quitándole toda su importancia legal, su componente religioso y su carácter obligatorio, nos quedaría algo menos pretencioso y más libre.

La herencia.

Dentro de las instituciones familiares os queremos destacar también la de la herencia, que es una de las bases de la perpetuación de la miseria. Si se preguntara a progenitores que ganen cuatro perras y no tengan donde caerse muertos qué querrían hacer con lo que posean a su muerte, no dudarían en afirmar que sería para su prole y sentirían indignación si se les preguntara qué les parecería si fuera para la comunidad. No se pararían a pensar que su propia miseria se debe a que las clase dominante impone la propiedad privada.

Para dejar las herencias y para recibirlas se han cometido y cometen grandes tropelías y desmanes en virtud del "pan de la prole y del patrimonio de la familia". Alguna gente se permite despreciar y explotar la vida de otro@s seres que simplemente han cometido el error de pertenecer a otra familia.

Pasarse la vida acumulando bienes y riquezas es algo enfermizo, porque este atesoramiento se realiza a través de la explotación de las personas trabajadoras que sólo tienen derecho a pasar necesidades. También sangrantes son los casos de acumulaciones de herencias por casamientos y mecanismos que tienden a concentrarlos cada vez más.

La herencia, para el anarquismo, no es admisible como medio de concentración de riqueza al hilo de la sangre de sus poseedores. Si somos capaces de crear una sociedad en la que l@s human@s no estén determinad@s por lo que tiene su familia al nacer y por el lugar de su nacimiento, no tendrán necesidad de recibir aquello que no es suyo. La mejor herencia es la libertad y además no se guarda en los bancos.

La escuela.

Tras la familia viene la escuela, que es otro medio de control de pensamiento. La escuela continúa el adoctrinamiento político del niño. Por medio de un sistema de exámenes, premios y castigos se le divide en aventajad@s, normales y torpes. Otro tipo de selección lo realiza la familia. La que tiene recursos económicos manda a la prole a colegios de pago religiosos o laicos para así perpetuar las clases sociales. La que acude a colegios privados, aunque estén subvencionados, tiene menores tasas de fracaso escolar y acceden con mayor facilidad a estudios superiores que la que va a los colegios del Estado.

Sucesivas cribas os van preparando para este mundo jerárquico. Quien fracasa en el bachillerato engrosa las largas filas de trabajadores sin cualificación. La siguiente purga de la selectividad elimina a otra tanda que aprende oficios o intenta ingresar en la administración del Estado. Por último ni siquiera quienes acaban en la universidad tienen garantizado un puesto de trabajo. Sólo quienes se abre paso a codazos y están bien relacionados formarán parte de la élite. El sistema de exámenes no es más que una oposición a plazos para seleccionar a las personas más disciplinadas y sumisas.

Competitividad.

Se nos dice que podemos ascender según nuestros méritos si demostramos competitividad. Pero la competitividad es una construcción ideológica, una mentira que vela para que la desigualdad impere. La competitividad es algo que se da entre iguales. El punto de partida ha de ser el mismo. El peso, la edad y el entrenamiento similares. Pero es educación sucede justamente lo contrario: quien tiene una buena situación de partida escapa a la competitividad. Quien puede pagarse un título en una universidad americana o inglesa es quien tiene el trabajo asegurado. Sólo con tiempo y dinero puede comprarse un título válido. Y eso significa desigualdad y barreras sociales, no competitividad.

Adoctrinamiento.

Las escuelas preparan los cuadros técnicos que el capitalismo necesita para su supervivencia, pero también enseñan sin excepción, la superioridad política, económica e ideológica del estado. L@s profesionales del sistema educativo occidental son reaci@s a admitir que la escuela obligatoria es un sistema de adoctrinamiento político, pero está muy claro. En pedagogía a este adoctrinamiento institucionalizado se le conoce con el eufemismo de currículum oculto, que sirve para asegurar la transmisión de la ideología dominante. A l@s niños se les estimula en el campo de las ciencias naturales a que empleen el método científico y sean exact@s, meticolos@s, lógic@s e inquisitiv@s. En el campo social sin embargo se eluden los temas conflictivos como la acumulación de la riqueza, la propiedad privada, las alternativas al capitalismo... Y por el contrario se ensalza el nacionalismo, la patria, la constitución, la bandera, cuando no directamente valores como el miedo y la ignorancia. Miedo al fracaso, envidia del éxito, ignorancia del funcionamiento real de la sociedad. Se enseña al proletariado que puede alcanzar riqueza y Poder si pone el empeño suficiente en ello y que si no lo consigue es porque es tont@. Con ello se intenta que la gente se frustre y resentida, no contra el capitalismo y el Estado, que son en realidad los responsables de las situaciones de desigualdad, sino contra ell@s mism@s.

Los medios de comunicación.

Prensa y TV cumplen un papel de adoctrinamiento y formación de la opinión pública de las masas, sumamente importantes para el aparato de control de pensamiento del moderno Estado Capitalista.

Por un lado por medio de culebrones, serie, concursos, deporte..., os eliminan el tiempo de reflexión y relación con vuestro@s iguales. Hace 100 años para distraerse tenía que hablar, ir a un baile, hacer una obra de teatro, tocar un instrumento musical, leer... La tele no sólo reduce el descontento por proporcionar distracción, sino que además os mantiene en casa. L@s periodistas asustan y amenazan a la población con noticias escabrosas e intentan que la gente del común se identifique con l@s privilegiad@s por medio de reportajes sobre desfiles militares y de moda, coronaciones, bodas, bautizos, entierros, victorias deportivas, acontecimientos grandiosos... También modelan el leguaje.

Por otro, l@s medias deforman la realidad y crean los estados de opinión pública. Lo que no es informado no existe. En 1975 Camboya estaba en manos de la dictadura comunista de l@s Khmer Rojos. Alrededor de un millón de personas fueron asesina-

TERCERA PARTE LA PRÁCTICA DEL ANARQUISMO

¿Organización anarquista o anarquistas sin organización?

Las organizaciones informales.

Os he expuesto los defectos y desastres que ocasionan l@s dirigentes y que esta plaga se sostiene porque el Estado posee una organización coactiva y una serie de organismos como partidos, sindicatos, organizaciones no gubernamentales, etc, que permiten los liderazgos.

Esto llevó a que algunos movimientos sociales como rechazo a todo este edificio autoritario creasen lo que se llaman grupos sin estructura, formados por reuniones de personas que se juntan de manera informal y relajada, sin cargos ni comités. De esta forma l@s miembros del grupo intercambian ideas e inquietudes de una forma mucho más personal, abierta y dinámica al no estar sometidos a regla escrita alguna.

Algo parecido sucedió a principios del siglo XX. Un cierto número de anarquistas rechazaban la creación de cualquier forma de organización ya que producía Poder y jerarquía. L@s anarquistas tenían que vivir sus vidas libremente, actuar en conjunción para problemas concretos, pero no montar grupos, sindicatos o ateneos. En el debate y experiencia cotidiana vencieron l@s partidari@s de la organización anarquista formal por una serie de motivos.

El poder en los grupos informales.

El problema del Poder en los grupos informales sin estructura surge cuando crecen y cuando hay que pasar de la mera discusión a la acción, es decir, a tomar decisiones sobre determinados temas y a difundir la información. Porque quien tiene la información que permite tomar las decisiones tiene la dirección del grupo y muchas posibilidades de hacer que sus ideas prevalezcan. Esto es muy importante comprenderlo. Sin información no se puede ni decidir ni actuar.

El que no exista una estructura formal, estatutos, descripciones de cómo se funciona, cómo se convoca una asamblea y cómo se difunde la información va a favorecer a l@s cabecillas más activ@s de forma inevitable, que consciente o inconscientemente crean una estructura informal. Sólo hay posibilidad de acción sin estructura cuando el grupo está formado por una sola persona actuando en solitario. Son precisamente l@s cabecillas l@s que más defienden —a veces— el que no existan estructuras, pues las normas informales son conocidas por pocas personas y eso les beneficia. Esta estructura informal se forma a partir de amistades y afinidades que se organizan de forma consciente o inconsciente al margen de la totalidad del grupo.

La élite de los grupos sin estructura está constituida por un pequeño grupo de gente que domina a otro mayor sin su conocimiento o consentimiento. L@s miembros de la élite, cabecilla y ayudantes se apoyan un@s a otr@s en las reuniones, llevan posturas comunes que han hablado previamente, forman equipo, mantienen buenas relaciones, se escuchan con atención, repiten argumentos, ceden con facilidad ante quien es afín, pero luchan contra la opinión adversa, se transmiten rápidamente la información... Además difunden con más o menos conciencia e intención rumores referidos a las personas disidentes. De esta forma l@s miembros del grupo que no pertenecen a la élite tienen muchas más dificultades para sacar adelante sus puntos de vista.

También los grupos sin estructura tienden a favorecer a un determinado tipo de persona. Los estudios realizados por feministas sobre el movimiento de liberación de la mujer en Estados Unidos de la década de 1960 determinaban que las mujeres de la clase media, casadas, jóvenes, universitarias o de cierto nivel cultural, que no trabajaban y de aspecto agradable y moderno tenían mayor posibilidad de pertenecer a la élite de los grupos feministas que las solteras de edad madura que tenían un horario de trabajo de 8 o más horas, ya que su trabajo les impedía asistir a las reuniones y cultivar las amistades necesarias para introducirse en el grupo dirigente, mientras que las primeras sí disponían de ese tiempo. El aspecto es también importante porque parece ser que tenemos tendencia a dejarnos guiar por la apariencia y porque nos caigan bien las personas con independencia de que lo que digan tenga mayor o menor coherencia.

El grupo sin estructura tiene también la desventaja de que a la hora de llevar adelante los acuerdos que se tomen nadie está obligad@ a responder ante el grupo en general. No se pueden pedir responsabilidades, por la sencilla razón de que no está dicho en ninguna parte cómo se han de tomar decisiones y teóricamente no hay Poder

La estrella.

otro problema sale de la necesidad que tienen los medios de comunicación de buscar la cara conocida, la estrella. Cuando el



das. La prensa internacional capitalista se hizo eco del asunto, los telediaros daban noticias continuamente, se realizaron películas... Cualquier occidental sabía qué estaba pasando en Camboya. Al mismo tiempo el ejército indonesio, aliado de Estados Unidos, invadía con el beneplácito de ese país la antigua colonia portuguesa de Timor Oriental. Las atrocidades fueron las mismas, el número de muertos similar y el genocidio planificado y sistemático, la población autóctona desplazada y sustituida por indonesios. No se dijo una palabra. El genocidio se terminó en Camboya, pero Timor continuó ocupado por el Estado indonesio y las ejecuciones eran cotidianas.

Del mismo modo, la prensa y la televisión prepararon el ambiente para la guerra civil yugoslava. O para crear miedo a cuenta de algunos brutales y morbosos crímenes, para vender más Coca Cola o para inculcar el amor por el Betis o el Sevilla, por los coches veloces, por los yogures desnatados o por determinada marca de ropa interior. Además descalifican a la disidencia anticapitalista que es pintada como anacrónica, antimoderna y obsoleta.

No existe la libertad de expresión en ninguna parte del planeta. Son los grandes poderes los que ejercen el monopolio de la comunicación y los que pueden educar a las masas. La oposición apenas si puede hacer ridículos esfuerzos. ¿Qué suponen 10.000 ejemplares de este libro comparados con los cientos de miles de ejemplares de ABC?

Los partidos políticos.

Los partidos políticos nacidos a raíz de la Revolución Francesa, sean de izquierdas o derechas, son organizaciones que desde mediados del siglo XIX disponen de un fuerte aparato burocrático centralizado organizado militarmente con el objetivo de tomar el Poder.

Este organismo indispensable para el funcionamiento del Estado democrático mantiene, como no podía ser menos, estructuras altamente antidemocráticas. Los partidos son dirigidos por ejecutivos en las que poca o nula capacidad de disidencia se admite. Sus direcciones marcan la política del momento y las estrategias, tanto para derribar al gobierno si se está en la oposición como para mantenerlo si el que manda es de la misma cuerda.

En el Estado democrático la independencia de los partidos es un mito. En cada campaña electoral se ven obligados a gastar miles de millones, mucho más de lo presupuestado por cotizaciones y subvenciones gubernamentales. Por ello están obligados a solicitar créditos bancarios que arruinan a medio plazo al partido que no obtenga buenos resultados. En la práctica, estos créditos acaban siendo subvencionados por los bancos a cambio de determinados beneficios en exenciones fiscales o de proseguir políticas financieras beneficiosas para esas instituciones. Los partidos mayoritarios acaban convirtiéndose en rehenes de la banca y las empresas capitalistas.

Porque otra vía de financiación proviene de las donaciones empresariales. Es sabido que tanto el PSOE a través de FILESA y otras compañías fantasmas, como el PP a través de su espabilado tesorero Naseiro, han recibido miles de millones entregados por el patronariado a cambio de información, contratos, privilegios... Estos dos casos por lo chapucero de los mismos saltaron a la prensa, pero los realizan tanto el PNV, como CiU, como cualquiera que tenga opciones a llegar a detentar algo de mando.

La razón última de existir de un partido es la de constituir un aparato de Estado. Los partidos copian sus estructuras de las del Estado: centralización, ejecutivismo, disciplina, burocracia, decisiones desde arriba, culto al líder, etc. Quien milita en el partido asume este aparato de Estado. El partido le saca de los problemas de su vida y le somete a disciplina. Le convence de la necesidad de experiencia, organización, división del trabajo y de que haya unas personas que tomen las decisiones ya que así se aumenta la eficacia. Esto llega a convertirse en cultura política. Los miembros de los comités realizan propuestas que jamás son derribadas, salvo excepciones, por la militancia. Los comités disponen de la información, el dinero y los datos necesarios para tomar las decisiones. La militancia ejecuta lo que determina la directiva.

Esta situación es asumida por la base que se habitúa a la situación de dependencia e interioriza y da por buenas las decisiones y propuestas de la ejecutiva. A quien milita en la base del partido le llegan no los datos con los que puede tomar decisiones sino algo que ha sido ya discutido y masticado en los niveles superiores de la jerarquía, que ya se ha ocupado de eliminar el debate y los cambios alternativos. La militancia asume una misión histórica y salirse de ella, disentir, le reporta coacción síquica, angustia, en la medida que se aparta de su deber.

La capacidad real de decisión descansa en un reducido número de responsables que dominan el aparato jerárquico e institucional del partido por medio de comités ejecutivos, comité central, guías de célula, juntas directivas, etc...

La militancia que por sus dotes organizativas, dedicación, relaciones personales y fidelidad al partido, es promocionada por la

jefatura del organismo inmediatamente superior, puede ir escalando puestos en el escalafón, dar el siguiente paso, cobrar un sueldo por hacer política y entrar en la élite.

Los sindicatos.

Las primeras agrupaciones de trabajadores que intentaron resistir de forma organizada las terribles condiciones del capitalismo primigenio industrial aparecieron a principios del siglo XIX. Los sindicatos tuvieron casi desde el principio dos vertientes. Por un lado mejorar las condiciones de vida de sus miembros consiguiendo subidas de salario, contratos, limitación de la jornada laboral, etc. Por otra, transformar la sociedad haciéndose eco de las ideas socialistas y anarquistas.

Esta lucha no fue nada fácil y l@s trabajadores pagaron su tributo de sangre, hambre, cárcel y muerte. Los sindicatos se prohibieron y fueron represaliados. Los códigos penales castigaban con la pena de muerte la incitación al absentismo, la huelga, el asociacionismo, el sabotaje... La testarudez de la clase obrera hizo que a medida que corría el siglo XIX los gobiernos se vieran obligados a suavizar el tratamiento dado al sindicalismo para evitar graves disturbios y tener que ejecutar a la mayoría de la población trabajadora.

Las huelgas y protestas llevadas adelante por los sindicatos hasta principios del siglo XX y en el Estado español hasta 1939 consiguieron grandes mejoras y plantearon una auténtica guerra social que el capitalismo estuvo a punto de perder en varias ocasiones. Y hay que recordar que los relativos niveles de bienestar de que se disfruta en la actualidad en algunas capas de la población trabajadora occidental se lograron hace muchos años a costa de bastante sufrimiento. El capitalismo nunca ha dado nada de buen grado. Todo le fue arrancado siempre a la fuerza.

Los Estados tras la II Guerra Mundial cambiaron de política respecto a los sindicatos. Sencillamente los compraron. Se dieron cuenta, por un lado, de que era más sensato dedicar parte de sus beneficios a mantener en el límite de la satisfacción al pueblo y por otro, que la confrontación directa con el sindicalismo era muy costosa en cuanto a represión y pérdida de prestigio. Así que se dedicaron a subvencionar los sindicatos y a liberar del trabajo a l@s líderes sindicales. De esta forma en la actualidad los sindicatos no son más que oficinas apéndice del gobierno encargadas de dar legitimidad a la subida salarial anual —si es que existe— y a los planes económicos de la patronal. Es el Sindicalismo de Estado. Para que se vea que esto no es ninguna exageración y aunque casos se pueden citar infinitos, damos como ejemplo que los sindicatos aparecen en la contabilidad general del Estado incluidos dentro del sector de servicios.

Los sindicatos de Estado son los modernos bomberos del capitalismo. Se encargan de que las cosas discurran por cauces reglamentados y de gestionar parte de la miseria del Estado Capitalista. En situaciones de ruptura y revuelta suavizan las crisis. Los sindicatos no descansan ya como antaño en la cotización y actividad de sus miembros. Estos organismos no subsistirían de no ser por la subvención estatal y su funcionamiento a sueldo. Mantenedos por el Estado y el capitalismo no pueden oponerse a él.

Los sindicatos en muchas empresas tienen colocad@s a sus representantes en los consejos de administración y allí se encuentran en la privilegiada situación de no tener que trabajar. Corrompid@s, l@s liberad@s sindicales pierden de vista los problemas de la gente que representan y asumen y comprenden las dificultades en que se debate el capitalismo. Los convenios se firman año tras año por personas que no aparecen por su puesto de trabajo.

La estructura de las sindicales es tan antidemocrática como la de los partidos. Propone, dirige y decide la burocracia, la élite selecta aferrada a la poltrona. L@s cientos de miles de afiliad@s son moneda de cambio, combatientes en los piquetes de huelgas decididas desde arriba. Huelgas simbólicas de las que no se obtiene ningún resultado pues no hay atrevimiento ni osadía para llevarlas hasta sus últimos extremos. La corrupción es generalizada. En el Estado español, si UGT y CC00 no se unen es por un problema de puestos de trabajo, pues de hacerse tal cosa sobrarían liberad@s y claro, la burocracia se resiste a perder el chollo.

La tecnocracia.

Para no aburrirnos vamos a mencionar por último a la tecnocracia. Por medio de esta palabra implica gobierno por medio de la técnica, los Estados intentan convencernos de que sus decisiones son impersonales, objetivas y que en todo momento sólo hacen aquello que se puede hacer. Hacen falta especialistas que estudien el comportamiento de la economía, cada vez más compleja e incomprensible. Pero lo esencial del Estado Tecnocrático Capitalista es que intenta ocultar el carácter arbitrario de sus mandatos. El Estado puede elegir celebrar las Olimpiadas en Sevilla o construir nuevos hospitales, aumentar los subsidios por desempleo o tapar el agujero de Banesto: es decir, toma decisiones políticas (arbitrarias) ante las diversas situaciones que se le pre-

empresa capitalista. Aman la libertad, pero en sus casas y vidas cotidianas se comportan como aristócratas. Detestan el Poder, pero intentan dirigir con mano de hierro el ateneo... Estas personas poseen un anarquismo intelectual —si es que llegan a tener algún nivel teórico, que normalmente ni eso— pero no tienen una concepción vital del anarquismo, no lo experimentan. Muchas veces son gente elitista que piensa que tienen una superioridad genética y orgánica que les permite juzgar con total clarividencia al resto del mundo. La persona que se siente anarquista no es elitista sino global, no se siente superior al resto de la humanidad. Sabe que cualquiera tiene experiencias interesantes que aportar y se autosomete a revisión continuamente. El elitismo y el anarquismo estético devalúan, desacreditan y dañan a la ideas libertarias.

Anarquistas de derechas.

Otr@s especímenes de est@s se declaran anarquistas por cuestiones políticas. Por ejemplo, el excoordinador general de Izquierda Unida, Julio Angita, no tiene ningún problema de vez en cuando en asegurar que es anarquista y que quiere la destrucción del Estado, cuando lo que en realidad quiere es conquistar la Moncloa. O Joaquín Garrigues Walker, partidario del capitalismo más salvaje, que pide que desaparezca el Estado y que quede únicamente para cumplir funciones policíacas como reventar al proletariado insumiso a garrotazos cuando pongan en peligro sus cuentas corrientes. O el presidente de la patronal, aconsejando la acción directa del patronariado al margen del Estado...

Procura que no te la den con queso. Hay gente normal que no ha oído en su vida hablar nada de anarquismo que es más solidaria y que te puede sacar de un apuro antes que un ácrata de boquilla.

son propietarias de los medios de producción. El anarcosindicalismo incide con más fuerza en este campo.

Otro factor que contribuye a la desigualdad es el sexo. Las mujeres han sido históricamente subordinadas de los hombres. También mantener opciones sexuales diferentes de la heterosexual (homosexualidad, lesbianismo, homoerotismo, masoquismo, zoofilia...) pesan a la hora de sufrir un estigma social. Creemos que solamente la libertad y el placer de l@s individu@s que juegan con su sexualidad han de definir los criterios de lo que es normal o no.

En tercer lugar según a que etnia se pertenezca se sufre mayor o menor grado de discriminación. Para el anarquismo las diferencias en las costumbres se aprenden según la cultura a que se pertenezca. Genéticamente la especie humana es una. Podemos cruzarnos sin problemas, no importa de dónde seamos y tener descendencia mestiza que a su vez no es estéril. Las diferencias étnicas se explican, porque aprendemos a comportarnos según la sociedad en que nacemos. El color de la piel o el tamaño de la nariz no tienen ninguna importancia.

La edad es otro criterio de subordinación que hace que la gente mayor domine a la menor. Hay que tener cuidado en este aspecto, porque todo despotismo se impone teóricamente por el bien de quienes sufren la dominación.

Existen otro tipo de factores como tener incapacidades físicas o síquicas, determinadas enfermedades como el SIDA, mal aspecto externo, olores, lenguaje inculto, grado de vagancia, profesiones ignominiosas, títulos académicos, elección de sexualidad, creencias espiritualistas... En general cualquier fenómeno que defina a un colectivo frente a otro puede establecer jerarquías sociales.

Por ello os hago ver que desde el anarquismo hay que cuestionar no sólo la acumulación de riqueza en manos privadas, pues pudiera llegar la situación de una sociedad igualitaria económicamente y que mantuviera otras estructuras de Poder.

Anarquistas y comunas.

Hacia 1960 surgen una serie de movimientos de carácter libertario que ante la dificultad de transformar la sociedad se apartan de ella. Las personas que los componen intentan crear formas de convivencia libertaria sin necesidad de destruir el capitalismo y se lanzan a la formación de comunas, colectivos, cooperativas... Rechazan el trabajo asalariado y subsisten con la venta de productos artesanales y actividades artísticas y agrícolas sobre todo.

Sin negar el valor que han tenido como propagadores de una serie de ideas tenemos que decir que vivimos dentro de la sociedad capitalista y no podemos escapar de ella. Empleamos sus servicios sociales, sus redes de distribución, su dinero, su sistema de mercado, sus fuentes de energía, su lógica, sufrimos sus represiones y pagamos sus tributos. Por eso el anarquismo no puede buscar acomodo dentro de este mundo sino que quiere destruir las instituciones del Sistema.

El camino de la comuna está además lleno de peligros. En demasiadas ocasiones he visto cómo gente estúpida que se lanza a crear cooperativas, talleres, distribuidoras sin intermediari@s y a producir productos agrícolas ecológicos se revientan en jornadas extenuantes, se arruinan o acaban montando empresas capitalistas. He visto cómo grupos de personas con una gran base ideológica se desintegran en escabrosas y violentas discusiones motivadas por los celos y problemas de índole de posesión sexual. He contemplado cómo gente que predica la igualdad trata de distinta forma a quien llega a la comuna con dinero que a quien acude con su buena voluntad y sus manos limpias. Y también cómo inteligentes parásit@s visitan la colectividad agrícola, se rascan la barriga todo el día dedicad@s a la meditación intrascendental, comen como pirañas y cuando se marchan dejan de recuerdo una gonorreya colectiva o un sarnazo. No es muy romántico ver cómo acaba la utopía por problema de cuernos y pelas.

La mayor parte de estos experimentos no tienen larga vida, porque insisto que vivimos inmersos en los vicios y en la lógica del sistema capitalista. Mucha gente se harta y vuelve a modos de vida más convencionales y eso cuando no se pasa directamente al enemigo. Si la construcción de la utopía fuera posible dentro del capitalismo, no cabe duda que hace ya muchos años se hubiera edificado. Si la utopía existiese en algún lugar ahora, la gente huiría a ella.

Es muy bueno tener iniciativa y buscarse la vida por otro camino, pero teniendo claro que el anarquismo tiene tres vertientes que han de ir de la mano: educativa, destructiva y constructiva. Basta que falte una de ellas para que las otras dos no se produzcan o fracasen.

El anarquismo estético.

Con este nombre denominamos al anarquismo que se queda en la apariencia. Las personas que lo secundan pueden llevar por moda pañuelos negros al cuello, insignias a porrillo, pins con la A, aspectos de terroristas... Pueden hablar con lenguaje incendiario y estar en contra de todo pero normalmente desde la barra del bar. Charlan de vida alternativa mientras edifican una

sentan, pero os las muestran como algo inexorable. La política aparece como una fuerza impersonal avalada por la Ciencia y la Técnica. Se anuncian las llegadas de la crisis como quien anuncia la llegada de King-Kong o de un calamar gigante. Se pretende así que las medidas impopulares son necesarias para el Bien Común y que el especialista lo único que hace es ser intérprete de las fuerzas de la Naturaleza. Alguien aséptic@ como un condón que toma decisiones en virtud de sus conocimientos y de la racionalidad tecnocrática.

La Ciencia y el Poder.

pero la Ciencia no es neutral, pues sólo se encuentra aquello que se busca y sólo se ve lo que se desea mirar. Especialistas políticos y economistas no son más que sacerdotes y pitonisas al servicio del Capital, que escudriñan las entrañas de un pollo e intentan intermediar con un más allá que no dominan. Esta adopción del lenguaje tecnócrata hace que todos los partidos mantengan el mismo discurso, que todos pretendan ser los mejores adivinos del porvenir y auguren a la sociedad la peste, el hambre, la guerra y la muerte si no se les hace caso. Así se os expropia de responsabilidad, se os roba vuestra capacidad política de tomar decisiones y se os infantiliza para que no os quede otra que considerar al Estado como algo necesario que administra la hacienda común para el bienestar general. Y de esta forma se obtiene vuestro consentimiento al haceros creer que no existen alternativas. La ideología estatal-capitalista no es más que religión disfrazada de Ciencia para ejercer la dominación.

La represión directa y dura.

La policía.

Es el cuerpo encargado de defender por medio de la violencia el privilegio de la clase dominante. Está encargado del trabajo sucio cotidiano. Persigue, detiene y elimina a quien subvierte, transgrede, cuestiona o combate el orden y normas establecidas que permiten ese privilegio. Existe policía donde hay desigualdad y por tanto injusticia.

En defensa de esos intereses el Poder se ha servido de modelos duros (dictaduras) y blandos (democracias parlamentarias). En la dictadura la represión se ejerce con mayor utilización de la violencia y con total impunidad. En la democracia existen vías en las que la confrontación social es menor y la dominación se ejerce de manera más sibilina.

A partir de finales de los 60 y en los 70 los acontecimientos ocurridos en Italia, Francia y EEUU fueron decisivos para que las élites democráticas vieran con preocupación que los medios de dominación con los que contaban no eran suficientes. Para ello se emplean actualmente mayores medios de control por medio de la informatización de los datos de la plebe, circuitos televisivos, intervención de cuentas corrientes y procurando que sectores cada vez más amplios de la población asuman funciones de espionaje y delación.

¿Sirve para algo útil la policía? Como garantes de las leyes las fuerzas policíacas no pueden ser más incompetentes. Por ello proliferan las agencias de seguridad y guardaespaldas. El 70% de los delitos denunciados quedan siempre impunes. Del otro 30% entre el 25 y el 30% son teóricamente resueltos pero no se logra capturar a l@s autores. De l@s presunt@s delinquentes que se captura hay que descontar aún los errores judiciales, la fabricación de pruebas y las inducciones a delinquir por parte de la policía por medio de confidentes y agentes infiltrados. La necesidad que tiene de culpables hace que la poli produzca delitos y que cargue a individu@s molest@s cosas que no han hecho. Por último persigue siempre delitos relacionados con la pobreza.

La policía es cara. En el Estado español la investigación de un delito normal, según fuentes policiales, cuesta entre los 1.800 euros si lo hace la poli y los 6.000 si lo hace la Guardia Civil. Cada delincuente que acaba en prisión cuesta a la ciudadanía más de 12.000 euros anuales, siempre que no tenga SIDA u otras enfermedades infectocontagiosas, cosa normal, pues en ese caso los gastos se disparan. Dicen que para pillar al pillo de Luis Roldán hicieron falta 150 especialistas a plena dedicación durante 10 meses dando vueltas por el mundo, más otro centenar de la Interpol. Más de 6 millones de euros costó la broma.

Las fuerzas represivas reclutan a sus miembros entre la gente más desequilibrada de la sociedad. Un alto porcentaje de sicópatas con ideologías de extrema derecha engrosan las filas de estos cuerpos armados. El Poder que ostentan hace que aprendan a disfrutar con el sufrimiento ajeno. De ahí que a la policía se deba la invención de refinadas torturas: el asilamiento, los interrogatorios por turnos, la desorientación espacio temporal, la privación del sueño, de comida, ropa y agua, presiones físicas, sevicias y vejaciones sexuales, amenazas de muerte contra familiares de la víctima, golpes repetidos que no dejan marcas con guías de teléfono... son procedimientos habituales hoy en día en el Estado español. En caso necesario pueden recurrir a otros métodos más drásticos de un día para otro. También la poli es reclutada entre las capas más necesitadas de la sociedad capitalista ya que ven en estos empleos la posibilidad de tener un sueldo seguro.

La ley privilegia la palabra y testimonio de sus agentes frente a la ciudadanía. Curioso porque no hay cosa en general más mentirosa y tenebrosa que un guindilla. Al menos eso es lo que se dice por ahí y lo que dicta nuestra experiencia.

La policía se dedica la mayor parte de su tiempo a actividades de patrulla y persecución de la delincuencia menor. Las jefaturas de las mafias están siempre a salvo porque la poli es un organismo altamente corrupto. Infiltradas por las mafias saltan a la prensa casos de defensores de la ley que son traficantes, chantajistas, colaboradores del crimen organizado, etc. No tenemos más que recordar, que uno de los factores que dan origen al Estado es precisamente la mafia, para que se nos aclaren las ideas.

También se da el caso contrario, que la pasma filtra o usa a la s mafias y colabora con sus organizaciones. El tema GAL, los casi treinta asesinatos realizados por diversos comandos policiales y mercenarios no son fantasías y muestran sólo una pequeña parte del tinglado del terrorismo de Estado.

La corrupción y la violencia son estructurales, están íntimamente ligadas a la organización capitalista y no dependen para nada de la mala o buena voluntad de sus miembros. A quienes ejercen el Poder en nuestra sociedad, de forma consciente o inconsciente, les importa un bledo la legalidad que dicen defender. El fin justifica los medios, y el fin es la razón de Estado.

La actividad terrorista de la policía es extensible a todo el aparato del Estado en general, pero se manifiesta de forma más inmediata en este cuerpo. Por una acción de publicidad violenta o escabrosa el Estado gana la adhesión de las masas. Gracias a los atentados ampliados por los medios de comunicación, el terror individual de la víctima se transmite a la sociedad produciendo la llamada alarma social, que hace que se acate la actividad represiva del Estado como mal menor. Las "Fuerzas del Orden" aparecen así como seres angélicos en comparación con la barbarie terrorista.

El poli terrorista no sólo está convencido de que su violencia no es criminal, sino que es necesaria, justificada y moral. Favorece al bien común y salvaguarda la seguridad de la mayoría. Se insensibiliza, es capaz de no importa qué crueldad para conseguir sus fines. No tortura, sino que interroga, realiza pesquisas. La realidad es transfigurada y no se habla de ella. Se convierte en narcisista. Su entrenamiento, uniforme, insignias, armamento, su manera de moverse, la forma de mirar a la gente, le preparan para sentirse superior. Un superhéroe que arriesga la vida para defender a la chusma. Toda esta parafernalia hace que la ideología preferida de la pasma sea la de extrema derecha, por ser la que más se adecua a un comportamiento patológico de autoadoración, violencia, racismo y machismo.

El Estado precisa de un enemigo con el que la gente se identifique. En el Estado español es ETA y el narcotráfico. Así se justifica el terrorismo de Estado. En realidad el tremendo enemigo que se dice que es el terrorismo no estatal no es nada del otro mundo. Toda la actividad militar de ETA en más de 30 años de lucha armada ha causado sobre el millar de víctimas mortales. Al años mueren más de 4.000 personas en accidentes de tráfico, más secuelas. Tenemos infinitas posibilidades de morir por enfermedades respiratorias producto de la contaminación que por una bomba. El autentico y genuino terrorista es el Estado y su brazo armado son los servicios de seguridad.

En cuanto a las organizaciones militares clandestinas, cuando activistas deciden organizarse para declarar la guerra al Estado como ETA, Terra Lliure, IRA, etc, crean una estructura jerárquica. La cúpula decide y los comandos cumplen las órdenes. L@s integrantes de estos pequeños ejércitos no se conocen entre ell@s, mucho menos a la cúspide. Si la policía consigue infiltrarse por medio de confidentes y agentes pueden asesinar o detener a la cúpula e ir colocando a sus topes en el organigrama de la organización. L@s agentes infiltrad@s gozan siempre de bastante confianza. ¿Acaso no son l@s más audaces? Pueden permitir-se ese lujo pues saben que gozan de total impunidad.

¿Por qué una vez que se controla un comando no se acaba sencillamente con él? Porque a veces es más rentable para el Estado mantenerlo bajo control y atribuirle una serie de actos bárbaros y especialmente sanguinarios que ninguna mente en su sano juicio consideraría como revolucionarios.

Para el Sistema y sus esbirr@s es un juego eliminar a un@ de sus miembros si piensa que le conviene. Los asesinatos de Kennedy o de Aldo Moro son buena prueba de ello. Para la policía fue una bagatela pulverizar a decenas de personas en el atentado de Piazza Fontana, que conmocionó a la sociedad italiana hace más de un cuarto de siglo y que hizo que los sindicatos desconvocasen huelgas y se dejasen de reivindicaciones sociales. Cuando se descubrió la red GLADIO en Italia se demostró que no era elucubraciones de anarquistas y situacionistas las denuncias que hicieron contra el Estado como terrorista. Todo fue planeado desde despachos oficiales y pringaban hasta las más altas instancias del Sistema. No son hechos aislados o excepcionales. Basta leer la prensa para enterarse de la actividad terrorista de gobiernos tan dispares a través de cuerpos especiales de

colectividades agrícolas e industriales que toman como base la estructura del sindicato.

De esa forma —dicen l@s anarcosindicalistas— sería posible pasar de una sociedad autoritaria a otra libertaria de un día para otro, siempre que el anarco-sindicato tenga afiliado un porcentaje amplio de l@s trabajadores del país. Una vez llegada la etapa comunista libertaria el sindicato como tal se suicida y desaparece para evitar una dictadura anarcosindicalista.

La CNT.

La organización anarcosindicalista en el Estado español es la CNT desde 1910. Esta gran central obrera llevó adelante la revolución más profunda de la historia de la humanidad durante la guerra social española de 1936/1939. Sus sindicatos organizaron la industria y la agricultura en Cataluña, Aragón, amplias zonas de Levante, Castilla, Extremadura y Andalucía hasta que fue destruida por el fascismo. Demostraron que la economía libertaria funciona. Las zonas controladas por cenetistas y anarquistas no conocieron la inflación, la especulación, el alza de los precios y el paro durante una situación difícil de guerra. Las colectividades libertarias abastecieron a la población y al frente. Sus milicias se opusieron al ejército profesional fascista con éxito. De hecho las únicas victorias frente al ejército fascista las lograron las desarmadas milicias populares. Quienes detuvieron el golpe franquista en más de medio Estado español, quienes reconquistaron Aragón, no fue la policía ni el ejército republicano, sino el pueblo actuando de forma libertaria. Cuando el Estado volvió a tomar las riendas definitivamente entre mediados de 1937 y 1938, la inflación, el estraperlo, el paro, las subidas de precios, los desastres militares del ejército regular republicano a pesar de sus flamantes uniformes y su disciplina cuartelera y el miedo de las democracias y del Partido Comunista de España a la Revolución Española acabaron con la utopía libertaria. Pero ahí quedo el ejemplo, durante un breve lapso de tiempo imperó una nueva moral y todas las miradas se clavaron en la península Ibérica.

Contradicciones.

El anarcosindicalismo, por otra parte, incurre en numerosas contradicciones. Su deseo de ser práctico le hace aceptar las leyes del Estado contra el que lucha aunque afirme mantenerse al margen. Vulnera en ocasiones la táctica de acción directa aunque sea la única que asume. Tiende a la creación de líderes aunque l@s intente mantener a raya. Su actividad es esencialmente reformadora. Vive en el difícil límite de la eficacia y la utopía.

Un ejemplo puede ilustrar las diferencias. En 1956 hubo una huelga salvaje en las factorías de la General Motors en USA. L@s trabajadores pedían cuatro cosas: un descanso por la mañana y otro por la tarde de 15 minutos para tomar un bocadillo y un café. Un sistema de sustituciones que permitiese a l@s obrer@s de la cadena de montaje poder ir a mear si lo precisasen durante dos minutos, ropa protectora y unos minutos para ordenar las herramientas y lavarse las manos a cargo de la empresa al final de la jornada. Nada del otro mundo.

L@s dirigentes del sindicato oficial dieron instrucciones para no iniciar ningún tipo de paro, pues la conflictividad podía perjudicar las negociaciones. L@s comunistas pro-soviéticos querían dirigir el movimiento porque como la gente es tonta... L@s anarcosindicalistas promovían asambleas para que l@s trabajadores expusiesen sus quejas, elaborasen plataformas, tomaran sus decisiones por encima de l@s dirigentes sindicales y fueran a la huelga hasta ganar. L@s anarquistas hicieron propaganda para que l@s trabajadores se dieran cuenta de que vivían en la esclavitud, que les estaban explotando y que no debían seguir en servidumbre ni un solo día más. En definitiva les estaban incitando a quemar la General Motors. Se declaró una dura huelga salvaje.

Por supuesto que l@s trabajadores tienen el derecho de exigir mejores salarios, capataces just@s y reparto de beneficios... Conseguir mejoras está bien, pero lo que mis anarquistas cuestionan es precisamente el trabajo asalariado, l@s jefes y jefas y la acumulación de riquezas. Quieren que estas cosas desaparezcan ahora, en este momento y no dentro de algunos milenios. Y piensan en definitiva que el mejor camino para conquistar las reformas es que la gente sepa de verdad y adquiera sentimientos de dignidad y rebeldía. Por cierto, con la huelga salvaje en la General Motors consiguieron más de lo que pedían. Total, ya puest@s...

La desigualdad no sólo económica.

Una última reflexión. En el campo anarcosindicalista existe la opinión de que basta con realizar una revolución que destruya al Estado y expropie al capitalismo para que reine la igualdad en el mundo y no es así. Los criterios de desigualdad social se explican brevemente de la siguiente forma.

Actualmente no tenemos las mismas posibilidades de acceso a la riqueza. Unas personas sólo disponen de su trabajo y otras

una mera gestoría jurídica sin capacidad transformadora.

También es importante comprender que el tipo de sindicalismo desarrollado por los anarcosindicalistas no tiene nada que ver con el sindicalismo de Estado.

Estructura federal.

El anarcosindicalismo crea sindicatos basados en ideas libertarias. El tipo de sindicalismo que desarrolla está alejado de la burocracia y de los despachos, se hace en la calle, en los centros de trabajo. Está organizado en sindicatos de ramo que agrupan a todo el personal —con independencia de ideologías— que trabajan en un ramo de producción, por ejemplo sanidad, construcción, madera... Estos sindicatos se relacionan en federaciones locales, provinciales, comarcales, regionales, nacionales e internacionales y disponen de gran autonomía a la hora de decidir sobre sus acciones.

Apoyo mutuo, acción directa.

El sindicalismo para l@s anarcosindicalistas es practicar la solidaridad cotidiana. Cuando surge un problema, no importa dónde, todo el sindicato se pone en marcha. El anarcosindicalismo no confía en las leyes. Las leyes —dicen l@s anarcosindicalistas— las hacen quienes mandan. Por eso en sus sindicatos se practica la acción directa, o sea, el sindicato presiona al patronariado directamente, sin intermediari@s, sin comités de empresa, sin profesionales de la política ni del sindicalismo.

Decisiones desde abajo.

Cuando l@s anarcosindicalistas toman una decisión es porque la han discutido en sus asambleas. Si se sientan a negociar defienden exactamente lo que la asamblea haya dicho. La participación de l@s trabajadores en la toma de decisiones y en el diseño de sus campañas es fundamental. Se hace así para que aumenten su capacidad de lucha, rebeldía y dignidad, para que no pierdan el don de pensar y ser independientes.

Secciones sindicales.

L@s anarcosindicalistas practican la acción sindical en las empresas a través de las secciones sindicales formadas por la afiliación al sindicato en una empresa concreta. Son las bases las que toman las decisiones. L@s anarcosindicalistas no participan en elecciones sindicales ni en comités de empresa, porque estos organismos impiden que la gente participe. L@s miembros de los comités son l@s que deciden y poseen privilegios respecto al resto de la plantilla. Tienen horas sindicales que en muchos casos usan para lo que les da la gana y lo más grave, much@s no van a su puesto de trabajo en años, se acostumbran a las reuniones con la empresa y al poco tiempo se llevan mejor con la patronal que con la gente.

Sin profesionales del sindicalismo.

L@s delegad@s de secciones sindicales anarcosindicalistas son rotativos entre toda la afiliación de la sección. Cuando se les nombra en una asamblea para asistir a una negociación lo hacen con instrucciones concretas de qué es lo que tienen que decir y hacer, y no firmarán nada mientras no lo diga la asamblea. Sus **delegad@s trabajan**, nada de sindicalismo profesional. En las pocas empresas en toman horas sindicales lo hacen para cosas concretas e informan en los tabloneros de anuncio en qué han usado esas horas.

Distribución de la información.

L@s anarcosindicalistas procuran difundir siempre toda la información que recibe y realizan una formación permanente de sus miembros, pues así será más proclives a ser libres, independientes, solidari@s, polivalentes, a no dejarse avasallar y a exigir sus derechos.

En definitiva, el anarcosindicalismo despliega un sindicalismo basado en la participación de l@s trabajadores, en la acción directa, en la solidaridad y el apoyo mutuo. Rechazan líderes, liberad@s y profesionales sindicalistas. No aceptan subvenciones estatales. No participan en instituciones y comicios que quiten capacidad de decisión a l@s trabajadores. Su estructura interna es fuertemente democrática. Funcionan y deciden sólo por medio de asambleas y limitan a sus delegad@s y miembros de comités para evitar la aparición de jefaturas.

Finalidad.

El anarcosindicalismo hace hincapié en que lo que nos interesa no es dinero sino tiempo libre, ocio, capacidad de reflexión y de decisión y desarrollo de la responsabilidad. Tiene una finalidad que es la transformación de la sociedad. Denomina a esta sociedad futura **Comunismo Libertario** y en ella no existirá el Estado. Inventa una especie de etapa de transición hacia la anarquía en la que una vez queda desmantelado el capitalismo, la producción y la distribución de productos son administradas por

policía como los de Rusia, México, EEUU, Italia, Israel, Indonesias, China, Corea del Norte, España, Francia...

Existe delincuencia porque existe injusticia y existe policía porque su función es proteger la injusticia, ejercer la represión y la violencia. No existe Estado que no tenga su aparato de seguridad y violencia cotidiana. Puede cambiar el gobierno pero la policía permanece inalterable.

El ejército.

el origen de la guerra se ha intentado explicar de muchas formas. Se continúa discutiendo sobre el asunto y probablemente no se sepa nunca toda la verdad. De lo que estamos segur@s es de que la guerra no está en nuestros genes. L@s seres human@s pueden librar batallas, saquear, violar, torturar y disfrutar con ello. Pero esa capacidad de ejercer violencia no es innata. No se encuentra escrita en la naturaleza. La guerra, como muchas otras manifestaciones humanas, es cultural, aprendida y en un principio pudo servir para solucionar a las sociedades preestatales —junto con el infanticidio femenino, los periodos de abstinencia sexual y la lactancia prolongada— los problemas de superpoblación y disminución de alimentos.

Fue la guerra la que produjo el dominio del hombre sobre la mujer y de un@s human@s sobre otr@s. El hombre no tiene importancia en el aspecto reproductivo. Mientras se encuentren mujeres disponibles, aunque haya muy pocos hombres, la tasa de crecimiento de la población se mantiene estable. En ausencia de métodos anticonceptivos y de aborto seguro se optaba por el infanticidio y en situación de guerra se tiende a criar varones agresivos con lo cual se mata a las niñas y se desprecia a la mujer que no participa en incursiones bélicas. El Poder premia a los más valientes en combate, a los que derriban más gente y a los que raptan y violan más mujeres, pues paradójicamente, la abundancia de varones y escasez de hembras, que además monopolizan los líderes y jefes polígamos en sus harenes, aumenta la agresividad de los jóvenes y los deseos de guerra para capturar mujeres fértiles. Los raptos y los asesinatos piden venganza y el conflicto se eterniza.

De no haber sido por la guerra, los líderes y la violencia intergrupal impulsada por las jefaturas y Estados la desigualdad no se hubiera dado en el género humano.

La guerra moderna.

El problema de la guerra en los Estados adquiere otra dimensión. La guerra es un arma política de las clases dominantes. El capitalismo intenta proteger sus privilegios sociales y económicos destruyendo y anexionando las jefaturas y Estados vecinos convirtiendo a sus poblaciones en esclavas, gravándolas con impuestos, prohibiendo la religión que practican y su lengua materna. Existen multitud de guerras modernas y ocupaciones que siguen este esquema, por ejemplo Tibet, Timor Oriental y Yugoslavia. Hoy, en el siglo XXI, la responsabilidad de la guerra recae exclusivamente sobre los gobiernos estatales. Las élites dirigentes organizan sus aventuras bélicas según sus intereses.

La guerra capitalista adquiere un desarrollo aún más macabro. Sujeto como está este sistema económico a sucesivas crisis de exceso de producción, se ve obligado periódicamente a destruir sus excedentes o a esperar que se agoten (épocas de crisis). Uno de los procedimientos habituales es la guerra, con la que l@s capitalistas devastan naciones, ciudades y pueblos completos que luego se dedican a reconstruir (época de crecimiento).

El Estado necesita un ejército, unas fuerzas armadas para enfrentarse a otros Estados, destruir riqueza y controlar a la población dominada si falla la policía. En el caso del Estado español se reproducen y aumentan los vicios policiales:

- No puede ser más incompetente. Lleva siglos sin ganar una guerra. Sus principales intervenciones han sido contra la propia población en diversos conflictos. El último y más cruel en el periodo de Guerra Social de 1936 a 1939, tomando partido como siempre por las clases dominantes y asesinando a cientos de miles de civiles.
- Es caro. El Estado gasta millones en el mantenimiento de una estructura anticuada, lenta e incapaz para hacer frente a hipotéticas amenazas externas.
- Sus mandos son según parece y cuentan una pandilla de sicópatas, machistas, corrompidos, alcohólicos dependientes dispuestos a salvar patrias si capaces fueran de mantener la sobriedad.

Actualmente el gobierno se esfuerza por dar una imagen amable del ejército. Este organismo ya no se encarga de llevar adelante la guerra sino de actuar en misiones humanitarias y de preservar la paz. Las fuerzas multinacionales auspiciadas por la ONU en los territorios de la antigua Yugoslavia, Afganistán lo que hizo y ha hecho han sido alentar la guerra.

En el caso de Yugoslavia las oligarquías de ese Estado debían de recomponer sus posiciones en el organigrama del Poder. Las potencias occidentales, el Vaticano, Alemania, Francia, Rusia y Gran Bretaña echaron leña al fuego. Las élites yugoslavas bom-

bardearon la población con mensajes militaristas. Se separó con la eficaz ayuda de la prensa y la televisión a las personas en serbi@s, croatas y musulmanes, siendo en realidad las diferencias que existían entre ell@s son las que puede haber entre alguien de Murcia y alguien de Córdoba. Se realizaron asesinatos masivos. Se hicieron llamamientos a defender la patria y se inició la guerra. Nadie pidió opinión a la población, no se hicieron referéndum preguntando si se quería una aventura militar. De una semana para otra las operaciones bélicas comenzaron.

Una estrategia de violaciones sistemáticas de miles de mujeres, campos de concentración, asesinatos de menores hicieron que cientos de miles de personas se desplazasen de sus hogares, que miles de no combatientes perecieran. Las brutalidades y torturas fueron llevadas adelante por las fuerzas armadas y paramilitares serbias, croatas y bosnias dependiendo de la oportunidad del momento. Odios irreconciliables se despertaron para décadas entre l@s que han perdido a familiares y amistades en una guerra de dementes. Todo esto fue planeado con absoluta alevosía por los Estados y el Poder. Luego mandaron a l@s Cascos Azules y a las ONGs.

La lección de lo ocurrido es que puede pasar en cualquier parte. Aquí, en el Estado español. No es una locura lo que decimos. El ejército, si recibe las órdenes o insinuaciones oportunas, no tendrá ningún problema en violar mujeres y poner menores bajo las ruedas de los tanques para desplazar poblaciones. Si al Estado capitalista le interesa la guerra, la hará con el apoyo de los medios de comunicación y las leyes del mercado. Una guerra moderna es una gran oportunidad para destruir riqueza, matar a la clase obrera y lucrar al puñado de plutócratas.

La conciencia militarista es estimulada en todos los órdenes de la vida social. Uniformes en los trabajos, órdenes, voces de mando y jerarquías e imposibilidad para decidir sobre los problemas habituales de la vida. Eso es militarismo. Es suficiente un 10% de población concienciada, patriótica, violenta, para organizar una guerra con el apoyo de los medios de comunicación. Los cientos de miles de desertores servios que huyeron del reclutamiento forzoso no fueron suficientes. Los actuales ejércitos tecnificados pueden nutrirse con un pequeño número de profesionales.

Sexismo, nacionalismo, religión, racismo, machismo y militarismo van siempre cogidos de la mano. Los hombres son los guerreros y las mujeres las madres. Los soldados violan no sólo a las mujeres del enemigo, sino a sus propias mujeres cuando vuelven de permiso. Se estimula a la mujer de la nación elegida a la procreación ya criar varones. Los crímenes sicopáticos aumentan espectacularmente y se crea un clima tenebroso y retorcido en el que cualquier horror es posible.

Miles de agresiones tienen la finalidad de disuadir a la disidencia y dar placer al agresor. Mirad los Balcanes. Están a un rato del Estado español. No se trata de Ruanda, Burundi, Somalia, Azerbaiyán, Guatemala, Palestina, Camboya, Afganistán, Timor, Irak, Kurdistan, Tibet, El Salvador, Angola, Ecuador, Perú o cualquier conflicto con los que nos adornece la prensa y la televisión. Son de Europa, están aquí al lado.

No existe ejército para la paz. Las fuerzas canadienses de la ONU en Somalia declaraban a su TV que «**los negr@s son vag@s, perezos@s, huelen mal... Aún no hemos matado bastantes**». Los militares italianos torturaban a la población con electrodos, introducían cohetes por la vagina a las prisioneras. La legión española en Bosnia cambiaba favores sexuales por comida, traficaba con gasolina, vendía salvoconductos, cobraba por sacar a la población civil de Sarajevo y suponemos que cosas peores que no han trascendido. Los mandos de las COE manifestaban a la prensa española que su misión es matar enemig@s, «**integristas árabes o cualquier grupo integrista**».

Hemos aprendido con dolor y sufrimiento durante 5.000 años para qué sirve una burocracia militar. L@s seres human@s podemos vivir sin guerra, podemos aprender a odiarla de la misma forma que ahora se os enseña a quererla por medio de películas, documentales, discursos políticos y argumentos sensatos. L@s seres human@s podemos prescindir de la guerra. No la llevamos en la sangre.

La cárcel.

La cárcel es el mecanismo donde termina el circuito represivo del Estado, en aquellos países donde no es legal la pena de muerte. Es a las personas que rompen con las reglas de juego vigentes a las que se destina la cárcel. Es el lugar donde se establece la venganza y donde a través del terror, el sufrimiento y el castigo se pretende conseguir el sometimiento, o en el caso de no ceder, la aniquilación. Esta es su filosofía, su fin y su razón de ser y por tanto las humillaciones, los malos tratos, la violación de los derechos humanos han sido, son y serán una constante que va implícita en la propia existencia de la cárcel. Cualquier otro planteamiento que os den u os vendan es mentira, es hipocresía donde palabras como reinserción sirven para lavar y justificar la

chas generaciones, un montón de gente. Un calzoncillo es un hecho social. ¿Quién puede atreverse pues a decir que esa prenda le pertenece? La gente aislada es incapaz de hacer nada por sí misma. La sociedad lo es todo. Somos personas sólo viviendo en comunidad.

Otras escuelas socialistas piensan que hay que eliminar la propiedad privada de los medios de producción, es decir, tractores, fábricas, tierras, etc. pero no la propiedad privada de los productos. Cada persona ha de recibir según lo que trabaje, dicen. El anarco-comunismo por el contrario estima que medios productivos y productos son la misma cosa y no deben sujetarse al derecho de propiedad. ¿Cómo calcular el valor de la hora de trabajo de una tarea relacionada con la física de partículas? ¿Cómo saber el valor de lo que produce un servicio de limpieza? ¿Cuáles son los salarios que deben recibir un@s y otr@s?

¿Cuánto valen las bragas?

El anarco-comunismo resuelve con facilidad el problema. Estima que el trabajo tal como está estructurado hoy día no es más que una maldición, una forma de esclavitud asalariada que permite que una minoría se apropie de las riquezas comunes. Todos los trabajos son importantes y tienen el mismo valor. En la universidad no se podría especular con los átomos sin la ayuda del servicio de limpieza. Los conocimientos físicos abren interesantes perspectivas y pueden mejorar el bienestar del pueblo. El producto del trabajo ha de ser colectivo y no estar sujeto a salario alguno.

La propiedad es el robo.

L@s anarco-comunistas explican que cualquier acumulación de riqueza proviene de un robo. En un clásico ejemplo explican que en un taller de zapatería una persona trabajando sola jamás se puede hacer rica. Para acumular capital debe tomar jóvenes con contratos de aprendizaje a l@s que pague siempre menos del valor de lo que produzcan. Nadie en su sano juicio aceptaría esta situación de esclavitud, que es el trabajo asalariado y la extorsión de la plusvalía, si no existiese la coacción y la violencia letal del Estado capitalista.

A cada cual según sus necesidades.

El lema anarco-comunista es que cada cual tenga lo que necesite y dé lo que buenamente pueda. La consecuencia lógica es que el anarco-comunismo prescinda totalmente del dinero como medio de intercambio y de pago de salarios. La igualdad es indispensable para que la libertad sea real.

Individualismo y comunismo.

Esto no quiere decir que el anarco-comunismo quiera que todo el mundo lleve uniforme o coma las mismas cosas. Al contrario, deja amplias libertades para que cada cual elija de acuerdo con sus preferencias. No se pretende que la sociedad ejerza un poder sobre las personas que la componen. En lo que insiste esta escuela es e que es preciso que quien coma tenga una razonable seguridad de que todo el mundo tiene comida ese día. Así la conciencia está tranquila y la solidaridad prevalece.

Hacia la anarquía.

Para el anarco-comunismo el camino hacia la anarquía se hace día a día. La anarquía se construye cotidianamente en nuestras vidas y en la sociedad. El aumento del nivel de conciencia por medio de la pedagogía social, de la resistencia al Poder, de la cultura libertaria lleva a la **Revolución Social**, un cambio brusco en la estructura social realizado por el pueblo por encima de clase, sexo, edad, etnia, en la cual se procede a la expropiación de l@s capitalistas, se destruyen sus instituciones y se avanza lo máximo que se pueda hacia la libertad, el apoyo mutuo y la igualdad. Este cambio no se produce en un día, sino en un periodo de tiempo más o menos largo. La misión de l@s anarco-comunistas durante la Revolución es por un lado impulsar la lucha y por otro resistir y mantener las conquistas obtenidas cuando llega la inevitable contrarrevolución.

El anarcosindicalismo.

Os lo incluyo aquí aunque l@s anarcosindicalistas no son anarquistas. Este tipo de sindicalismo es revolucionario pero no es anarquista, porque no puede haber sindicalismo anarquista. El sindicalismo procura mejoras conseguidas día a día dentro de la legalidad y reconociendo de hecho las estructuras del Estado. El anarquismo es acción al margen de las estructuras del Estado, tendente no a mejorar el sistema sino a destruirlo. Es importante entender esto porque dado que el anarcosindicalismo ha sido con diferencia la corriente libertaria más potente en el Estado español y que la mayoría del anarquismo ibérico está asociado a los sindicatos anarcosindicalistas, en el Estado español se suele identificar el anarcosindicalismo con el anarquismo y esta confusión perjudica a ambas corrientes. Si l@s anarquistas predominan en los sindicatos los acaban transformando en grupos de activistas que tiene poco contacto con los problemas de l@s trabajadores, si l@s sindicalistas dirigen el sindicato se convierte en

autoritarismo, es decir, la imposición o dominación por ser contraria al libre acuerdo, tal como he repetido mil veces. En último término, un anarquismo radical (que va a la raíz) nos diría que cualquier tipo de imposición, cualquier tipo de fuerza, cualquier tipo de violencia debe ser rechazada. El anarquismo radical es, por tanto, no violento.

Si por otro lado profundizamos en el origen de la violencia hallamos una serie permanente de estructuras de opresión, de Poder que son las que ejercen la violencia y entre ellas destaca con evidencia el Estado. La no-violencia radical debería ser, pues, anarquista.

Otro nexo de unión entre lo libertario con lo no-violento es el hincapié que se hace en el camino. El anarquismo se ha destacado por su énfasis en ir construyendo ya aquella sociedad que se propone. Se trata de ir poniendo en marcha el nuevo mundo porque en él está su propia realización: así, la construcción de una organización social federalista, descentralizada se va experimentando ya en los colectivos anarquistas organizados en confederaciones y federaciones libremente asociadas. En esto es en lo que consiste la propaganda por el hecho y la acción directa. La toma de decisiones no se delega en organizaciones que centralizan el Poder, sino que se lleva a cabo cotidianamente a través del asambleísmo.

Pensamiento y acción.

Lo interesante es entonces que vayáis trabajando con sistemas no autoritarios y solidarios que contengan el germen de la sociedad futura. Principio éste que coincide en su totalidad con el de coherencia entre fines y medios que asume la no-violencia y que determina que el fin está en los medios como el árbol en la semilla. La puesta en funcionamiento del método de resolución no-violenta de los conflictos por medio de la negociación, denuncia, desobediencia civil, boicot, sabotaje... es la solución que ofrece la no-violencia, pues importa más desencadenar el proceso de resolución que obtener el producto o la solución estática. El dicho de que se hace camino al andar se manifiesta pues en el centro de la no-violencia y el libertarismo. De ahí la enorme importancia que para ambos planteamientos tiene la educación.

Ambos se interesan mucho más por el proceso de concienciación popular que por los estallidos ocasionales y aislados ante determinadas situaciones que son fácilmente manipulables por la parte opresora. No se trata de asaltar el palacio de Invierno y tomar el Poder, sino de ir calando poco a poco en la sociedad para que vaya descubriendo sus propias necesidades. Y en cuestiones de programa educativo, tanto libertario como no-violento fomentan un método no directivo, además de trascender los límites de la institución escolar hacia una pedagogía social.

Defensa y no-violencia.

Finalmente os recuerdo las influencias y coincidencias mutuas que en materia de defensa existen desde el ángulo de la no-violencia y la anarquía. El anarquismo y la no-violencia han ayudado a abrir el campo de la defensa a lo popular, dejando claro que la defensa clásica por medio de un ejército no nos defiende porque está al servicio del Capital y del Estado y obvia la importancia de que el pueblo se defienda por sí mismo. Pero no contra ese hipotético enemigo que hoy puede ser Marruecos y mañana Francia, Gran Bretaña o Canadá, sino contra todos los factores de opresión, Poder y violencia que actúan sobre los pueblos por encima de las fronteras de los Estados.

Estas son sólo algunas de las intensas relaciones entre anarquismo y no-violencia. La lista podría ampliarse mucho más, sobre todo si tomamos el asunto desde la confluencia en algunas prácticas. Lo más interesante es el descubrimiento de la complementariedad y de las zonas en común del análisis no-violento y libertario. Por ello ambas aspiraciones vienen a ser lo mismo y caminan o deberían caminar hacia una integración en un mismo cuerpo, porque defienden los mismos valores con prácticas similares. Y lo más importante, ambas se centran en el ser human@ como motor de sí mism@, como persona autónoma que se expresa y busca liberarse de las ataduras que le impiden vivir dignamente, sin servidumbres. No-violencia y anarquía son un mismo humanismo que ayuda a las personas a ser **dioses y diosas de sí mismas**.

El anarco-comunismo.

¿A quién pertenecen las bragas?

Esta escuela niega totalmente el derecho a la propiedad privada. Salvo algunos objetos personales de carácter sentimental, toda propiedad ha de ser colectiva. Ni siquiera la ropa escapa al rigor anarco-comunista. Unos calzoncillos —explican— han sido fabricados por equipos de personas aunando esfuerzos. Se necesitan fuentes de energía, medios de transporte, diseñadores, fábricas, ideas... A su vez todas esas cosas precisaron en su momento para existir de otr@s trabajadores, intelectuales... que basaron su trabajo en l@s anteriores y así sucesivamente. Hacer un calzoncillo es algo muy complejo, obra del trabajo de mu-

imagen de estos reinos de destrucción de las personas.

Funcionamiento.

Todo el funcionamiento de la cárcel está pensado para conseguir el sometimiento, la sumisión y la obediencia. Esto se facilita en primer lugar por el sentimiento de culpabilidad que se os crea y que os hace asumir el castigo y hasta justificarlo. Esto es fundamental para conseguir evitar el choque con la imposición de reglas y normas carcelarias. La moral judeo-cristiana de castigo-sufrimiento-redención se impone así sin grandes obstáculos.

Allí se entra en un mundo donde todo está determinado, marcado y dirigido. La reglamentación interna os deja indefens@s ante la carta blanca para humillaciones, castigos y arbitrariedades que surgen de las normas. Aspectos militares como recuentos de pie, firmes, individualizados o en grupo en formación, elevaciones de voz, órdenes de mando, actos intimidatorios, cacheos arbitrarios, desnudos integrales... Pretenden reduciros a la obediencia automática a través del miedo al castigo y la violencia que conlleva.

La división de la población reclusa en grados (1º, 2º, 3º, preventiv@s, penad@s, mayores-menores) consigue deshomogeneizarla y producir intereses distintos. Y esta división se utiliza como amenaza permanente de regresión de grado a una situación más dura. Así se sufre un chantaje permanente. Para poder recibir llamadas de teléfono, visitas, tener mejor lugar en la celda o acceder a un menor grado hay que entrar en una vía de servilismo, colaboración, chiveteo y otras degradaciones. Chantaje que se produce sobre todo en el vis a vis, por lo que supone el poder abrazar a seres querid@s, o tener una relación sexual frustrante en la medida de que ellos determinan el día y la hora en que, como si de animales de granja se tratase, dejan que se produzca el apareo y porque desde mediados de los años 80 el vis a vis es una de las vías de introducción de drogas.

Se os convierte de esta manera en robots también por la repetitividad de horarios, los recuentos de 6-8-10 veces al día según el grado, obediencia a órdenes de mando y limitación de movimientos por reducciones de espacio condicionadas por los horarios.

La opinión pública respetable tiene la idea de que las cárceles poco menos que en hoteles de lujo mantenidos de forma gratuita por los impuestos de la ciudadanía. La realidad es muy distinta. Los casos del Fichero de Intern@s de Espacial Seguimiento (FIES) son extremos en cuanto a desprecio de los derechos humanos. En este régimen se clasifican l@s intern@s peligros@s. Os aíslan 22 horas al día en una celda de 6 metros cuadrados sin contacto alguno. Cuando el guardia de turno lo indica os debéis colocar firmes delante de la puerta, no importa a qué hora, para mostrar qué estáis haciendo. La mínima trasgresión es castigada violentamente o con esposas. El mobiliario consiste en un camastro sin sábanas ni mantas que pueden ser llevadas por la familia. No se dispone de lavabo. La salida hasta el paseo solitario al patio se realiza con esposas. El patio de la cárcel del Dueso para FIES es de 10 metros cuadrados. Hay gente que se va deteriorando física y síquicamente que renuncia al paseo es estas condiciones. Las palizas y lesiones son solucionados con partes médicos de erosiones leves. Las vejaciones, humillaciones y amenazas en forma de «**te vamos a matar**», «**te vas a pudrir ahí dentro**», «**de aquí sales con los pies por delante**» son continuas. Los vis a vis no están permitidos. La visita se reduce a 5 minutos al mes. La correspondencia es violada sistemáticamente o se extravía. Las revisiones en aparatos de RX en busca de objetos punzantes se hacen sistemáticamente (20, 30), afectando las radiaciones a la salud. No puedes negarte a ser radiad@ aún cuando se padezca SIDA, tuberculosis u otras enfermedades. Las celdas no tienen calefacción. Este tratamiento reinsertivo hace que l@s FIES desarrollen esquizofrenia, lumbalgias, degeneraciones óseas, episodios psicóticos, suicidios... Las autoagresiones en forma de cabezazos contra la pared e ingestión de objetos producto de la desesperación son permitidas sin problemas. Obtener la calificación de FIES depende sólo de la voluntad del equipo de turno y con una larga condena y poco que perder estaréis a un solo paso de la locura. (No hay datos objetivos que definan la peligrosidad. Para la burocracia de prisiones la peligrosidad puede manifestarse en ser descortés, denunciar malos tratos, mostrar solidaridad, negarse a comer o negarse a salir al patio). Los recursos a los juzgados de vigilancia penitenciaria son sistemáticamente desestimados. En el Dueso este régimen no permite, ¡oh Cielos!, ni la visita del cura. En las cárceles de mujeres la prole cumple condena con sus madres... Estos hechos suceden en prisiones del Estado español, no marcianas.

Finalmente el asesinato por parte de l@s funcionari@s queda en absoluta impunidad. En 1993 el doctor Luis Frontela Carerras, catedrático de medicina legal y forense, determinaba que la causa de la muerte de don Juan Miguel López Montero en su celda de aislamiento de la cárcel de Acebuche se produjo al colocar «**una bolsa de plástico en la cabeza, bolsa cuya boca estaba cerrada o aproximada por un nudo que quedó situado en el lateral izquierdo del cuello, cuando la víctima se encontraba en esta-**

do de indefensión, muriendo de asfixia». Al menos este caso quedó documentado como asesinato. Otros son considerados suicidios.

Nuevos aspectos de dominación carcelaria.

A partir de los años 80 se emplean las drogas para controlar a la población carcelaria, la heroína y la televisión principalmente. Los albergues del Estado alojan a un gran número de drogodependientes. Más del 80% de los delitos contra la propiedad tienen su relación con las drogas. La dependencia es fundamentalmente síquica. Impide respuestas anti-cárcel y evita vías reivindicativas. Así, quien sea drogodependiente no se jugará jamás el vis a vis o cualquier otro mecanismo de entrada de sus estupefacientes. Será respetuos@ y sumis@ con la estupa y sus normas. Esta es un arma básica que conoce la cárcel y que lógicamente utiliza.

Además de la heroína, la televisión es otro medio ideal para fomentar la pasividad y dejar desgranar el tiempo. La caja tonta ha supuesto la reducción del tiempo de lectura, inculca valores consumistas, denigrantes, sexistas y violentos que están a la orden del día.

Esto se complementa con el colchón de los nuevos departamentos burocráticos. Toda petición se canaliza a través del departamento correspondiente y como burócratas se dedican a dar largas y a mandarte de un lugar a otro en un juego de oca constante. En esta función entra la pléyade de asistentes sociales, educadores y equipos varios.

En estos tiempos las cárceles se están desbordando por el aumento de la pobreza, la injusticia social y la penalización de las drogas, y esto lleva a que se esté vulnerando la propia legislación carcelaria vigente y ahí es donde se cierra el círculo perfecto de las estructuras democráticas. En los tribunales de vigilancia penitenciaria que en la práctica legitiman la vulneración de derechos y archivan tus denuncias, en los cuerpos de intervención interna con medios antidisturbios que evitan el contacto exterior con la realidad de la cárcel, en los sindicatos que dan cobertura a practicantes de malos tratos y torturas, en los equipos médicos y sus colegios profesionales que legitiman el exterminio vía SIDA, que no distribuyen jeringuillas, que aceptan la masificación, el hacinamiento, las deficiencias dietéticas en la comida que son también problemas de salud, en l@s abogad@s, curas, pastores penitenciarios que miran para otro lado ocultando así la terrible realidad... Y como guinda, Defensores del Pueblo que con su función de recogedores de datos y archivo descongestionan la cadena de represión. Un sistema casi perfecto de impunidad e hipocresía.

Las cárceles cumplen una función genocida. Entre el 70 y 80% de l@s intern@s padecen SIDA en sus diversas fases, o tienen anticuerpos, y morirán en los próximos años. Quienes ya están cayendo sólo salen o cadáveres o para fallecer pocos días más tarde y no engrosar las estadísticas de difunt@s entre rejas. Estos contagios se producen en el interior de las propias prisiones. Otras enfermedades como la tuberculosis, la hepatitis B y neumonías producen sus estragos en la salud del habitante de la prisión que debe compartir la celda con tres o cuatro personas. Sin exagerar lo más mínimo se puede hablar de la trena como de la nueva leprosería del siglo XXI.

Habría que entrar de una vez en el tema de los costes policiales, judiciales, sanitarios y alimenticios de instituciones penitenciarias y de construcción de nuevas cárceles. Cientos de millones de euros son engullidos por la voracidad del sistema en vuestra presunta defensa. El tratamiento de un paciente de SIDA, mientras está asintomático, asciende a más de 180 euros por caja de AZT, coste que es pagado por la Seguridad Social. El gramo de heroína de laboratorio y la jeringuilla para poner cada dosis no llega a los 60 céntimos de euro por día. La hipocresía, la locura, el idiotismo, la venganza, el despilfarro, la moralina de vía estrecha, la mezquindad, la crueldad, el odio son los valores que guían la mano del Poder.

Y la corrupción. No se tienen datos pero es aseguramos que en las cárceles se produce un verdadero pillaje. Se compra comida de peor calidad de la estipulada. Despojos destinados a alimentar animales domésticos acaban en los estofados penitenciarios. Se especula con los economatos. Se compran los grados, los informes médicos, el paso de drogas legales e ilegales. Se explota a l@s intern@s en los talleres donde trabajan por sueldos de miseria, sin derechos sindicales, a cambio de reducciones de condena. 15.000 de las antiguas pesetas (unos 90 euros) ganaron los presos de Navalcarnero, en 1998, haciendo cajas de cerillas para la campaña electoral del PSOE, en jornadas de 10 horas 7 días a la semana.

La cárcel o mazmorra antigua no tenía otros límites que los de los muros. En la actualidad el despotismo no sólo se dedica a almacenar gente en naves perfectamente diseñadas en donde cada mercancía tiene su lugar y su estantería. Los cierres y controles impiden la movilidad. Todo está reglamentado, vigilado y cerrado. No hay espacios en la cárcel, sino cárcel dentro de la

su bienestar en lo que le es extraño. Es esta ambición la que crea el conflicto, la explotación, la guerra. El anarco-individu@ por el contrario no valora lo exterior a él. Por supuesto si tiene frío encenderá la calefacción, pero si le han cortado la luz y después de haber dedicado su tiempo a arreglar la situación sigue sin corriente hará lo que le dicte su naturaleza: enganchará el fluido por su cuenta, se enfrentará a l@s funcionari@s de la ley, se pondrá más ropa, encenderá la lumbre o bailará el mambo para entrar en calor. Se encontrará a gusto en cualquier situación por difícil que sea y mientras Ella/Él exista, encontrará la vida digna de ser vivida.

Desapego.

El lema filosófico del anarco-individualismo sería el de «vive tu vida, no te preocupes por el mañana, no importa, despégate». La conciencia egoísta de el anarco-individu@ pretende que todos sus actos surgen de su naturaleza interior y que ha de aceptarse tal como es sin adecuarse a ningún modelo preestablecido. Si hace propaganda de sus ideas o practica el Apoyo Mutuo es por sentido práctico o por entusiasmo, ya que mientras más gente se adhiera a su forma de vida mayor bienestar formal existirá en general y eso también redundará en su beneficio.

Esta conciencia egoísta le lleva a rechazar todas las falsedades exteriores: Estado, patria, nación, propiedad, divinidad, etc. no son más que instrumentos para convertirnos en masas obedientes, en seres dependientes de cosas ajenas, falt@s de confianza en vuestras propias naturalezas. Prestigio, posición, Poder, ambiciones materiales y espirituales no son nada. Lo que sucede dentro de vosotr@s es todo.

Rechazad cualquier concepción individualista que pretenda el «yo hago lo que quiero porque soy libre y no necesito a nadie». Es una concepción ideológica burda, vulgar y vomitiva. Normalmente, ni se es libre ni se hace lo que se quiere. Y por supuesto, es imposible la vida humana fuera de la sociedad.

Reconoceos a vosotr@s mism@s, reconoceos tal cual sois, abandonad vuestros afanes hipócritas, vuestra tonta manía de ser lo que no sois.

El anarquismo no violento.

A finales del siglo XX, en plena crisis de las ideologías y con el referente del socialismo de Estado descartado, hay dos propuestas de opción global válidas y aún sin descubrir en gran medida: no-violencia y anarquismo.

Al hablar de opciones válidas me refiero a lo actual de su necesidad y a que son apropiadas a los problemas humanos. Y no obviamente a lo boyante y mayoritario de sus ideas (ojalá), que quedan al margen de los pensamientos de la mayor parte de l@s habitantes del planeta.

Un punto de arranque de este binomio de ideas debe ser la consideración del carácter utópico de ambos planteamientos. Al decir utópico me refiero a la utopía como meta alcanzable, deseable por necesaria. La ecuación utopía = necesidad ha de ser vista como real puesto que parte del presupuesto de que la realidad material, desnuda de todo disfraz metafísico, exige soluciones que vayan más allá de lo que os pone el Poder delante de vuestras narices.

La utopía. Su necesidad.

Queda por tanto eliminado todo matiz peyorativo de la palabra utopía, que en el lenguaje común viene a ser algo como sueño irrealizable. Significado que es fruto de la manipulación que hace la ideología dominante, tal como manipula la palabra anarquía queriendoos hacer creer que significa caos o desorden, cuando en realidad soy la máxima expresión del orden.

La pareja no-violencia/anarquía es utópica, es decir, necesaria. Necesaria pues se ciñe a demandas tan profundamente humanas como lo son la autonomía personal y colectiva, y la convivencia pacífica entre personas y entre grupos humanos. La paz y la libertad son básicas para el desarrollo de la vida. Si os planteáis pues estas dos ideas, no abordéis el problema como una simple adhesión a principios hermosos. Hablad de ellas como posibles, como opciones que es preciso poner en marcha. Pero veamos las conexiones que tienen el anarquismo y la no-violencia, aparte de ser utópicas y como tales realizables.

Desde luego en lo que coinciden a menudo es en el análisis que hacen de las relaciones y conflictos. El análisis está hecho desde microscopios distintos: uno con una lente que busca el origen de la violencia y otro con una óptica que indaga los obstáculos que se oponen a la libertad.

Nexos de unión entre el anarquismo y la no-violencia.

El anarquismo ve en el Estado uno de los principales escollos a las ansias de libertad y la no-violencia ve en la fuerza, en la imposición, en el Poder el origen de la violencia. Si seguimos con honestidad la flecha del análisis anarquista, criticaremos el

La cultura es algo dinámico. Cambia. No es lo mismo vivir en Cataluña hoy que hace 50 años. Ni es lo mismo habitar en una masía del Pirineo que en Barcelona. En resumen: existe la idea de Cataluña, de El Garraf o de Triana. Hay sentimientos de identidad. Vuestra identidad étnica varía, se debe a un proceso histórico, a un contexto económico y social, y a la interacción con otros grupos humanos en el que actualmente es fundamental el Estado. El Estado emplea estos sentimientos para ejercer la dominación.

En un mundo anarquista, sin Estado ni coerción, viviríais las diferencias de otra forma totalmente distinta, no jerárquica. Somos diferentes, pero también somos iguales y si queremos respetar la diversidad hay que combatir siempre al Estado.

Contra el fascismo y el totalitarismo.

Por último en este apartado de relación del anarquismo con otras ideologías vamos a referirnos al fascismo y a l@s totalitari@s más aberrantes: el nazismo, el fascismo italiano y el estalinismo soviético y chino. Hay muchos otros totalitarismos, pero en general estos los representan. En ellos el Estado ha empleado medios de represión que hasta entonces no se habían conocido.

En estos y otros Estados totalitarios se han realizado pruebas experimentales a gran escala del uso científico de la propaganda, el genocidio, la tortura... Psicólog@s de masas, polítolog@s y otr@s científic@s han podido sacar conclusiones y ponerlas al servicio de todos los Estados del mundo. Especialmente de las democracias capitalistas.

La oposición de mis anarquistas a todo tipo de fascismo y totalitarismo les ha costado muy cara, pagando con sus vidas por millares.

El revival totalitario.

El resurgir de grupos e ideas fascistas, racistas, xenófobas, etc. en los países de occidente no es sino un síntoma de la crisis del Estado capitalista, que manipula a las masas y evita así el nacimiento de una conciencia colectiva revolucionaria.

El peligro real no es ahora mismo la vuelta al fascismo, sino la aparición de un nuevo Estado ultratotalitario, caracterizado por el uso científico de los medios de control del pensamiento, la alienación psicológica de l@s individu@s, ocultamiento de l@s auténtic@s líderes y relaciones de poder de alto nivel, la internacionalización de la economía, la introducción del poder en los ámbitos de la vida cotidiana y la consecución del sometimiento ideológico y emocional.

En cualquier caso, interesa al anarquismo poner en evidencia y combatir cualquier manifestación de totalitarismo en cualquier Estado. Pensad en lo poco que se diferencia la democracia occidental de un sistema de partido único, o en los últimos tiempos y más sutiles sistemas de control de pensamiento.

Los distintos tipos de anarquismo.

El prefijo anarco, seguido de cualquier palabra, ha sido abundantemente empleado para los cócteles más extraños. Sin querer pontificar, tengo que deciros que no existen cosas tales como el anarco-capitalismo, el anarco-nacionalismo o el anarco-fascismo. Esos términos no encierran más que grandes contradicciones y quienes se reclaman de ellos no saben de qué están hablando en el mejor de los casos.

El anarquismo es algo sin determinar, sin definir claramente, sin dogmas, en el que caben muchas interpretaciones filosóficas sobre la vida futura y actual. No obstante os voy a explicar brevemente algunas formas clásicas y modernas de anarquismo.

El anarquismo individualista.

La posición anarco-individualista es más bien una posición teórica, o un anhelo, pues es bastante difícil que lleguéis a dar con una persona que cumpla sus postulados. El anarco-individualismo niega la idea tanto cristiana como socialista de que l@s human@s tengáis un destino y hayáis venido al mundo para ser felices. No existe un modelo de vida que tengáis que perseguir para estar content@s. No estáis predestinad@s a nada. La vida que se está viviendo en el momento actual es la única que merece la pena ser vivida y es la única que en realidad tenéis.

No hay nada fuera del individu@.

El anarco-individualismo teórico estima que para que la gente desarrolle existencias agradables no hace falta que triunfen revoluciones ni se efectúen cambios de sistema. El anarco-individu@ rechaza todo lo exterior a él, sólo se valora a sí mism@ y se pone por encima de todo.

Egoísmo.

No confundáis esta actitud filosófica con el simple egoísmo. Quien es egoísta busca atesorar para sí bienes materiales o espirituales. Desea amor, sexo, poder o dinero y emplea los medios que su ego estima oportunos para conseguirlos. Así sufre y cifra

cárcel. Los módulos aislados aumentan la eficacia de la dominación.

La población reclusa también ha variado. Se ha perdido la profesionalidad y no quedan apenas especialistas (piquer@s, espaldas, falsificadores, atracadores, etc.). Actualmente l@s pres@s lo son por pequeños delitos con planteamientos primitivos de violencia y fuerza (sirlas, desparramos...) que generalmente atacan a los sectores más indefensos y débiles produciendo la alarma social que el Poder alimenta y utiliza para aumentar su dominación sobre el conjunto de la sociedad.

La delincuencia forma así parte del propio sistema autoritario, pues favorece el cierre de espacios y el aumento de niveles jerárquicos. Se tiende a crear la sociedad-cárcel, con altos niveles de sometimiento y dominación. El ideal del Poder, su utopía, es la construcción de una gigantesca prisión en la que esté encerrada toda la ciudadanía, donde cada cual cumpla el papel asignado según las necesidades sin desviarse ni un milímetro, donde estén dominadas las voluntades, pensamientos y sueños.

Por último recordemos que aunque el aparato de control de pensamiento es empleado por el Estado en primer lugar para mantener a la chusma a raya, no hay que olvidar que los privilegios se asientan en el aparato de violencia y coacción. Queda esperanza y rebeldía. Los apagones en Nueva York y Los Ángeles seguidos de saqueos masivos —que no son sino formas de redistribuir la riqueza— demuestran que amplias capas de la sociedad no están identificadas con el sistema capitalista y que lo único que impide que gobernantes y capitalistas acaben colgando de una farola es el monopolio y dominio que ejercen sobre la tecnología armamentística y medios de represión.



historia de la gente está por hacer, porque quienes realmente movemos la historia no sabemos o no podemos escribir.

Este relato es transmitido por los medios de comunicación y por el sistema educativo. Os hacen estudiar una literatura nacional, os hacen servir en el ejército nacional, os convierten en ciudadan@s de la nación.

Construcción de supraidencias.

Por ejemplo, ahora se está construyendo por los Estados la identidad europea. Se busca un mito de origen común, por ejemplo Grecia y Roma. Se organizan fuerzas armadas conjuntas, instituciones políticas, se idealiza la democracia, se estudia una legislación común, se promueve el inglés como segunda lengua... Y la televisión y los periódicos os machacan con la idea de Europa. Pero la historia de Europa es la historia de sus guerras desde hace 2.000 años. Para creer en Europa hay que hacer acto de fe.

Otra supraidencia que está en proceso de formación es la identidad india. Se les caracteriza como seres ecológicos, pacifistas, que viven en comunidades idílicas perfectamente adaptadas al entorno natural... La realidad es que lo que hay son mayas, quechuas, achés... A quienes no les ha quedado otro remedio que aceptar todos los topicazos de la ideología occidental para mostrarse ante los Estados como sujetos de derecho y poder sobrevivir. Pero si los pueblos indios tuvieran potencia militar para defender sus tierras, no mandarían embajadas a la ONU, acabarían con l@s intris@s, les arrancarían las cabelleras, l@s partirían en trocitos y se l@s redistribuirían en un festín caníbal y harían requetebién.

Poder de definición.

La identidad es un invento creado por los grupos que tienen poder de definición. Uno de los mayores poderes que existe es el poder etiquetar a la gente, definir sus comportamientos y convertirl@s en cosas raras que hay que estudiar y ayudar. El poder puede así predecir comportamientos y ejercer la dominación con más facilidad.

Las identidades existen y las culturas. Es cierto. Pero eso no tiene nada que ver con los procesos de etiquetaje que emplea el Estado para discriminar, segregar, homogeneizar y destruir las culturas humanas con vistas a obtener dominio y sumisión. Tanto da que esos procesos los ocasione un Estado ya constituido, como grupos políticos que estén creando uno nuevo. Cualquier poder siempre intentará definir a los diversos colectivos imponiéndoles una visión única de su identidad y de su unidad.

Ejemplo del idioma.

Como la cuestión es complicada y sería largo desarrollarla por completo, a dar unas ideas sobre el asunto del idioma. Nos centraremos en Cataluña, pero puede servir también para el caso de Castilla, Euskal Herria, Galicia, Valencia, etc. Por ejemplo, es un lío llamar catalán al idioma que hablan l@s catalans, que son las personas que hablan el catalán (lengua que en realidad nadie habla, puesto que el catalán no es más que la suma de un gran número de hablas diferentes) y que viven en Cataluña (que es un espacio físico que en rigor no existe por naturaleza, pues sus límites son arbitrarios y varían con el tiempo). Para que el Estado nacionalista se imponga en Cataluña debe matar primero las diferencias, imponiendo la unidad. Lo que se llama catalán no es en realidad más que el dialecto que emplea la clase dominante y culta catalana. El proceso de inculcación sistemático de este dialecto se realiza a través de la escuela y de un sistema de premios y castigos, que hacen que quienes hablan bien la lengua oficial normalizada —lo que excluye al proletariado y al campesinado sin estudios— tengan acceso a buenos cargos y empleos oficiales.

Idiomas de clase.

Hay que tener en cuenta que no sólo existen variaciones dialectales por comarcas en un idioma, sino que también existen idiomas de clase social: no habla igual la aristocracia que la plebe. La élite dominante desvaloriza siempre el habla del pueblo y extiende la idea de que es un habla grosera, zafia, sin vocabulario ni sintaxis e incapaz de expresar elevados conceptos y pensamientos. Es mentira. La persona con menos estudios del mundo y más aislada del planeta puede expresar en su idioma cualquier tipo de inquietud y puede traducir su discurso a otras lenguas y a su vez entender las traducciones que se le presenten. Pero la estrategia del Estado hace que la gente común, que sabe hablar y comunicarse por natura, deba aprender un idioma oficial que ha de emplear para buscar trabajo o ir a la universidad, abandonando su habla materna. La política de la Generalitat no impone el catalán a quienes hablan el castellano como pretenden los sectores carcas españolistas, sino que obliga a la población catalana o no, a aprender el catalán normalizado y a olvidar su propia particularidad. Desde el Estado y el Poder nacionalista se le dice a la gente lo que es apropiado hablar en Cataluña, Galicia, Euskal Herria o no importa dónde, para de esta manera hacer homogéneo lo que es heterogéneo y crear así un sentimiento de Unidad en el que se identifique la población dominada. El idioma oficial es siempre el de la clase dominante. En cambio, la Generalitat, sigue una política económica totalmente centralista y de apoyo al Estado español porque beneficia los intereses de la oligarquía catalana.

Mayorías y minorías.

Estos grupos son normalmente una minoría respecto a la población total. Por ejemplo Euskal Herria respecto al Estado español y francés. Pero también se da lo contrario: pretensiones de un gran Estado de agrupar territorios que contienen personas de la misma nacionalidad, por ejemplo Alemania anexionándose a Austria.

Pero si os fijáis bien, estamos hablando de mayorías y minorías que no existen. El pueblo vasco en su tierra es mayoría y es en el contexto de los Estados español y francés donde se convierte en minoría. La emigración rusa en Lituania era mayoría en el contexto de la antigua Unión Soviética, dentro del actual Estado lituano es minoría, aunque sean mayoría en Rusia. Es decir, que para que haya mayoría y minoría debe existir Estado.

El anarquismo, enemigo del nacionalismo.

Dado que el anarquismo se ha declarado acérrimo enemigo del Estado, lo es también de los grupos nacionalistas que pretenden la construcción de uno nuevo, porque ahí de lo que se trata es de aupar a una élite para que adquiera un poder que no poseen.

La identidad.

Cuestión aparte son los sentimientos de identidad y pertenencia. Las personas tienen tendencia a constituir grupos que se perciben como distintos de otros grupos. Para que te sientas diferente debes compararte. Sólo con el contraste se reflexiona sobre las diferencias. Es muy difícil imaginar que pueda llegar a darse un mundo poblado por human@s que hagan las mismas cosas en todo el planeta. En un mundo anarquista habrá diferentes idiomas, variantes dialectales, estilos de vestir, variedad en la preparación de la comida, diferencias raciales, ritmos diversos de vigilia/sueño... Las personas de un grupo considerarán sus costumbres como buenas, y las de l@s demás como extravagancias y excentricidades. La mayor parte de nuestra población aprecia bastante el marisco, pero difícilmente se comerá una araña pinchosa, que es bastante parecida en sabor a un cangrejo. Estas peculiaridades, y la forma de vivirlas, lo serán de una forma completamente distinta en la sociedad anarquista a como lo son ahora, que existe el Estado.

Uso del sentimiento de identidad por el Estado.

El Estado, para ejercer la dominación, procura hacer homogénea a la población sobre la que impera. Él sabe que los sentimientos de identidad y pertenencia son algo muy fuerte. Funcionan como fuerzas que sustentan la sociedad y le dan un sentido de comunidad. Las personas cuando estáis motivadas y amáis algo sois capaces de morir y de matar por ello. Una vez construido este sentimiento de identidad, el Estado procura que lo viváis de una forma jerárquica. Os dicen que los otros pueblos están formados por gente bárbara e inculta. De África viene la morralla a quitaros puestos de trabajo. De Estados Unidos, ignorantes. Y quién no ha oído hablar de l@s hij@s de la Gran Bretaña, de la caradura italiana y argentina... Y del pueblo calé ni te cuento. Exactamente los mismos o peores comentarios se hacen de vuestras personas.

Sentimientos de identidad y anarquismo.

Pero la identidad no tiene por qué ser vivida desde la jerarquía del yo soy el mejor. También funciona en sentido horizontal e igualitario. Si algo ha caracterizado a la especie humana durante milenios fue la hospitalidad. Se puede pensar que l@s demás son gente rara, que hacen cosas extrañas y respetarl@s como a iguales.

También debéis diferenciar entre respeto y tolerancia. La tolerancia implica algo así como resignación. Como no podéis convertir a l@s demás en lo que queréis, debéis aguantaros y tener paciencia. Pues no. El anarquismo implica igualdad, y la igualdad respeto a lo diverso.

¿Cómo construye la identidad el Estado?

A través de la manipulación de vuestros símbolos culturales y de la historia. El poder crea una fantasmagoría y os dice que existe una cosa, llamada España, que es vuestra patria. Diseña símbolos: banderas, uniformes, escudos, inventa tradiciones... Manipula la historia inventando el mito del origen común del pueblo español y de su destino. Así se habla de España, cuando tal cosa no existía ni en la prehistoria, ni con el Imperio romano, ni con el Islam, ni con los Reyes católicos... Hasta el siglo XIX ningún rey se atrevió a coronarse como de España, lo eran de Castilla, Navarra, Aragón, etc., y fue Isabel II la primera que osó tal cosa.

Debéis tener en cuenta que la historia que se os cuenta no es la verdad, sino un relato inventado que sirve para controlar vuestro comportamiento presente. Lo que os venden es la historia del Poder, de sus guerras, masacres, bodas. Intrigas... La

SEGUNDA PARTE —EL ANARQUISMO—

Anarquistas, anarquismo y anarquía.

Anarquistas son aquellas personas que no quieren ni dominar ni ser dominadas. Pretenden no sólo la libertad para ellas sino para el conjunto de la humanidad, pues consideran que la máxima libertad individual sólo puede conseguirse en un marco de libertad e igualdad generalizada. Luchan contra la actual estructura social, su funcionamiento económico y su ideología: contra el principio de autoridad, contra el Poder, contra la desigualdad tanto económica como de sexo o de otros tipos y procura traerme a mi, la anarquía, al mundo, pues yo soy un símbolo que existo realmente en la mente y en el corazón de quienes me desean aunque sólo sea un poquitín. El método que emplean mis anarquistas para conseguir esa sociedad libre es el anarquismo.

No existe una figura central alrededor de cuyas ideas se haya articulado el anarquismo. Tampoco hay un catecismo ácrata. Las mentes pensantes del anarquismo moderno que corresponden a los siglos XIX y XX tuvieron diferentes formas de ver los problemas de sus tiempos.

Ideologías.

Una ideología es un conjunto de ideas que producen un discurso coherente y excluyente, que pretende legitimar una situación social, ocultando los conflictos y contradicciones que existen en esa situación. Por ejemplo, decir que «l@s empresari@s son l@s creadores de puestos de trabajo» es un argumento ideológico que oculta la realidad y justifica la injusticia, pues al patronariado lo mueve el ansia de ganar dinero empleando cuanta menos gente mejor. El anarquismo, por el contrario, si es un conjunto de ideas que guían y dan luz a un colectivo. El anarquismo no legitima, no oculta, su función es desvelar, destruir y hacer que aparezcan los conflictos. Por ello es preferible que entendáis —aunque sea un poco difícil— que el anarquismo es La Idea, una anti-ideología, una no-ideología. El anarquismo no pretende dar solución a todos los problemas de la humanidad, ni es tampoco una descripción más de la vida perfecta. El anarquismo intenta impulsar a la humanidad a defender la libertad y a actuar por sí misma para que construya una nueva sociedad que se esté siempre cuestionando a sí misma. El anarquismo os anima a que recuperéis vuestra capacidad política, que es disponer de la facultad de decidir sobre los problemas que os atañen en todo momento. Espero que esta terrible abstracción no os resulte demasiado indigesta. El anarquismo emplea los términos acracia y libertario como sinónimos de anarquía.

Origen del anarquismo.

Antes de que en el siglo XIX se emplease la palabra anarquista para designar una persona partidaria de una sociedad libre de Poder y autoridad, hubo ácratas. Y revoluciones que sacudieron los cimientos del Estado. Los pueblos que intentaron repetidamente liberarse y que cuestionaron cualquier autoridad política o moral, se denominaron —o fueron bautizados— de múltiples formas: herejes, brujas, comuneros, valdenses, albigenses, stadings, taoístas, hussitas, fueron muchos los casos (no sus líderes) anarquistas sin saberlo. La rebelión existe desde siempre y el anarquismo late bajo ella.

Nada surge por casualidad ni debido a una mente genial. El anarquismo, el socialismo y el capitalismo liberal modernos nacen de la Ilustración Francesa del siglo XVIII que a su vez dependió de otras tradiciones culturales anteriores como el Renacimiento y así sucesivamente.

Las ideas de la Ilustración: Libertad, Igualdad, Fraternidad y Unidad Síquica de la especie humana conmocionaron el mundo a finales del siglo XVIII. En 1789 estalló la Revolución Francesa. El pueblo se lanzó a destruir el Régimen Feudal y lo consiguió. Pero como en otras ocasiones no supo acabar con el Estado. La burguesía ocupó el Poder, pervirtió la finalidad de la Ilustración y pisoteó sus principios instaurando el capitalismo liberal y salvaje. Fijaos si fue importante la Gran Revolución que todavía estáis sufriendo sus efectos.

La Idea.

La descripción que os he hecho del Poder es para explicar por qué creo necesario eliminarlo. Pero cambiar, ¿hacia donde? Durante 5.000 años se han sucedido las revueltas y la injusticia ha prevalecido. ¿Por qué? Porque l@s opresores están muy bien organizad@s. Cuando construyeron el primer Estado la gente no sabía lo que se le venía encima y cuando estuvieron sometid@s no supieron organizarse más que imitándolo. Crearon nuevos Estados.

Y así lo único que cambia son las personas que mandan pero la opresión sigue siendo permanente. Conquistar el Estado no

sirve para lograr la liberación. Eso lo sabéis ya y es una ventaja con la que no contaban vuestr@s antepasad@s. Sabéis que la propiedad privada y la desigualdad son sostenidas por el Estado y el monopolio letal que ejerce de la violencia institucional. Sabéis que el Estado siempre beneficia los intereses de la oligarquía dominante. Sabéis que el Estado surge por un cato violento y que tras una dinastía de gobernantes siempre hay actos de piratería. Para que esta situación acabe no hay que hacer como en anteriores intentos en los que simplemente se modificaron las caras y uniformes del gobierno. Hay que construir un nuevo orden. Hay que aniquilar la organización del Poder. Hay que destruir el Estado. ¿Pero destruir, para construir qué?

Los principios básicos del orden anarquista.

La libertad.

Dejando aparte lo que nos impone la biología (enfermamos, no podemos tener plumas) y la economía (si no hay comida hay que buscarla), tenemos derecho a ser libres. Este concepto de libertad no es un concepto burgués que ve en la libertad la posibilidad de elegir entre refrescos de cola o que defiende el libre albedrío individual y asegura que es esta sociedad podemos desarrollarnos todo lo que queramos. Por el contrario, sabemos que estamos determinad@s por la naturaleza, por nuestros cuerpos, por nuestras necesidades inmediatas. Y dejando aparte estas cuestiones que de momento no pueden ser evitadas, estamos sometid@s a algo artificial: el formidable aparato represivo del Estado-Capital. El concepto de libertad anarquista intenta eliminar al máximo el aparato de coacción existente y evita construir otro nuevo. Lo que queda después de eliminar la coerción es la libertad.

Puede que —como aseguran algunas tendencias filosóficas— esta libertad sea falsa, inexistente y que en realidad sólo actúemos movid@s por nuestros genes o por la economía. Pero eso... ¿quién lo sabe? Lo cierto es que tenemos la impresión de poder ser libres, y por tanto, derecho a conquistar esa presunta ilusión, ese hermoso sueño que yo sé verdadero.

La Igualdad.

No puede haber Libertad si no hay Igualdad económica. No habrá igualdad económica mientras que una pequeña élite controle la propiedad de las tierras, las industrias, los transportes y los capitales. Las clases sociales deben desaparecer así como la propiedad privada. El capitalismo ha de ser derribado.

La Igualdad y la libertad, aparte de en lo económico, han de ser basadas en la eliminación de otros tipos de despotismos como el de hombres sobre mujeres, mayores sobre menores o una etnia sobre otra. Dondequiera que exista una relación de Poder, el anarquismo la cuestiona. Induce a que nos preguntemos: ¿por qué? No hay ningún motivo genético para que la desigualdad exista. Biológicamente sois iguales. Socialmente debéis serlo también.

El Apoyo Mutuo.

L@s seres human@ son seres sociales, interdependientes. El individu@ no puede existir fuera de la sociedad que lo nutre de todo lo necesario. El Apoyo Mutuo anarquista implica relaciones sin coacción entre individu@s iguales que se ayudan. El apoyo mutuo es radicalmente distinto de la caridad o la solidaridad capitalista que suponen relaciones de superioridad y de fuerza. La solidaridad capitalista judeocristiana significa desigualdad. Su discurso sería más o menos: «Yo, que todo lo tengo, y que soy muy buen@, ayudo a l@s pobres, ¡que lástima me dan!, que nada tienen». El apoyo mutuo anarquista y solidario dice: «Yo, que soy una persona que vive en sociedad, siento los problemas de l@s demás como l@s mí@s propios. Me enfrente a la organización que crea la pobreza, la miseria y el desorden. Si hay una huelga o un conflicto, yo, como víctima que soy del sistema que impera, me uno a mis iguales. Yo no doy limosna. La enfermedad de l@s demás es mi enfermedad. Sus miserias son las mías.»

La sociedad anarquista. La bella acracia.

Para lograr estos cambios de mentalidad y de estructura social, el anarquismo se organiza de otra forma: la toma de decisiones en conjunto, el intento de que por medio del consenso no haya mayorías y minorías, el uso de la **Acción Directa** (acción sin intermediari@s) y de la **propaganda por el hecho** (llevar nuestras ideas a la práctica como mejor propaganda), en la actividad cotidiana son características de lo libertario. Si hay algo que depende de ti, decide tú y no esperes a que te den una orden. Toma tus decisiones, valora las alternativas. Evita las jerarquías. Combate las imposiciones.

Contra todo poder y autoridad.

El anarquismo se declara enemigo de toda coacción. No hay que colaborar en forma alguna con el poder. Hay que rechazar su forma organizativa y no imitarlo: no existe un ejército popular ni un gobierno del pueblo ni una dictadura del proletariado. El ejército popular aplastará a la población que dice defender, el gobierno del pueblo es el gobierno de la élite tiránica y la dictadu-

superficie de cultivo suficiente para alimentar con cereales al ganado cárnico.

Posibilismo.

Hay que lograr lo posible, os dicen. Es cierto que en determinadas circunstancias colocar a X en el ayuntamiento en lugar de a Z puede tener consecuencias positivas. Pero aún en este caso l@s anarquistas no deberían renunciar a sus métodos de lucha. Ya que no se puede hacer todo en la vida hay que elegir cuál va a ser nuestra conducta, hay que defender el terreno que se pisa y hay que dar ejemplo. Existen demasiad@s reformistas para que hagamos el trabajo práctico. Y renunciar a nuestros métodos, confiar en un líder, tener funcionari@s liberad@s, pedir subvenciones... fortalece al Estado y debilita a l@s anarquistas.

Tipo de reformas que queremos.

El anarquismo, claro está, también intenta conseguir reformas. No se puede pasar del Estado a la anarquía de un día para otro. Pero la diferencia está en qué tipo de reformas queremos y cómo las vamos a conseguir. Cuando perseguimos una reforma lo hacemos con el espíritu del que conquista terreno al enemigo, con la finalidad de llegar siempre más allá, para lograr ir más lejos. Al usar la **acción directa** (acción libre de intermediari@s) mostramos al pueblo una forma diferente de hacer las cosas. Es una actividad educativa que pretende quitar el miedo y enseñar a actuar por cuenta propia. Para ello intentamos ser un grupo lo más numeroso de personas, convencer mediante nuestra acción y palabra y pelear con nuestras propias fuerzas.

Pero jamás reconoceremos a las instituciones del Estado. Y siempre estaremos en la oposición a cualquier tipo de gobierno: socialista, conservador, ecologista. Nunca olvidamos nuestra finalidad: la Anarquía.

Voluntariado. ONG-s.

En la actualidad mucha gente presta su concurso a determinadas actividades reformistas y dan de esta forma su apoyo a los Estados, pues suavizan sus desastres. L@s cantantes se unen para grabar un disco, la canción sale en las listas de los cuarenta principales, miles de personas van a los conciertos y el dinero se emplea en comprar suero y medicamentos para Ruanda, o para las focas, o para lo que sea. Es una frivolidad.

La gente acalla su conciencia dando dinero a lo que está bien visto. L@s más sensibles acuden de voluntari@s a alguna Organización no Gubernamental. Se suceden actos de heroísmo de este nuevo misionariado blanco en la lucha contra las epidemias de cólera o paludismo, o contra el SIDA. Pero la esclavitud, la guerra y la enfermedad son hechos cotidianos. No pueden cambiar porque vivimos en un mundo preparado para que tales cosas sucedan. Desde esta perspectiva se acude a aliviar miles de fuegos dispersos pero no se atacan las causas del incendio.

Destrucción de dignidad.

Bien alimentad@s gracias al expolio que realizan un puñado de capitalistas que nos ceden sus migajas, acude el voluntariado a salvar con caridad a l@s pobres african@s. Demostramos que somos superiores, destruimos sus culturas, desestructuramos sus mundos, acabamos con sus cultivos tradicionales para que produzcan café que bebemos en el desayuno y creamos nuevos puestos de trabajo, l@s cooperantes, intentando paliar la miseria que el capitalismo les ha dado. De paso acabamos con su dignidad y les decimos que venimos de un mundo maravilloso. Ni siquiera en la inmensa mayoría de los casos nos tomamos la molestia de averiguar cómo se ha empleado nuestro dinero. No cuestionamos que la propia ONG reproduce en sus estructuras la autoridad, la burocracia, el privilegio y el Poder. Cerramos los ojos ante el hecho de que muchas ONG-s gastan miles de millones de subvenciones en sueldos y mantenimiento de la propia ONG. ¿Acaso ignoráis que las ONG-s están sostenidas por los gobiernos? Sencillamente parece que no os importa.

Acción revolucionaria, directa y apoyo mutuo.

Por supuesto que nos alegramos cuando la actividad reformista evita que alguien muera de hambre. Eso está muy bien, es estupendo y hay que hacerlo si se puede. Pero opinamos que hay que cambiar la sociedad de forma revolucionaria, que sólo de esta manera se evitarán los males sociales y que debemos transformar nuestro mundo desarrollando en primer lugar en vez de ofrecer limosna. El apoyo mutuo anarquista implica respeto e igualdad entre todas las culturas... y enfrentamiento con el Estado por lo tanto. El apoyo mutuo no espera palmaditas en el hombro de la banca o del FMI. Quien es anarquista presiona para conseguir las reformas propagando la revolución. El anarquismo he de ser siempre revolucionario.

Anarquismo y nacionalismo.

Cuando un grupo organizado de personas reivindica derechos sobre un territorio con intención de mantener un Estado o construir uno nuevo se está produciendo un fenómeno nacionalista.

costó millones de vidas y deportaciones.

En cambio mis anarquistas peninsulares cuando introdujeron la colectivización de la tierra en Aragón, Cataluña, Levante, Andalucía, Castilla, Extremadura... emplearon el método de la libertad. Quien quiso apuntarse a la colectividad lo hizo y quien no, pudo cultivar sus tierras por su cuenta. No hubo imposiciones. Se esperaba a que el pequeño propietario fuese ingresando en la colectividad, cuando viese las ventajas de trabajar en común. En cambio l@s líderes comunistas españoles repetían como cotorras que en España había que implantar un sistema burgués como paso previo a la Revolución Social. El que esta revolución ya estuviese en marcha no les importaba ya que como no la controlaban preferían destruirla.

Otra de progreso.

Una diferencia fundamental del anarquismo con otras escuelas, no sólo socialistas sino también capitalistas, se centra en torno a la idea del progreso. El progreso es entendido por esta gente como un paso de lo simple a lo complejo, como un fenómeno de evolución positiva que en lo económico se verifica en que las sociedades que se hallan en la cabeza de la carrera del progreso y la civilización son las que más energía y combustible gastan, pues ellos son los que aumentan los niveles de consumo y bienestar.

Entiendo que el progreso no va de forma inevitable de lo simple a lo complejo. También puede recorrer otros caminos. Por ello en las reivindicaciones prácticas e históricas del anarquismo se pone el acento en aspectos tales como el derecho al ocio, a la dignidad personal y al control de la propia vida, aunque ello nos pueda llevar, que no lo sabemos, a menores niveles de consumo energético. El progreso llevado adelante por comunistas y capitalistas está agotando los recursos del planeta, cambiando el clima, desarrollando nuevas enfermedades y plagas, generando residuos tóxicos y esparciéndolos por todo el planeta, aumentando la miseria... Aunque jamás se haya gastado tal cantidad de energía como hoy día se hace, no se puede llamar a eso progreso. Una sociedad anarquista implica otra idea de satisfacción, placer y bienestar. Si asaltáis la locomotora del progreso, reducid su presión, disminuís la velocidad, contemplad el paisaje con tranquilidad y después tomad el camino que os plazca.

El futuro.

Por último está la concepción del futuro. Capitalismo y socialismo autoritario son religiones laicas. Mientras que el fascismo añora un pasado luminoso que nunca existió, los mensajes proféticos y religiosos tanto de capitalistas como de socialistas piden que sacrifiquemos el presente para llegar al futuro que nunca existirá. Para el anarquismo resulta absurdo perder el ahora esperando un hipotético más allá. La clerical capitalista y socialista entra en trance tras escrutar los últimos informes socioeconómicos y os anuncia la llegada del reino de Dios al final de los tiempos. Os pide que seáis un rebaño obediente y así seréis conducid@s a verdes prados donde manan fuentes de leche y miel sin descanso, la temperatura es siempre agradable, el subsidio de desempleo dura todo el año y la cuenta corriente siempre está bien nutrida. Pero, ¿se puede andar el pedregoso camino al Paraíso Perdido sin ni siquiera un par de botas? Existe un buen momento para crear el mundo ideal, es precisamente este instante, no esperes a mañana: el futuro no existe.

El reformismo y la socialdemocracia.

Mis anarquistas consideran reformistas a las personas que pretenden conseguir mejoras reconociendo legitimidad a las instituciones del Estado, trabajando o colaborando con ellas y recibiendo sus subvenciones y beneficios.

El reformismo viene a decir que es posible la amistad sincera entre piratas y personas, que mediante esta colaboración bienintencionada es posible lograr la paz y la abundancia generalizada. Sólo es cuestión de tiempo.

Quienes opinan de esta forma se olvidan de lo que es el sentimiento de dignidad. L@s anarquistas no creen que haya que reformar la esclavitud, es decir, pedir que en la plantación no se empleen látigos y que a l@s perr@s rastreadores les limen los colmillos. Es cierto que una autoridad benevolente es mejor que un Poder sanginario, pero se vive en esclavitud tanto con una como con el otro. Además, el Poder sólo es bueno mientras no se le pone en peligro. Si no se le reconoce, si no se le legitima emplea la violencia.

Mientras la sociedad esté dividida en clases, mientras haya dominación, mientras la violencia esté presente en las instituciones, mientras el privilegio, el afán de lucro y la acumulación de riqueza sean los valores de nuestro mundo, no será posible ni la paz ni el bienestar para toda la humanidad. No, los resultados de más de dos siglos de capitalismo industrial están a la vista.

Hay un refrán muy del gusto del reformista que dice: «no des un pez al hambriento; enséñale a pescar». La verdad, cuando todo el mundo aprende a pescar siguiendo las leyes del mercado capitalista resulta que se acaba el pescado. Si la población china e india comiera carne con la misma rapacidad que la de Norteamérica y Europa, ni talando todos los bosques del planeta habría

ra del proletariado la sufre el proletariado.

La Revolución Social.

L@s anarquistas explicaban que la Humanidad se liberaría de sus cadenas gracias a un proceso evolutivo de preparación cultural e insurreccional que nos llevaría hacia la anarquía, hoy, mañana, siempre. Todo culminaría en la Revolución Social. Un período de cambios bruscos universales que trastocarían por completo el mundo. Esta Revolución no es la revolución de la sangre y el asesinato, no es la revolución del nuevo Poder que toma el Estado. Es un momento hermoso de liberación, en el que sentimos abrirse nuestros corazones, nos expandimos, acabamos con nuestras represiones... Las personas que han vivido revoluciones libertarias cuentan la alegría que les supuso el hacerse con la dirección de sus vidas. Aunque fracasaran, quedaron marcad@s para el resto de sus existencias. Beber de la fuente de la libertad, contemplar un mundo fraterno, en una experiencia inenarrable. Cuando estalla la Revolución Social anarquista las cosas suceden más o menos así:

La revolución hace que el Sistema entre en bancarrota económica. Su ideología se ve devaluada. Las fuerzas de represión, desmoralizadas, no se oponen o en otros casos se unen francamente a la revolución. Quienes resisten a la Revolución Social son desbordad@s por la pasión y el entusiasmo universal. Las instituciones del Estado son abolidas. Se abren las cárceles. Se habla, se habla mucho. Se suprime el dinero. El capitalismo es expropiado por los sindicatos. Los registros de propiedad quemados. Las riquezas, propiedad colectiva y con un impulso final se derrumban los últimos puntales carcomidos de esta sociedad inicua y cruel. Esto no acaba aquí, porque en este momento las fuerzas de la reacción se reorganizan, pasado el momento de sorpresa, para destruir la anarquía. Pero mientras lo consiguen o no, un mundo nuevo se pone en marcha. Lo que viene a continuación es una exposición didáctica que pretende por un lado explicaros de forma ideal cómo han funcionado las revoluciones libertarias y por otro estimularos la imaginación. No se trata de que creáis en un futuro mundo anarquista y que hagáis lo mismo que la gente creyente que pone sus esperanzas en otra vida. Tened espíritu crítico cuando a lo largo del texto se hable del mundo anarquista.

Economía autogestionaria.

¿Cómo funciona la economía? Los sindicatos, ateneos, comunas, colectividades, consejos, soviets o cualquiera de los organismos que designan a una asamblea de personas libres, organizan la producción de abajo a arriba. Recuperan las riquezas, los conocimientos y la responsabilidad que estaban en manos de l@s capitalistas y las ponen en manos del pueblo insurrecto. Sus representantes son mer@s gestores revocables, sin poder de coacción. El Poder es eliminado. En su lugar se establece la administración común de las cosas según la competencia y capacidad que tenga cada cual en diferentes situaciones.

La producción se dirige no a acumular beneficios, no a amontonar riqueza sino a cubrir necesidades. Cada cual recibe lo que precisa. Los avances técnicos hacen las jornadas laborales mínimas. Las fábricas, talleres, minas y obras son seguras, limpias, bien ventiladas. A nadie le importa trabajar en estas condiciones. Una reconversión laboral gigantesca elimina multitud de empleos inútiles, dañinos y parasitarios. No se pagan más salarios ni se usa el dinero. Se emplean formas de intercambio solidarias y amistosas.

El ocio.

Ya no hay que pasar el día trabajando o buscando empleo. La libertad pone tu vida en tus manos. La literatura, la música, la pintura y la escultura, la decoración, la moda, el deporte, las fiestas, la charla, el teatro, la camaradería, el placer en definitiva, sustituye a la taberna. La cultura física, el deporte, la salud para tod@s, la higiene física y mental y la buena alimentación alargan nuestras vidas.

La escuela.

Las escuelas pierden su función educacional en el sentido de manipular, amaestrar, adoctrinar y dirigir. Naciendo libres aprendemos y desarrollamos las funciones sociales de colaboración, solidaridad, responsabilidad, espíritu crítico, lucha contra lo injusto y búsqueda de lo mejor tanto en la calle, como en casa, como en la escuela. Las escuelas no imponen ninguna ideología cuanto a las matemáticas, la lectura y escritura, las ciencias naturales, la geografía, etc., son enseñadas cuando el alumnado lo siente necesario. La persona tendría libertad para elegir sus asignaturas, horarios y llegar hasta el límite de sus gustos y necesidades. Se suprimen premios y castigos.

Ciencia y Técnica.

La Ciencia deja de estar en manos de l@s capitalistas y el conocimiento se expande a gran velocidad. Ya no se investiga para ganar dinero. Los motores de la ciencia pasan a ser la curiosidad, el anhelo de saber, el afán de llegar algo más allá.

Amor y sexo. Amor libre. Familia.

El amor no está reglamentado por códigos civiles o religiosos. Cada cual puede vivir su sexualidad con quien le apetece y unirse y separarse sin otro límite que la propia voluntad y el propio gusto. Las personas establecen relaciones amistosas e igualitarias. La dominación de hombres sobre mujeres, la división de trabajos y tareas en razón del sexo y aspecto son eliminadas. Los métodos anticonceptivos y el aborto ayudan a controlar la población en número que favorezca el bienestar general. L@s niñ@s son tratad@s como personas desde un primer momento y no pertenecen a l@s progenitores.

Nuestra especie y el planeta.

La especie humana es considerada como una más de las que pueblan el planeta, que es la casa común en la que animales, plantas, tierras y mares forman parte de un todo, un patrimonio que no pertenece a nadie. Se rechaza el principio antropocéntrico. La humanidad no es el centro de nada. Es solamente una especie más.

Pueblos, culturas, diversidad.

Los pueblos pueden federarse como les sea conveniente. No hay más fronteras. Cada cultura, idioma o costumbre es respetada. La diversidad estimula. Todos los pueblos oprimidos adquieren su independencia. Todos los municipios, regiones, provincias, ciudades, aldeas, barrios y calles de organizan libremente, nunca sujetos a Poder central alguno. Cada cual emplea su lengua materna con el vecindario y formas de comunicación universales cuando se relaciona con otras personas de distinto idioma. La anarquía no entiende de raza, nación, género o etnia. Para mí sólo existe gente. La humanidad es una unidad indivisible. Lo que le sucede a otra persona me está sucediendo a mí. La aparente contradicción entre la defensa de lo particular étnico y el universalismo se supera por medio del respeto a lo diferente y por el igualitarismo. Esta concepción de las diferencias es muy distinta de la nacionalista de Estado.

Medios de coacción.

Un mundo con una nueva moral, libre, solidario, federalista, igualitario y socialista no tiene necesidad de ejércitos, fuerzas de policía ni prisiones. No hay más guerras por conflictos fronterizos ni intereses capitalistas. La disidencia que choca frontalmente con el anarquismo no es reprimida. Puede organizarse según sus gustos. La única fuente de coacción admisible es en el peor de los casos es la que genera la opinión pública: la coacción moral.

Religión.

Mientras más conocimientos adquiere la humanidad menos religiones y dioses inventa. La especie humana, segura de sí misma, sale de la infancia, adquiere madurez y acaba olvidando a Dios.

Implantación de la anarquía. La Utopía.

Esta sociedad no es definitiva. La conquista de la utopía en el momento presente y el amor a la libertad que es la reivindicación fundamental del anarquismo será siempre una tarea inacabada. Es imposible, pues, que la anarquía pueda ser implantada de forma definitiva y perfecta.

Las objeciones al programa anarquista.

Se dice que este programa es una utopía irrealizable. No es cierto. La utopía anarquista ha sido desarrollada en diversos momentos históricos y para destruirla se han empleado fuerzas gigantescas de violencia y represión. No se han usado argumentos. Pero hay varias objeciones ideológicas que os voy a comentar.

1. La condición humana es fundamentalmente mala...

La gente, si no sufre coacción, es brutal y huele mal... Hace falta un poder superior que evite que os matéis. El poder garantiza la paz. Eso se dice. ¿Pero es que acaso gracias a este poder, en la actualidad, vivís en armonía? Es absurdo. Bajo el poder de los Estados y sus leyes la humanidad vive bajo una situación de guerra y miseria perpetua. Debéis intentar ver las cosas desde otro punto de vista. Estáis adoctrinad@s ideológicamente por el Estado. Es una losa muy pesada. Vuestros valores cotidianos son los del capitalismo: la codicia, la caridad, la violencia... Eso hace que tengáis una impresión falsa de que este mundo es el único posible, porque el sistema os cierra las puertas a otros tipos de sociedad.

Afortunadamente, l@s seres human@s no tienen ninguna condición natural genética. Nadie es capaz de definir qué cosa es esa de la naturaleza humana. Yo os digo que no sois ni buen@s ni mal@s, porque vuestra especie tiene cultura.

Tener cultura no es saber mucho ni ir a la ópera. Cultura significa que podéis hacer cosas que no dependen de vuestra herencia genética. De los caballos, hormigas o delfines, de los animales de la misma especie puede esperarse que tengan siempre el

muy sencillas. Eso no quiere decir que no haya nada que aprender —todo lo contrario— sino que no debemos delegar nuestra responsabilidad en otras personas que sean aparentemente muy cultas y activas.

La vanguardia.

Las concepciones socialistas y comunistas autoritarias opinan por el contrario que el paso previo para llegar a esta sociedad sin Estado pasa por la toma del Poder de un partido dirigido por una serie de líderes. Para extinguir al Estado hay que conquistarlo en primer lugar. Para l@s comunistas autoritari@s la revolución llegaba de forma inevitable por la propia evolución del sistema capitalista. Al desarrollarse la producción en grandes fábricas con gran número de trabajadores se edifica una determinada estructura social, política e ideológica.

Según esto, el capitalismo genera cada vez mayor número de contradicciones y conflictos. Quien sea pudiente y tenga dinero cada vez obtendrá más y viceversa. El proletariado adquiere en este proceso conciencia de clase y guiado por la vanguardia culta y revolucionaria del partido derriba al capitalismo, bien por medio de una revolución o, más modernamente, por el juego parlamentario. Las poltronas y sillones de mando son ocupados por socialistas que organizan la producción y será la dictadura del proletariado, o el gobierno socialista, el que nos llevará hacia el comunismo y la anarquía. Desde este punto de vista lo importante es colocar a buena gente en el aparato del Estado para que desde allí lo desmantelen. Tod@s sabemos ya que este esquema que os ofrezco aquí muy simplificado no ha funcionado y que la crítica anarquista a estas especulaciones se ha cumplido punto por punto. El socialismo y el comunismo de Estado nos han llevado al capitalismo.

La voluntad de Poder.

Yo defendiendo la teoría de que una persona que llega a un puesto de Poder tiende a mantener su privilegio y a sostener el sistema social imperante. Todo lo que vive quiere no morir. Busca desesperadamente reproducirse y perpetuarse. La organización social, determina también una ideología concreta. Es decir, una organización centralista, autoritaria y generadora de desigualdades producirá personas centralistas y autoritarias que defenderán su posición. Esto es norma social corroborada y documentada con montañas de documentos, al menos desde la Revolución Francesa de 1789.

Yo os digo que sólo tiene carácter de ley lo que es susceptible de observación, experimentación y verificación, y lo demás es palabrería aunque se adorne con el manto augusto de la ciencia. La ciencia no es sagrada ni es verdad, es sólo la interpretación que hacemos de un momento dado de la verdad y siempre desde una ideología concreta. El socialismo científico, que me descalificó con insultos del tipo de idealista, acientífica, utópica y que vendía como hecho indiscutible que lo económico determinaba en última instancia el tipo de organización social y la ideología dominante, metió pero que bien la pata. La Unión Soviética es un claro ejemplo. En la Unión Soviética fue una ideología autoritaria, la bolchevique, la que determinó la estructura social y el medio de producción socialista. Tras setenta años no se generó ni una ideología ni una sociedad socialista sino una dictadura horrorosa. Y el experimento que tantos ríos de sangre vertió ha acabado como ya sabemos.

La propuesta que os hago es que observéis, planteéis hipótesis de trabajo, verifiquéis los hechos y obtengáis conclusiones. Si nos cerramos en banda en torno a una ideología y nos dedicamos a repetir como los loros las citas de l@s grandes del socialismo, cuando surjan situaciones nuevas no sabremos cómo reaccionar y reincidiremos en pasados errores. Y no es que yo niegue las aportaciones teóricas de l@s pensadores materialistas de los siglos XIX y XX, a quienes tanto debemos ya sean socialistas o anarquistas. Simplemente sucede que sus análisis siguen siendo insuficientes. Y mientras no se demuestre que no es el camino adecuado hay que promover el desarrollo de la cultura libertaria de rechazo al Poder y la creación de estructuras sociales y formas económicas de producción antiautoritarias como método de trabajo para transformar la sociedad, aunque os llamen idealistas. No esperéis a que se den circunstancias teóricas dentro de mil años para intentar cambiar el mundo, porque vuestras vidas son cortas, ni confiéis en las élites que se sitúan por encima del pueblo al que dicen servir.

El método de la libertad.

La metodología es también importante, fines y medios han de ir siempre unidos. L@s anarquistas respetamos en general la libertad, l@s comunistas autoritari@s en general no, al menos no la han respetado hasta ahora. Por ejemplo l@s comunistas autoritari@s piensan que para pasar del capitalismo al socialismo hay que esperar a que las condiciones económicas estén maduras. Sería inútil imponer al campesinado aferrado a sus tierras y que las trabajan individualmente con medios rutinarios una forma de producción colectiva ya que la rechazarían de plano. Sin embargo, son múltiples los países en los que la colectivización fue impuesta a sangre y fuego por la burocracia comunista y su cultura del poder. En la Unión Soviética la colectivización forzosa

ca, que todavía no ha terminado y que puso en peligro una serie de conquistas de la clase obrera. También se inició, a la vista de los acontecimientos de los 60, una ingente labor propagandística y represiva por parte de los Estados. Lo que realmente acabó con la revolución contracultural fue precisamente aquello contra lo que más luchó: la alienación y el consumismo de los sistemas capitalistas. Lo hippy se convirtió en negocio, en moda, en bienes de consumo para la juventud y como tales fueron sustituidos por productos más novedosos.

Tribus urbanas.

Durante los años 70 y 80 aparecieron diversos movimientos como modelos de comportamiento ético y estético importados de países anglosajones que se oponen y sustituyen a l@s hippys y a través de los cuales se canaliza la rebeldía e inadaptación juvenil. Suelen ser de mayor agresividad. Poseen también un carácter estético y una mayor adaptabilidad al sistema: en general no se pretende la revolución, ni siquiera individual, sino la adquisición de una identidad grupal en una sociedad hostil. Estos movimientos se suceden y superponen unos a otros dando lugar a lo que el Poder ha definido como tribus urbanas, que en realidad ni son tribus ni son urbanas.

El movimiento punk.

De todos estos movimientos el más interesante es el punk. En su origen supone un rechazo frontal y directo de la sociedad de consumo. Pretende ser una antimoda y antimoral, viviendo de los derechos de esta sociedad. Vuelven a adoptarse algunos postulados anarquistas, los más destructivos. Como los demás, el punk acaba siendo integrado en el Sistema.

Okupas.

Quizás la última manifestación de importancia de la contracultura sea la pervivencia de l@s okupas. No se limitan a la mera okupación de viviendas sino que realizan actividades de carácter social y comunitario mediante talleres y actividades culturales. Funcionan de forma asamblearia, colectiva y autogestionaria de inspiración anarquista y cuentan con redes organizativas de información y solidaridad.

Anarquismo y posmodernidad.

En los últimos años en los círculos intelectuales se ha propuesto la teoría de que la modernidad con sus ideologías, su proyecto científico de mejorar a la humanidad, sus valores e ideas, son algo que ha llegado a su fin y que está surgiendo una nueva era cultural y tecnológica. La caída del Muro de Berlín junto a la crisis del Estado del Bienestar son muestras de esta agonía de la modernidad.

Dice esta gente que ya no existen ideologías. En la nueva era en la que estamos ya no hay lugar para ideas de transformar o mejorar la sociedad. Sólo queda economía y administración como ciencias puras y neutrales. Los últimos avances científicos y tecnológicos de carácter multidisciplinar (en informática, telecomunicación, genética, psicológica de masas...) darán lugar a nuevos valores ajenos al viejo programa de "libertad, igualdad, fraternidad". El mundo va a quedar desideologizado según esto. Para el anarquismo la modernidad no ha terminado. Es que ni siquiera ha comenzado. No se puede hablar de nueva era cuando permanece estable el mismo sistema capitalista y los mismos problemas sociales. La posmodernidad no es sino una evolución del capitalismo y el Estado, profundamente conservadora y conformista, con la que pretende hacer realidad una total dominación científica de la población. Es una amenaza muy seria que debe ser firmemente combatida. Esperamos, y luchamos por ello, que la nueva era que sustituya a la modernidad, ojalá sea pronto, sea Acracia. Pero para ello es necesaria voluntad.

El socialismo y el comunismo de Estado.

En primer lugar tengo que aclararos que los partidos parlamentarios que actualmente representan a la izquierda dentro de este Estado (PSOE, IU, etc.) ni son socialistas, ni son comunistas, ni son de izquierdas, ni son nada. Esa gente defiende el capitalismo más o menos liberal con fervor de convers@s. Pero el socialismo como ideología dice que busca derribar al sistema capitalista y al Estado.

El anarquismo tiene una diferencia fundamental con otras escuelas socialistas. Es el rechazo rotundo al Poder y la dominación. ¿Cuántas veces os lo he dicho ya? Hay que mantenerse al margen del Estado y no aceptar sus beneficios y subvenciones. Hay que evitar los liderazgos, los comités ejecutivos, el centralismo... preparar una dictadura con la mejor de las intenciones es nombre de la eficacia es preparar una nueva opresión que para funcionar precisará de verdugo y campo de concentración. El anarquismo niega que sea necesaria una vanguardia dirigente y consciente para cambiar el mundo. Yo creo que para actuar no es necesario saber latín. Cualquiera puede darse cuenta de que algo no anda bien en este planeta y las soluciones pueden ser

el mismo comportamiento sin importar que sean observados en España, Francia o Marruecos. Los escarabajos cuando nacen saben perfectamente lo que deben hacer, porque están programados. Con la especie humana no sucede lo mismo. Las costumbres, idiomáticas y formas de organización social varían muchísimo de un lugar a otro. L@s human@s disponéis de muchas culturas y desde este punto de vista tanta cultura tiene una persona en el mundo civilizado como el pueblo yanomani que continua en la Edad de la Madera.

Pues bien, la especie humana ha experimentado a lo largo de su historia muchas formas de organizarse. Desde hace más de 50.000 años hay gente como tú que tuvieron otras inquietudes. Antes del Estado no existían poderes superiores y la gente no estaba en guerra permanente. Sus sociedades eran muy complejas. Disponían de una tecnología y unos valores que les permitían cubrir todas sus necesidades materiales y espirituales. No eran pueblos atrasados. Eran hospitalarios, viajeros, igualitarios, tenían sus problemas y conflictos... Vivían.

Cuando apareció el Estado era mucho más débil que ahora. La gente continuó sus existencias con los valores antiguos durante siglos. Vuestra percepción actual depende de un momento histórico que puede cambiar. El anarquismo, la Bella Acracia, La Idea —como toda Utopía— es realizable si tú quieres. Depende de ti.

2. El anarquismo impediría el Progreso...

Según esto volveríais a la Edad de Piedra porque la humanidad cuenta ahora con mucha población y la organización económica y social es muy complicada. El anarquismo es una teoría aplicable sólo a pequeños grupos de organización sencilla. Eso te cuentan. También es mentira, porque donde el anarquismo se ha aplicado con más éxito ha sido a grandes poblaciones industriales y campesinas.

El progreso capitalista vende la idea de que hay un proceso continuo de cambio que va de lo peor a lo mejor, de lo simple a lo complejo y no es cierto. Ha cambiado la forma de aprovechar los recursos naturales y la tecnología, pero en otros aspectos lo que hay es regresión: libertad política, igualdad de sexos, clases sociales, guerras, miseria... El Estado os inculca la idea de que estáis mejor, de que hay progreso, de que vamos a algún sitio... Pero adonde vamos, eso no lo sabe nadie.

El progreso anarquista implica otra percepción del mundo. Implica cambio permanente, pero sobre los fundamentos de la libertad, la igualdad y el apoyo mutuo. Un mundo anarquista desarrollaría otra tecnología, otra forma de conseguir el conocimiento y de adquirir riqueza para la colectividad. Porque el mundo anarquista es el mundo de la abundancia. Cuando mis anarquistas han organizado la producción no ha habido miseria. Han puesto a funcionar los recursos que esconde el capitalismo para lograr beneficios: en la España libertaria, en la Comuna Anarquista ucraniana, en el México Insurgente... El anarquismo levantó hospitales y escuelas, construyó caminos, produjo zapatos, ropa, tranvías, tractores, alimentó a la población por millones de personas... El anarquismo es el sistema de las necesidades satisfechas, de la libertad y la felicidad. El capitalismo y el Estado son los sostenedores de la miseria, el odio, la avaricia y la violencia.

3. El anarquismo quitaría los incentivos de la vida...

Este argumento del Poder se une con el anterior. Cuenta que el mundo anarquista al eliminar la competitividad y la posibilidad de enriquecimiento quitaría interés por el trabajo. La gente se volvería pasiva. No cuidaría la producción, todo sería de mala calidad. Parece mentira que esto lo digan l@s capitalistas. El capitalismo, al expropiar a la inmensa mayoría de la humanidad riqueza, conocimientos y responsabilidad es precisamente quien precisa de un gigantesco aparato represivo para que la gente trabaje. Aún así no pueden evitar el saqueo. ¿Cuántas veces has sentido que lo que estás haciendo no tiene objeto, es absurdo y no va contigo? ¿Cuántas veces has pensado que lo que estudias no sirve para nada, que tu trabajo sólo enriquece a parásit@s y que estarías mejor en otra parte?

En cambio, en el mundo anarquista al ser responsable de tus actos, al no tener que vivir para trabajar, al no sufrir la opresión, amarás tus obras, actuarás por placer o por sentido del deber hacia la comunidad. Habrá otras motivaciones. Puede que algún tiempo desees estar bajo un árbol sin hacer nada, pero eso aburre pronto y nuestra especie es activa y curiosa. Actuarás en libertad y eso no tiene nada que ver con el sistema de valores del capitalismo, el Estado y el Poder. Por supuesto que en la anarquía no habrá que trabajar, porque ese concepto habrá desaparecido. El trabajo capitalista no tiene nada que ver con la acción anarquista.

El anarquismo y otras ideologías contemporáneas.

Liberales y libertari@s.

El liberalismo ha sido la ideología del capitalismo burgués. Los estados capitalistas con sus democracias parlamentarias y sus potentes burocracias hacen profesión de fe liberal. Parece increíble que hace 200 años fueran l@s liberales quienes asumieran la lucha contra el poder absoluto de monarcas y Estados, contra los privilegios hereditarios de la aristocracia, contra el oscurantismo de la religión y todo ello en nombre de la libertad del hombre, la razón y la ciencia. El lema de libertad, igualdad y fraternidad de la Revolución Francesa de 1789 convertido en el programa de la modernidad es el cuño liberal. No olvidemos que fue en los círculos de liberales radicales donde nació la formulación del anarquismo occidental del siglo XIX.

Pero la libertad de l@s burgueses liberales es una libertad de individu@s desiguales, que coloca a cada un@ en su lugar de la escala social según su poder económico. La igualdad burguesa es igualdad sólo ante la ley, y la ley está hecha por y para el poderos@. Y la fraternidad liberal se pierde en la libre competencia y la lucha por la vida que justifica la supremacía de l@s mejores.

La idea liberal de reducir al mínimo la intervención y el poder del Estado, limitándose éste a labores de policía para garantizar las reglas del juego, ha quedado convertida en un descarado intervencionismo estatal a favor del capital, extendiéndose las funciones policiales y de regulación de regulaciones interpersonales jamás sospechados. Por su parte, el proyecto evolutivo del positivismo científico que habría de conducir a la mejora generalizada de las condiciones de vida de toda la humanidad no es sino la constatación de que la ciencia y la técnica están al servicio del Poder, en este caso del capitalismo.

Una vez que el capitalismo fue implantado a escala mundial por burgueses liberales, ya no existen diferencias entre liberales y conservadores, y el viejo lema de libertad, igualdad y fraternidad con que se obtuvo el apoyo del pueblo sirve ahora como instrumento de represión, y en su nombre perpetran los Estados modernos las mayores atrocidades. No tienen ningún reparo l@s liberales en contradecir sus propios principios si suena la bolsa.

Frente a ello, para el anarquismo la libertad va más allá y se entiende como liberación de toda coerción y esclavitud, y es libertad de iguales, no ante la ley sino de verdad. Igualdad social y económica, estas son las condiciones para que pueda haber una verdadera fraternidad o solidaridad, vivimos en completa interdependencia con nuestro entorno social y natural. La libertad, apoyo mutuo e igualdad han de ser conquistadas, arrebatadas al poder, desterrando para siempre el Estado y la dominación económica del capitalismo y colocadas como pilares básicos de la sociedad. Por ello mis anarquistas se han llamado libertari@s y no liberales.

El anarquismo y las ideologías horizontales.

Se conocen como ideologías horizontales aquellos grupos de ideas que no comprenden una visión global de todo el sistema de organización social, sino que se centran en un aspecto concreto y como tales pueden ser adaptados a cualquier ideología. Las principales son el feminismo, el ecologismo, el pacifismo y el humanitarismo. Se constata que hay feministas, ecologistas, etc..., conservadores, liberales, socialistas, comunistas o de cualquier pelaje político.

Las ideologías horizontales son un fenómeno típicamente reformista y son una muestra de la desideologización o despolitización de la sociedad.

Estos movimientos, en un momento dado, han sido promovidos y alentados desde el Poder. Les es preferible que cualquier tipo de rebeldía o insatisfacción se canalice en estos movimientos y no en otros que puedan plantearse la validez del sistema social en su conjunto. Por otra parte, sus contenidos son susceptibles, no sin contradicciones, de ser integrados en cualquier programa político sirviendo de gancho demagógico y de instrumento propagandístico. De hecho, todos los partidos y sindicatos oficiales en este Estado tienen sus departamentos de la mujer, de medio ambiente y de actividades humanitarias o por la paz. Muchos partidos y sindicatos utilizan además estos movimientos como medios de captación de militantes y afiliad@s, como medios de propaganda y como lugares donde repartir cargos a sus militantes.

El anarquismo, desde sus orígenes, ha tenido vinculaciones evidentes con el feminismo, el pacifismo, el humanitarismo y el ecologismo, pero lo que nunca ha hecho es desvincular este tipo de planteamientos de su particular y completa forma de entender la sociedad y de su programa de Revolución Social.

Anarquismo y contracultura.

Por contracultura se entiende aquellos conjuntos de formas de pensar y actuar realizadas al margen, si no en contra, del

sistema establecido y de la ideología dominante. Hoy día se prefiere la expresión menos comprometida de alternativos.

El anarquismo es por definición una ideología contracultural. No sólo pretende la abolición del Estado y del capitalismo, sino que desde el principio ha optado por realizarlo al margen de los mecanismos estatales en una clara identidad de medios y fines y utilizando para ello como valor instrumental esencial la educación y la creación y difusión de una nueva cultura. Lo que diferencia al anarquismo de otros movimientos contraculturales es que no propugna un aislamiento de la sociedad en que vivimos sino que busca precisamente actuar sobre ella a fin de lograr su transformación radical mediante la Revolución Social.

En un sentido más restringido se llama contracultura a una serie de movimientos culturales nacidos al margen del sistema desde mediados del siglo XX.

L@s hippys.

A finales de la década de los 50 y durante los 60 en los países capitalistas de occidente se fue extendiendo de forma espontánea entre la juventud (sin organización que no sin causa) un sentimiento de rebeldía contra el sistema imperante y una actitud de vivir de forma diferente. Nace una nueva ética y una nueva estética. Se rompe con los convencionalismos. No se trata de un movimiento uniforme, sino que en él se mezclan personas e ideas de lo más variadas.

En lo cotidiano el lema sería: "vive y deja vivir" o "Paz y amor". Se valora la amistad, la libertad y el placer. Hasta nuestros días ha pervivido la propuesta de liberación sexual. Se vive en comuna, es frecuente el uso de drogas alucinógenas expansivas para la conciencia. Se pretende un retorno a la naturaleza y una búsqueda interior de la verdad, de ahí que sean normales experiencias religiosas de corte oriental. Se rechaza todo tipo de violencia, "haz el amor y no la guerra", especialmente la guerra imperialista (Vietnam). En lo estético ropas sueltas y de colores, pelos largos y una música rebelde anglosajona, el rock, se oponen a las costumbres adultas.

En lo político se hacía patente la trampa del sistema capitalista de mercado y consumo, y ya no se fiaba de las experiencias socialistas autoritarias de los Países del Este. En Berlín dividido por el Muro, cuando se increpaba a la juventud descontenta: "Si abomináis del capitalismo, si queréis socialismo iros al otro lado del muro", y se les contestaba: "Si tanto os gusta el orden, iros allí". Por el contrario, se ponían esperanzas románticas en los movimientos de liberación de los pueblos como Cuba.

En cuanto a organización, lo característico es precisamente la falta y rechazo a cualquier tipo de organización. Se trata de un movimiento que aboga por la espontaneidad y se piensa así que los cambios de actitudes individuales provocarán por sí solos el cambio de la sociedad.

En el campo de las ideas, se incide en la psicología individual, en los mecanismos que llevan a la alienación y al consumismo. Se estudia al poder en las relaciones interpersonales hasta los más pequeños niveles. (Un filósofo lo llamaba microfísica del poder). En general, se rechaza el poder.

El anarquismo influyó mucho en el movimiento hippy y a su vez recibió nuevas ideas, algunas perdurables como el análisis del consumismo, la alienación, las relaciones domésticas y cotidianas de poder... También aportó una importante lección histórica.

Las revueltas de 1968.

Las revueltas que de forma independiente se produjeron en EEUU, París o Praga, son ejemplo de lo mucho que puede dar de sí un movimiento espontáneo e informal, así como sus deficiencias.

Nadie podía imaginar que un movimiento no organizado encabezado por estudiantes provocara revoluciones que obligaran a la intervención armada de las dos superpotencias, EEUU en su Costa Oeste y la URSS en uno de sus satélites, en Praga. Era inexplicable que durante unos días quedara desmoronado el Estado francés se derrocará al gobierno del héroe De Gaulle. En el resto del mundo hubo agitaciones de menor alcance y el Estado se tambaleó.

La juventud se rebeló contra el Estado y la sociedad de sus mayores y lo hizo de forma espontánea, desempolvando las viejas banderas negras de la autogestión, porque debajo de los adoquines se encontraba la playa.

El fracaso del 68 puso por otro lado en evidencia la gran capacidad de respuesta del Estado capitalista y su habilidad para integrar en él todo aquello que se le opone. Nos mostró la necesaria que es la acción revolucionaria organizada así como la implicación del mundo del trabajo que puede hacerse cargo del aparato productivo. A pesar de su fracaso, el 68 ha dejado su huella en la sociedad más allá de la generación que lo protagonizó.

La decadencia de la contracultura.

Durante la década de los 70 se produce una paulatina decadencia del hippismo y la contracultura. Comenzó la crisis económi-